

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN ARQUEOLOGÍA



TEMA:

**“ESTUDIO DEL MATERIAL CERÁMICO ASOCIADO CON LOS
ENTIERROS ENCONTRADOS EN
EL SITIO ARQUEOLÓGICO EL CHIQUIRÍN,
CANTÓN PUNTA CHIQUIRÍN, DEPARTAMENTO DE LA UNIÓN,
EL SALVADOR”**

**TRABAJO DE GRADUACIÓN PRESENTADO POR:
RHINA MICHELLE MIRA TOLEDO**

**PARA OPTAR AL GRADO DE:
LICENCIADA EN ARQUEOLOGÍA**

SEPTIEMBRE, 2011.

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA.

AUTORIDADES

**LIC. JOSE MAURIO LEUCEL
RECTOR**

**ING. NELSON ZÁRATE SÁNCHEZ
VICERRECTOR GENERAL**

**LICDA. ARELY VILLALTA DE PARADA
DECANA**

JURADO EXAMINADOR

**LICDA. LIUBA JOSELIN MORAN
PRESIDENTE**

**LIC. JOSE HERIBERTO ERQUICIA
PRIMER VOCAL**

**LIC. SHIONE SHIBATA
SEGUNDO VOCAL**

SEPTIEMBRE, 2011

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA.

DEDICATORIA

Dedicado especialmente a:

Aquellas personas que ya no están físicamente a mi lado,
Mi papá, Mi abuelo y mi tía Arlene.

Las que siempre me apoyan y son ejemplo a seguir
Mi madre y abuela.

A mi Mejor Amigo, compañero y quien siempre está a mi lado
Oscar Camacho

A mi Maestro y Amigo
Shione Shibata

A la mujer que ha dedicado 8 años de esmero y dedicación
Para dar nuevamente vida a la cerámica del Sitio Arqueológico El Chiquirín
Leticia Escobar

Al personal del Departamento de Arqueología, por su apoyo incondicional
*Julio Alvarado, Hugo Chávez, Liuba Morán, Miriam Méndez,
Edgar Barrera, Nidia Canales e Ingrid Bojorquez*

En especial agradecimiento al Grupo de Arqueólogos: Estadounidense y Nicaragüenses
Por su apoyo incondicional para este estudio y por su gran amabilidad:
*Dr. Clifford Brown, Lic. Ramiro García, Licda. Sandra Espinoza, Lic. Edgar Espinoza,
Lic. Humberto León, Lic. Bosco Moroney y la Licda. María Lily Calero.*

A todos aquellos maestros y amigos, que me apoyaron en mi carrera y en este logro:
Akira Ichikawa, Dr. Nobuyuki Ito, Kanako Nishimatsu, Hana Shintani, Masakage Murano, Hirotsugu Matsusaki, José Santos López, Mauricio Molina, Ernesto Novoa, Leonardo Regalado, Dr. Ramón Rivas, Claudia Alfaro, Lic. Chester Urbina, Arq. Oscar Batres, Arq. América de Villatoro y todos aquellos que me siguen apoyando.

A todas aquellas personas que con su gran experiencia
han sido y seguirán siendo mis maestros en campo:
Trabajadores en Chalchuapa, Punta Chiquirín, Ciudad Vieja y Joya de Cerén.

A los pobladores del Cantón Punta Chiquirín, Departamento de La Unión, El Salvador.

Y en especial reconocimiento
A los Dioses y pueblos Mesoamericanos, Centroamericanos y Suramericanos,
y en especial a los del sitio El Chiquirín.

Y
A todos
MUCHAS GRACIAS...

INDICE

Introducción	i
--------------------	---

CAPITULO I:

GEOGRAFÍA Y MEDIO AMBIENTE.

1. Mesoamérica: Descripción y Ubicación Geográfica.....	1
2. Sureste de Mesoamérica.....	5
3. Geografía del territorio de El Salvador.....	7
4. El Golfo de Fonseca.....	10

CAPITULO II

ANTECEDENTES DE LA REGIÓN EN ESTUDIO

1. Arqueología en el Zona Oriental en El Salvador.....	17
1.1 Arqueología en el área del Golfo de Fonseca	20
2. Investigaciones sobre cerámica en la zona oriental de El Salvador.....	24

CAPITULO III:

MARCO TEORICO

1. Delimitación	33
2. Objetivo General.....	34
3. Objetivos Especificas.....	35
4. Hipótesis.....	36
5. Justificación	37

CAPITULO IV:

RESCATE ARQUEOLÓGICO EN EL SITIO EL CHIQUIRÍN

1. Rescate y Excavación	39
2. El Chiquirín: Materiales Cerámicos y la Restauración.....	43

CAPITULO V:

ESTUDIO DE LA CERÁMICA

DEL SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN

1. El estudio de la cerámica en arqueológica.....	47
2. Análisis de la Cerámica del Sitio Arqueológico El Chiquirín.....	55
3. Clasificación de la Cerámica del Sitio Arqueológico El Chiquirín.....	62

CAPITULO VI:

COMPARACIÓN DE CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS ENTRE EL SITIO EL CHIQUIRÍN Y EL AREA DEL GOLFO DE FONSECA Y SUS ALREDEDORES

1. Zona Oriental de El Salvador.....	78
2. Centro y Sureste de Honduras.....	87
3. Costa Pacífica de Nicaragua.....	89
3.1 Chinandega, Nicaragua.....	94
4. Costa Rica: Golfo de Nicoya y la vertiente Atlántica.....	97

CAPITULO VII:

CONCLUSIONES

Conclusiones.....	102
Bibliografía.....	110
Figuras.....	116
Fotografías.....	131
Anexos.....	140

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la arqueología salvadoreña es relativamente joven a comparación de otras partes del mundo. Con apenas 159 años de estudios en esta área se ha logrado un relativo avance en los estudios arqueológicos del país, aunque no lo suficiente para cubrir algunos vacíos informativos logrando, de cierta manera, comprender poco a poco el desarrollo de los pueblos prehispánicos antes del contacto con los europeos.

El Salvador encontrándose casi en los límites de la región cultural denominada Mesoamérica, presenta varias dificultades en cuanto a su desarrollo cultural. La poca investigación arqueológica en nuestro país dificulta aún más la identificación de rasgos culturales que sean característicos con otras regiones. Los estudios relacionados con análisis cerámicos para el país aun son más escasos, y en algunos casos solamente son preliminares.

La arqueología en El Golfo de Fonseca y sus alrededores, también se encuentran en proceso de investigación, lo cual en décadas anteriores y con especial énfasis encontrándose en tierras orientales del país, el Golfo de Fonseca pasó de cierta manera desapercibido y así guardando su invaluable información tanto histórica como arqueológica. Cabe mencionar, que aunque fueron muy pocas las investigaciones anteriores realizadas en el área del Golfo de Fonseca y sus alrededores, dejaron al descubierto muchas preguntas por

resolver, pues los estudios generalmente habían consistido en datos descriptivos o reconocimientos de rasgos arqueológicos, ya sean prehispánicos o históricos, siendo uno de los sitios arqueológicos más conocidos para esta zona el sitio arqueológico de Asanyamba y en las islas del Golfo de Fonseca el sitio arqueológico histórico de Conchagua Vieja.

Es por ello, que el aporte que pueda presentar esta investigación sea el necesario para que de alguna manera pueda generar nuevas preguntas acerca de nuestra historia arqueológica, y en específica a la relacionada con el área del Golfo de Fonseca.

El Sitio Arqueológico El Chiquirín se encuentra ubicado al extremo sur oriental de la República de El Salvador, en las tierras bajas que forman la llanura costera que bordean el Golfo de Fonseca, aproximadamente a 160 km al este de la ciudad de San Salvador. Localizado en el Cantón Punta Chiquirín del Departamento de La Unión, el sitio se encuentra a 8 km al sur de la actual ciudad de La Unión en una saliente terrestre del Golfo de Fonseca conocida como Punta Chiquirín.

La investigación arqueológica de rescate del Sitio Arqueológico El Chiquirín, se desarrollo a consecuencia de un hallazgo casual hecho por pescadores de la zona durante el mes de noviembre del año 2002. Dicho hallazgo se debió a que el Sr. José Odilio Benítez, luego de trabajar por dos años en Estados Unidos de América con el objetivo de ahorrar para construir

una nueva vivienda para su numerosa familia, regresa a El Salvador e inicia los trabajos de construcción de su casa en el Cantón Punta Chiquirín. Hacia finales de noviembre del mismo año, mientras realizaban trabajos de excavación en el patio de la casa para una fosa séptica, se encontraron diversos materiales arqueológicos tales como restos malacológicos (ostras, conchas, caracoles, entre otros), cerámica y restos óseos. Tal hallazgo fue alertado a la alcaldía municipal de La Unión y a los medios de comunicación.

Fue a través de la prensa escrita que la entonces Unidad de Arqueología del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) (actualmente Departamento de Arqueología de la Secretaría de Cultura de la Presidencia) se enteró del descubrimiento, por lo cual se realizó una inspección arqueológica al lugar del hallazgo en el domicilio del Sr. Odilio Benítez, en la cual se constató que el hallazgo correspondería posiblemente a un “conchero” prehispánico, ubicado aproximadamente a 150 metros del mar.

Los materiales extraídos por el Sr. Odilio Benítez consistían en un lote de 20 piezas cerámicas polícromas entre vasos, cuencos y cantaros; así como un innumerable lote de fragmentos cerámicos y restos óseos. Todos los materiales arqueológicos recuperados, fueron trasladados a los depósitos del Museo Nacional de Antropología “Dr. David J. Guzmán” para su resguardo y análisis.

Luego del hallazgo fortuito, la entonces Unidad de Arqueología dio parte para el rescate de los materiales encontrados y los que aun permanecían en

contexto. El resultado preliminar de dicho rescate reveló que posiblemente correspondiera a un conchero prehispánico, el cual estaba delimitado por muros de piedra, probablemente de forma rectangular a manera de “cajón” y que los materiales que aun se encontraban en contexto arqueológico en el interior de este se podrían interpretar posiblemente como para “rellenar el espacio del cajón”. Estos materiales consistían en su mayoría de materiales malacológicos (ostra, conchas, y caracoles) correspondiendo posiblemente el 90% a valvas de ostras, materiales cerámicos donde se encontraron dos posibles ofrendas; una consistente en una vasija zoomorfa monocroma denominada Ofrenda 1 y la otra consistente en 9 vasijas asociadas a un entierro a manera de ofrendas, denominada Ofrenda 2 (Ibíd., 2006: 96).

Los materiales extraídos anteriormente (al momento del hallazgo), probablemente correspondían también materiales pertenecientes “al mismo relleno del cajón”, ya que la excavación del Sr. Benítez se encontraba al centro de este.

En estos restos arqueológicos fuera de contexto se identificaron materiales cerámicos y evidencia de restos óseos, los cuales sugieren que posiblemente se haya tratado de un entierro múltiple. Según el rescate arqueológico llevado a cabo en esa temporada y en base a un análisis preliminar del material cerámico, el sitio estaría fechado para el periodo Clásico Tardío (600 d.C. - 900 d.C.) (Ibíd., 2006: 98).

La siguiente investigación se enfocará en el estudio de los materiales cerámicos asociados con los entierros encontrados en el Sitio Arqueológico El Chiquirín, Cantón Punta Chiquirín, Departamento de La Unión, El Salvador, correspondientes a las temporadas de diciembre de 2002 a febrero de 2003, siendo un total de 48 piezas cerámicas, tomando como materiales principales las piezas cerámicas en contexto, en este caso las ofrendas cerámicas asociadas al entierro (10 piezas cerámicas) y como material de comparación, apoyo y referencia los materiales extraídos en la excavación no oficial realizada por Don Odilio Benítez (38 piezas completas y parcialmente completas), dichos materiales están fechados aproximadamente para el Periodo Clásico Tardío (600 d. C – 900 d. C).

Este estudio tendrá como especial interés el análisis de la cerámica y la identificación de su distribución espacial en la Región Mesoamericana para establecer el área cultural en base a la cerámica registrada en dicho sitio arqueológico.

CAPITULO I:

GEOGRAFÍA Y MEDIO AMBIENTE.

1. Mesoamérica: Descripción y Ubicación Geográfica.

Denominada “Mesoamérica” por el filósofo y etnólogo Paul Kirchhoff en 1943, como un área geográfica cultural en donde se comparten rasgos culturales similares con especial énfasis en las culturas indígenas. Dichos rasgos, Kirchhoff los definió como complejo mesoamericano, donde la agricultura (cultivo de maíz, frijol, ayote, chile, cacao entre otros), uso de herramientas para el cultivo como la Coa, espejos de pirita, calendarios rituales de 260 días y otro de 365, sacrificios humanos, estructuras piramidales escalonadas, tecnología lítica, uso de papel y escritura jeroglífica, autosacrificio, juegos de pelota con marcadores, y otros rasgos descritos serían los que ubicarían esta área cultural en un espacio determinado. (Kirchhoff, 1943.).

Kirchhoff utilizó el método comparativo entre los rasgos culturales de Mesoamérica y los rasgos de América del Norte y América del Sur. Integró la información en tres grupos: I.- Elementos comunes a Mesoamérica y a América del Norte y Sur, II.- Elementos comunes a Norte y Sudamérica, pero no existentes en Mesoamérica, III.- Elementos propios de Mesoamérica y, excepcionalmente, fuera de sus límites.

Ubicada desde el sur de México (a partir de una línea que pasa desde el Río Fuerte, baja hacia el sur hasta los valles del Bajío y luego sigue con el rumbo norte hasta el Río Pánuco), y los territorios de Guatemala, El Salvador, Belice, y las porciones occidentales de Honduras, Nicaragua y el Golfo de Nicoya en Costa Rica. (Kirchhoff, 1943). Ver Fig.1.

Por su complejidad y por la descripción de los rasgos comunes descritos por Kirchhoff (rasgos basados en aspectos etnológicos y lingüísticos que ahora sabemos que identifico dentro de un rango de tiempo reciente, por lo menos para el Periodo Posclásico y la Conquista Española entre el 900 d.C. al 1524 d.C), los límites de dicha aérea quedarían como un aspecto relativo, pues para periodos anteriores (Preclásico y Clásico) pudo haber cambiado.

Luego de la introducción de este concepto específico para esta área cultural, se centran investigaciones más intensivas para comprender la complejidad cultural que posee dicha área. En base al desarrollo de estas investigaciones, nuevos datos surgieron como la periodización y la división de esta área en Subáreas o regiones con características propias.

De acuerdo a esto, Mesoamérica podemos dividirla en 6 grandes regiones (López; 1999):

1. **Occidente:** comprende total o parcialmente territorios de los actuales estados de Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Colima, Michoacán y Guerrero. La región fue el hábitat de pueblos de habla uto-azteca, como los Coras,

huicholes y tepehuanos. La más conocida de las sociedades de Occidente es la purépecha o tarasca, que rivalizó en el siglo XV d. C. con el poderío de los mexicas.

2. **Norte:** comprende total o parcialmente territorios de los actuales estados de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí, Tamaulipas, Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro. La zona Norte de Mesoamérica formó parte de esta gran área cultural solo durante el Periodo Clásico en que el apogeo de Teotihuacán y el crecimiento de la población favorecieron las migraciones hacia el norte y el comercio con las lejanas tierras oasisamericanas. Los centros de población en el Norte eran dependientes de la red de comercio que se estableció entre Teotihuacán y las sociedades de Oasisamérica. Sitios como La Quemada en Zacatecas, o La Ferrería en Durango, sirvieron como fuertes para vigilar las rutas comerciales. Cuando la agricultura y el sistema social sufrieron un colapso en el Norte, los ocupantes de la región migraron hacia Occidente, el Golfo y el Centro de México.
3. **Centro de México:** comprende total o parcialmente territorios de los actuales estados de Hidalgo, México Tlaxcala, Morelos y Puebla, y el Distrito Federal. Una de las áreas más importantes durante la historia prehispánica de México fue la que se conoce como Centro de México. El valle de Tehuacán, localizado al sureste de esta región es importante

porque de él proceden los restos al parecer más antiguos de cultivo del maíz y algunas de las muestras de la cerámica más antigua de Mesoamérica. El Centro de México incluye además, la cuenca lacustre del valle de México, compuesta por varios lagos y lagunas. En torno al lago de Texcoco crecieron poblaciones tan importantes como Cuicuilco, en el Periodo Preclásico; Teotihuacán en el Periodo Clásico y Tula y Tenochtitlán en el Periodo Posclásico.

4. **Oaxaca:** Sus dimensiones casi coinciden con las del actual estado de Oaxaca, aunque comprende parte de los territorios colindantes de Guerrero, Puebla y Veracruz. se trata de una de las más importantes zonas mesoamericanas. En los valles centrales de Oaxaca se origino la civilización zapoteca, quienes establecieron el calendario de 260 días, usado posteriormente por la mayoría de los pueblos mesoamericanos, y un sistema de escritura propio y diferente al olmeca y al maya. Monte Albán se convirtió en el paradigma de esta civilización, y a su caída la región fue ocupada por los mixtecos.
5. **Golfo:** Comprende total o parcialmente territorios de los actuales estados de Tamaulipas, San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz, Puebla y Tabasco.
6. **Sureste:** Comprende total o parcialmente territorios de los actuales estados de Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, y

los países centroamericanos de Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

2. Sureste de Mesoamérica.

El Sureste de Mesoamérica comprende total o parcialmente los territorios de los actuales estados de Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, y los países centroamericanos de Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. (Ver Fig. 2).

Posee una amplia gama de tipos ecológicos, comprende la subregión del Golfo y del Caribe con amplias llanuras costeras, con declives de las Sierras, ríos caudalosos navegables, alta precipitación, bosque tropical con pantanos y lagunas. La Subregión Costa del Pacífico presenta estrechas llanuras costeras y laderas abruptas. La Subregión de la Meseta está constituida por una doble cadena volcánica con valles elevados y frescos, abundancia de lluvias, numerosos arroyos, donde destacan las áreas de San Cristóbal de las Casas, Huehuetenango, Quetzaltenango, el Valle de Antigua y el Valle del Este de Guatemala. Se trata de una región de clima tropical, con actividad telúrica importante, que incluye además los dos grandes lagos mediterráneos de América Central: el Lago de Managua y el Lago de Nicaragua.

El sureste de Mesoamérica goza de diversidad de climas, desde temperaturas frías en las zonas más altas y temperaturas cálidas en las costas,

esto deriva de ubicarse una zona tropical. Se pueden identificar 3 tipos de zonas de acuerdo a su temperatura y a su altura: **Cálida** desde 0 hasta 900 metros sobre el nivel del mar, **Templada** desde 900 hasta 1,800 metros sobre el nivel del mar y **Fría** desde 1,800 hasta 4,500 metros sobre el nivel del mar.

La flora y fauna es muy variada, ya que ambas están muy ligadas a las condiciones climáticas, en cuanto a la fitografía, se distinguen 6 áreas:

- A. Las selvas tropicales húmedas y selvas tropicales monzónicas.
- B. Bosques deciduos secos, bosques galería y sabanas.
- C. Bosques de coníferas, praderas húmedas y pajonales.
- D. Bosques nebulosos.
- E. Regiones costeras.
- F. Regiones semidesérticas.

Y como una característica orográfica predominante de esta área, es la línea de picos volcánicos, situados a lo largo de la costa pacífica, formando el “Cinturón de Fuego”. Dicha cadena volcánica, desde tiempos prehistóricos ha causado desastres importantes como la erupción del Volcán de Ilopango (460 d.C. aproximadamente) en El Salvador, donde sepultó con ceniza la mayor parte del territorio y afectando casi en su totalidad la población ya asentada. En la actualidad esta erupción es utilizada como un marcador cronológico, donde los restos arqueológicos bajo de esta capa corresponde posiblemente al

Periodo Preclásico Terminal o inicios de Clásico Temprano; mientras que los materiales sobre la capa de ceniza corresponderían al Clásico Tardío y Posclásico.

3. Geografía del territorio de El Salvador.

La República de El Salvador está situada en la América Central. Por latitud geográfica, pertenece al hemisferio Norte, mientras que por longitud, se adscribe al hemisferio occidental. El país se encuentra integrado en el estrecho istmo centroamericano y limita al oeste y noroeste con Guatemala y al norte y este con Honduras y hacia el sur presenta una extensión litoral, que se abre al Océano Pacífico y al sureste, el Golfo de Fonseca lo separa de Nicaragua (Ver Fig. 3).

El Salvador tiene la particularidad de ser un territorio complejo, en lo que respecta a la geología, el relieve y la hidrología, por lo que su paisaje ofrece variados contrastes y cuenta con una gran diversidad de flora y fauna. De clima templado, especialmente en la región litoral, El Salvador es, en realidad, un país montañoso y accidentado, situado en una zona de gran actividad sísmica

La complejidad del relieve se manifiesta en la gran variedad de regiones fisiográficas que se distribuyen a lo largo del país. Dentro de estas peculiares

variaciones del terreno, se pueden identificar 6 accidentes geográficos muy marcados en el territorio salvadoreño los cuales son:

Planicie Costera:

En el territorio se distinguen dos zonas: una al oeste que comprende desde la parte sur de los departamentos de Ahuachapán y Sonsonate, y la segunda al centro del país que comprende desde La Paz, San Vicente y Usulután. En total, ambas zonas comprenden más del doce por ciento del territorio salvadoreño.

Cadena Costera:

Comprende una franja que cruza de noroeste a sureste la parte media del departamento de Ahuachapán, otra que comienza al sur del departamento de La Libertad y termina en la parte media del departamento de San Vicente, y la última que se ubica en el sur de los departamentos de San Miguel y La Unión.

Fosa Central:

Abarca aproximadamente la quinta parte del territorio nacional, cruza el país en una franja central cuyo eje sigue la dirección oeste-noroeste, este-sureste y por el norte y el sur se encuentra flanqueado por elevaciones de diversas alturas y su ancho varía entre 10 a 30 kilómetros.

Cadena Interior:

Se caracteriza por estar formada por volcanes geológicamente inactivos o apagados, los cuales son: Guazapa, el Sihutepeque y el Cacahuatique. Todos actualmente se encuentran muy erosionados.

Fosa interior:

Abarca un 5 % de la superficie total, se ubica en el noroeste de El Salvador y tiene una longitud de setenta kilómetros. La atraviesan los ríos Lempa y Desagüe. Los sedimentos arrastrados por el río Lempa han sido depositados en parte sobre la fosa interior. Los accidentes principales de esta zona de hundimiento son terrazas fluviales con sedimentos lacustres.

Montaña Fronteriza:

Con un conjunto de elevaciones, cubre la cuarta parte del territorio salvadoreño. Sus máximas elevaciones abarcan zonas muy extensas y oscilan entre 1,500 y 2,500 m. La componen dos elementos estructurales geológicamente muy diferenciados: las rocas de origen marino y rocas volcánicas de Chalatenango.

3.1 Planicie Costera o El Litoral.

Considerando que la extensión de la costa salvadoreña en forma recta entre la desembocadura del río Paz y la entrada del Golfo de Fonseca, al este

de la isla Meanguera es aproximadamente 275 km, el área de las aguas territoriales sería entonces de 101,926 km², pero como Nicaragua tiene una costa con otra orientación, resulta un traslape de aguas territoriales de ambos países de aproximadamente 27,800 km², que hace que a cada uno de los países le pertenezca únicamente la mitad del área de traslape o sean 13,900 km². Reduciendo a un área marítima de 88,000 km², que es algo más de cuatro veces la extensión de El Salvador en tierra firme.

En términos generales el territorio salvadoreño cuenta con una amplia y diversa fachada marítima frente al Pacífico. Además de las costas bajas y arenosas con playas paradisíacas en la parte occidental, la fachada litoral del sector sureste presenta también zonas de acantilados rocosos, bahías, penínsulas e islas de singular distribución, como las del Golfo de Fonseca (Meanguera, Meanguerita, Conchagüita, Martín Pérez, Zacatillo y Conejo).

4. El Golfo de Fonseca.

El Golfo de Fonseca es una profunda entrada del Océano Pacífico con una profundidad de 50 km y un ancho de 35.50 km. Su costa se encuentra dividida entre tres países centroamericanos: la costa occidental pertenece a El Salvador, la entrada sureste a Nicaragua y la parte interior central a Honduras. Los volcanes Conchagua en el occidente y Cosigüina en el sureste forman frente a frente sus prominentes bastiones de entrada. (Ver Fig. 4).

La zona del Golfo de Fonseca se ubica dentro del marco del área natural de las tierras bajas del Pacífico, estas van desde la costa pacífica del istmo de Tehuantepec (México) hasta la península de Nicoya (Costa Rica). Esta área natural está formada por llanuras, colinas y laderas volcánicas, que en la parte oeste, están divididas en distintas zonas de piedemonte y llanura. El área está atravesada por ríos relativamente cortos de corriente rápida, que forman deltas y diques, el más grande de estos ríos es El Lempa. La costa contiene muchas áreas grandes de ciénagas formadas por las mareas, las más extensas de las cuales se ubican en El Salvador (Golfo de Fonseca y Jiquilisco), Guatemala y Soconusco (México). Estas son tierras calientes, con precipitaciones anuales de mayo a octubre y tienen una temporada seca. Los recursos naturales de estas tierras proveen una diversidad de productos entre ellos la sal, que se recolecta a lo largo de la costa, maderas duras para la construcción y diversidad de productos alimenticios (Carmack, 1993:28).

Al interior del golfo se encuentran cuatro Bahías: una pertenece a El Salvador, La Bahía de La Unión, dos pertenecen a Honduras y son la Bahía de Chismuyo y Bahía San Lorenzo al este; y la otra está ubicada al sureste y pertenece a Nicaragua. El área que está cubierta por agua marina, sin tomar en cuenta los humedales, posee una extensión de 202 km² y las islas ocupan un 27% del área del Golfo (32 islas) (Gómez, 2002:2) Y la superficie terrestre total es de 13.144 km², el 17% de los cuales corresponde a El Salvador, el 45% a Honduras y el 38% a Nicaragua.

El Golfo de Fonseca presenta una elevada biodiversidad y posee la mayor extensión de manglares de toda la costa pacífica centroamericana. En las aguas del golfo desembocan algunos de los ríos más importantes del istmo como son el Goascorán (que atraviesa Honduras y El Salvador), el Nacaome (Honduras), el Choluteca (Honduras) y el Río Negro (que divide Honduras y Nicaragua).

La zona presenta caracteres geológicos variados aunque predomina el aluvión. La forma predominante de llanura con intrusiones de colinas y cerros pertenecientes a la Cordillera Central y a la Cadena Costera hace que la zona presente caracteres geológicos variados. Geomorfológicamente muestra principalmente llanuras antiguas, llanuras aluviales y planicies de inundación.

La topografía no es uniforme en esta zona, y la llanura es interrumpida por dos porciones montañosas que constituyen los extremos terminales de la Cordillera Central y de la Cadena Costera. El volcán Conchagua es un exponente de la Cordillera Central y constituye la única porción de la cordillera que bordea el mar. (1243 metros).

- *El Clima del Golfo de Fonseca*

Esta zona está comprendida dentro de la clasificación climática de Sabana Tropical Caliente, excepción hecha del área del volcán de Conchagua, que por efectos de su altura y los cambios meteorológicos que esto produce se encuentra ubicada en la Sabana Tropical Calurosa.

Con respecto a la distribución de la precipitación, se pueden diferenciar tres áreas; dos áreas con precipitación media anual menor de 1800 milímetros situadas al sur y al norte de la zona, y otra con precipitación mayor de 1800 milímetros en la parte central, probablemente hasta un máximo de 2000 milímetros en las alturas del volcán Conchagua. Las lluvias están irregularmente distribuidas, como sucede en todo el país; en la zona se presentan seis meses de precipitación media mensual superior a 240 milímetros, y seis meses con precipitación inferior a 28 milímetros, produciéndose registros de 1 milímetro en el mes de enero. Sin embargo se diferencia del resto del país, al igual que todo el oriente, por presentar un desfase climático de 15 días. En efecto, más del 40 por ciento de la lluvia anual (1876 milímetros para Cutuco) cae en septiembre y octubre (760 milímetros), lo que prolonga la temporada lluviosa. En la misma forma, las temperaturas son mucho más elevadas en esta zona, al igual que en la parte occidental del país, donde se han registrado hasta 45°C como máxima absoluta y una media de 27°C.

- *Hidrología del Golfo de Fonseca*

Los ríos principales de la zona son dos: el Sirama y el Goascorán, que forma el límite oriental con Honduras. Ambos desaguan en el Golfo de Fonseca.

Aunque en comparación con las otras zonas de la Llanura Costera, no cuenta con grandes áreas susceptibles de riego, la zona tiene limitadas áreas a

lo largo del Goascorán, en su porción inferior entre La Unión y Sirama, en las proximidades de la laguneta de Los Negritos y en la parte costera del océano. Estas áreas potenciales para riego están dispersas y son limitadas en su extensión, aunque pueden ser de importancia local.

En la zona de Honduras, se encuentran las siguientes áreas: Cuencas de Goascorán, Nacaome, Choluteca, y el Río Negro. Las áreas protegidas son: Las Iguanas y Punta Condega, El Jicarito, San Bernardo, Cerro Guanacaure, Isla el Tigre, La Berbería, Los Delgaditos, Bahía Chismuyo, Bahía San Lorenzo, y el Archipiélago del Golfo de Fonseca.

En la zona de El Salvador, el área se encuentra entre dos cuencas principales, la del río Sirama – Goascorán y la de los afluentes del Golfo de Fonseca. Existe el potencial de integrar al sistema de áreas naturales protegidas el volcán Conchagua; los morrales de Pasaquina; y las islas Periquito, Conchagüita, y Meanguera.

En la zona de Nicaragua existen 4 ecosistemas: lomas y volcanes, llanos y planicies, humedales, y marino. Las áreas protegidas son: Estero Real, Volcán Cosigüina, y el complejo volcánico San Cristóbal, todos con 853 Km² de extensión.

- *Las islas del Golfo de Fonseca*

Las islas de El Salvador están en el Golfo de Fonseca (departamento de La Unión), y comprenden a: Meanguera, Meanguerita o Pirigallo, Conchagüita, Martín Pérez, Ilca, Zacatillo, Chuchito, Conejo, Perico, Periquito y otras menores de origen volcánico.

La principal es la isla de Meanguera, que junto con las islas de Meanguerita y Conchagüita forman el municipio de Meanguera del Golfo. Todas las islas son de origen volcánico. La isla Zacatillo se encuentra exactamente sobre la línea de prolongación de las cimas del volcán Conchagua y pertenece a la misma formación de Cuscatlán.

La isla Conchagüita tiene tres cimas sobre su eje norte-sur de los cuales el de mayor altura desde el nivel del mar es aproximadamente 500 mts y al norte se pueden distinguir unos cráteres. La isla Meanguera también tiene cráteres sobre su eje norte-sur el más grande en el norte tiene un diámetro aproximado de 1 km y profundidad de 170 km. El cerro Evaristo en el centro de la isla con 493 mts es la de mayor elevación.

La isla Martín Pérez se eleva con su cerro del mismo nombre a 51mts. Hay otros 5 islotes de pequeña altura La isla Meanguerita o Pirigallo con una elevación de 80 mts, La isla Ilca (23 mts), La isla Conejo (23 mts), La isla Chuchito (5.5 mts) y la anterior isla Perico con 58 mts, dejó de ser isla cuando se unió a tierra firme por manglares.

- *Costa del Volcán de Conchagua*

Alrededor del volcán se forma en su pie una costa acantilada de 20 km de largo, desde la Unión en el norte sobre la Punta Chiquirín en el este y sobre el acantilado en la hacienda Gualpirque en el sur, hasta el cerro tamarindo, como ultima estribación costera del volcán hacia el suroeste, situada frente a la Península El Tamarindo.

La costa entre La Unión y la Península El Chiquirín que forma el extremo sur de la Bahía La Unión, es una zona transitoria entre la costa llana más al oeste y la rocosa o acantilada del volcán. Allá se encuentran playas de arena, a veces también de fango, separados por salientes de lava y ceniza con cantiles de varios metros de altura con bloques de roca y material desagregado.

La Península de Chiquirín, lleva en su punta más saliente del mismo nombre, un fanal sobre el mástil de 12 mts sobre la marca de pleamar; la costa sur de esta península consta de un acantilado de varios metros de alto, frente a cuyo pie se extiende la playa El Chiquirín llena de bloques de roca. La resaca ha esculpido algunos bastiones y formado grutas y cavernas.

Desde la Punta el Chiquirín, la costa hacia el suroeste demostrando la misma multiplicidad de forma en la que alternan ensenadas con playas de arena, o piedras con salientes acantilados, donde los cantiles revelan la variedad de la composición petrográfica del pie del volcán. (Ver Fig. 5).

CAPITULO II:

ANTECEDENTES DE LA REGIÓN EN ESTUDIO

1. Arqueología en el Zona Oriental en El Salvador.

En la Zona Oriental de El Salvador por muchas razones, tanto Geográficas, Ambientales, de accesibilidad, económicas, entre otras, las investigaciones arqueológicas han avanzado muy poco. Como consecuencia, existe una marcada diferencia en cuanto a los trabajos de investigación que se han desarrollado en la zona occidental del país con los desarrollados en la zona oriental, dejando así muchos vacíos para poder entender el desarrollo cultural del país en épocas prehispánicas.

El Río Lempa, una de las más importantes cuencas en el País, sigue siendo una frontera natural, ya que divide de cierta medida las zonas occidental y central de la zona oriental y como algunos autores mencionan, como una posible frontera cultural en épocas prehispánicas.

Durante 1941-1942, John Longyear reconoció la porción oriental del país, recorriendo desde el Río Lempa, hasta el Golfo de Fonseca. En el año de 1941, realizó investigaciones arqueológicas en el sitio Los Llanitos, en el Departamento de San Miguel. (Longyear, 1944).

En la década de los 50's Wolfgang Haberland realiza investigaciones en el sitio Río Gualacho, ubicado en el departamento de Usulután, encontrando a una profundidad de 2.5 metros, un cajete tetrápodos y varios fragmentos de cerámica con decoración monocroma aunque otros casos bicromos del tipo Usulután. (Haberland, 1981c:42). Cerca del 80% son objetos anaranjados y sus formas incluyen vasijas de abiertas y anchas bocas redondas con, también, anchos rebordes sobresalientes; jarros esféricos de base plana decorados algunos, con bandas realizadas en el cuello y tazones ya sobresalientes o casi rectas paredes, de cuatro grandes patas en forma de mama. La breve descripción del hallazgo aunado a las características de la excavación ha contribuido a considerar el sitio Río Gualacho como un posible candidato para ejemplificar la ocupación preclásica en El Salvador, ya que está datado para 1500 a.C. (Ibíd., 1981c,42).

Pero no es hasta la década de los 70's que se realiza uno de los proyectos más importantes para la región oriental. Este proyecto estuvo a cargo de Wyllys Andrews. Dicha investigación fue desarrollada hacia finales de la década de 1960 específicamente en 1967, 1968 y 1969 en el sitio arqueológico Quelepa, ubicado en el departamento de San Miguel. (Cobos, 1994:32). La importancia de dicho proyecto fue que aportó una secuencia cronológica para el área. (Andrews, 1986.)

Durante de 1979 y 1980, Hamed Posada realizó excavaciones de rescate en el sitio Asanyamba, ubicado en el golfo de Fonseca, el cual consiste de un conchero del periodo Clásico. Las investigaciones aportaron datos sobre la producción y comercio de la sal, así como un importante análisis y clasificación cerámica elaborada por Marilyn Beaudry-Corbett en 1982 (Beaudry, 1982).

Por el conflicto armado en el territorio Salvadoreño en la década de los 80's las investigaciones, no solo en el zona oriental como en la Occidental disminuyeron en gran medida.

Y fue hasta 1996, que se reanudan para la zona oriental nuevas investigaciones. Elisenda Coladán, efectuó investigaciones sobre las manifestaciones gráfico-rupestres del sitio arqueológico Gruta del Espíritu Santo, ubicado en el departamento de Morazán (Coladán, 1996).

Durante el año 2002, Esteban Gómez desarrolló un reconocimiento arqueológico del golfo de Fonseca, el cual aportó el registro de nuevos sitios arqueológicos localizados en las islas del Golfo y un análisis de las condiciones actuales de los mismos (Gómez 2002). Para el año 2003, la Unidad de Arqueología del entonces CONCULTURA, registró el sitio Plan de La Montaña ubicado en tierra firme en la parte oeste del Golfo de Fonseca, en el municipio de Conchagua, departamento de La Unión; encontrando una concentración de 17 concheros de baja altura, los cuales estaban compuestos de restos de

conchas, cerámica y lítica, correspondientes posiblemente al Periodo Clásico. (Escalante, 2006:44).

Y en ese mismo año se desarrollo la investigación de rescate arqueológico durante el mes de diciembre de 2002 y febrero 2003, en el Cantón Punta Chiquirín, en el Departamento de La Unión. El objetivo principal de la excavación fue documentar y registrar rasgos arqueológicos asociados al “conchero” a través de excavaciones controladas que permitieran conocer la forma de deposición del material malacológico, la ubicación in situ de rasgos y la temporalidad de los mismos.

A finales del mes de enero en 2005, un equipo de arqueólogos subacuáticos de la república de Argentina en cooperación con instituciones de El Salvador, llevaron a cabo el proyecto de reconocimiento, prospección e investigación del Patrimonio Cultural Subacuático de El Salvador, realizando trabajos de campo en diferentes cuerpos de agua, entre ellos el Golfo de Fonseca, con el objetivo de identificar sitios sumergidos tanto prehispánicos como históricos.

1.1 Arqueología en el área del Golfo de Fonseca

Como antes se mencionaba, los estudios realizados en el oriente de El Salvador son muy escasos debido a varios factores. Pero aun es su baja densidad, algunos investigadores estuvieron interesados en esta inexplorada

área. Fue hasta el siglo XX que el investigador Samuel K. Lotthrop hace mención sobre algunos sitios del oriente del país, y en especial en el Golfo de Fonseca, donde describe las ruinas de una iglesia y unos cimientos de piedra en la Isla Conchagüita, que posteriormente serían nombrados como Conchagua Vieja y Santa Ana de la Teca.

Posteriormente el investigador John Longyear, en 1944, vuelve a describir estos dos sitios antes mencionados. 40 años después en 1979 y 1980, Hamed Posada, realiza excavaciones de rescate en el Sitio Arqueológico de Asanyamba, ubicado al norte del Golfo de Fonseca y el cual consiste en varios concheros del Periodo Clásico Tardío (600 d.C. - 900 d.C.), dichas investigaciones aportaron datos importantes sobre el comercio de sal y la clasificación del material cerámico a cargo de Marilyn Beaudry (Erquicia, 2005:20).

En el año 2000, el investigador Fabio Amador, realizó un reconocimiento de la Bahía de La Unión, con el objetivo de identificar y ubicar sitios arqueológicos prehispánicos e históricos en el área. En el primer recorrido, en la zona llamada El Rico se localizó 2 sitios arqueológicos prehispánicos, uno corresponde a un montículo de conchas y el segundo corresponde a un acumulado de materiales arqueológicos (cerámica y obsidiana) en el corte oeste del cerro Montesinos. En los recorridos de los varios Esteros, se identificó otro montículo de conchas parcialmente sumergido por el oleaje, este ubicado

en el Estero Manzanilla. En el recorrido del Estero El Chapernalito se identificó el sitio El Potrillo, el cual consiste en centro ceremonial con unas 15 plataformas y 3 posibles residencias, plazas y otras estructuras sin identificar, dicho sitio podría corresponder a los Periodos de Clásico Tardío Terminal y Posclásico Temprano. En la Isla El Zacatillo se identificaron 4 sitios más, un sitio de arte rupestre, un pequeño montículo de conchas, otro posiblemente un área habitacional o de viviendas y el último un sitio histórico. (Ibid, :21).

En el 2002, Esteban Gómez realizó un reconocimiento e investigación arqueológica breve en las Islas de Meanguera, Conchagüita y Zacatillo. Gómez describe los sitios identificados como aldeas o asentamientos simples, a excepción del sitio El Mosquero en la Isla el Zacatillo, donde identificó montículos, plataformas y varios cimientos. Otro siempre en la Isla Zacatillo es el sitio Playona Grande el Los Vividores posiblemente correspondientes al Periodo Clásico Tardío y Posclásico Temprano. También menciona la existencia de otros mas como Playona Chiquita, Playitas, El Carey y restos de una cárcel antigua en la comunidad La Estufa. (Ibid, :26).

Para diciembre de 2002 y febrero de 2003 se realizó un rescate arqueológico en la zona de Punta Chiquirín (materiales de este estudio) luego de un hallazgo fortuito. Los restos consistían en osamentas, gran cantidad de cerámica, gran cantidad de restos malacológicos, lítica, y otros materiales

dentro de unos muros de piedra a manera de “caja”, este sitio fue descrito para el Periodo Clásico Tardío.

En 2003 se registró por parte del Departamento de Arqueología de la antigua administración de CONCULTURA, el sitio Plan de la Montaña, identificando al menos 17 montículos de conchas con restos de materiales cerámicos y líticos, posiblemente para el periodo Clásico Tardío. Y para ese mismo año, los arqueólogos Marlon Escamilla, José Heriberto Erquicia y Esteban Gómez realizaron visitas a los restos de sitios históricos presentes en el Golfo de Fonseca, donde se realizó un mapeo preliminar del sitio Conchagua Vieja y el sitio Pueblo Viejo, posiblemente del siglo XVI y XVII, sitios de importancia pues pueden brindar nuevos datos relacionados con viajes marítimos en esta zona.

Para 2005 se realizaron trabajos de reconocimiento de arqueología subacuática para identificar posibles navíos hundidos en las Bahías del Golfo de Fonseca.

Y desde 2006 hasta el 2009, bajo el Proyecto Arqueológico de Concheros de El Salvador en la zona de Punta Chiquirín, a cargo del Dr. Nobuyuki Ito, se han realizado diversas investigaciones en esta área tan importante para el estudio de los concheros, como excavaciones y levantamientos topográficos para confirmar rasgos arquitectónicos prehispánicos en esta zona, también se han realizado estudios de

zooarqueología con los materiales presentes en este sitio, con el objetivo de conocer la vida cotidiana de las personas que habitaban esta zona costera.

2. Investigaciones sobre cerámica en la zona oriental de El Salvador.

Al igual que la baja densidad de estudios arqueológico en la zona Oriental del país, las investigaciones realizadas en cuanto a análisis cerámicos son muy escasas, lo que debilita la información importantísima que se estará perdiendo y los posibles vacíos que se podrían cubrir con muchos más estudios, no solo beneficiando a la comunidad científica local, sino, también a la comunidad científica en general. (Ver Fig.6).

Entre algunos autores que hacen referencia a estudios sobre cerámica en la zona oriental del país tenemos:

- ***Wyllys Andrews: La arqueología de Quelepa.***

Una de las investigaciones más importantes y bien documentadas para el Oriente del país fue la realizada en la década de los 60's por Wyllys Andrews, en la que su objetivo radicaba en el establecimiento de una secuencia arqueológica preliminar para el Oriente de El Salvador. Esta secuencia se basaría primeramente en evidencia de cerámica y arquitectura, aunque no se tiene muy claro el establecimiento de está pues la ocupación prehispánica de Quelepa se remonta al periodo Preclásico Medio-Tardío y luego cae en el Periodo Clásico Tardío, llegando posiblemente hasta el 1000 d.C.

El sitio arqueológico de Quelepa se encuentra ubicado a lo largo del río San Esteban, un tributario del Río Grande de San Miguel. El sitio consiste de aproximadamente 40 estructuras dentro de un área de alrededor de medio kilómetro cuadrado a lo largo del lado norte del río San Esteban, que es la principal fuente de agua en el lugar. El tamaño de las estructuras fluctúa desde plataformas piramidales truncadas, de 10 mts, hasta pequeños montículos de tierra, casi totalmente erosionados.

Las excavaciones realizadas específicamente en los años de 1967 a 1969 consistieron en excavar 10 pozos de prueba para obtener una muestra del contenido de la cerámica del sitio e intervenciones en las estructuras localizadas en el sitio.

En base a las diferentes muestras tomadas en las excavaciones realizadas, se realizaron varios análisis por medio de datación con Carbono 14, dando como resultado, tres posibles fases culturales para Quelepa: la más temprana correspondería a la Fase Uapala (1370 a.C), la Fase Shila, dividida en Shila I y Shila II (490 o 446 d.C) y la Fase Lepa (600 d.C).

La Cerámica de Quelepa:

La secuencia cerámica de Quelepa resulta del análisis de tiestos y vasijas enteras provenientes de contextos estratigráficos y estructurales. Se recuperó un total de 101.227 tiestos, de los cuales 25,621 (25.3% fueron clasificados). (Andrews, 1986:81).

Fase Uapala:

La Fase Uapala corresponde en el tiempo a las fases de providencia, Miraflores y Arenal en Kaminaljuyú y con los complejos cerámicos de Chul y Caynac en Chalchuapa. La alfarería decorada casi enteramente consiste en un grupo de engobe rojo y un grupo de Batik Usuluteco y este último careciendo de bordes pintados en rojo.

Las formas incluyen vasos con cuellos altos y bajos con asas de correa, escudillas de siluetas simples y compuestas, con cuatro pies de botón, tecomates, cómales y algunas formas de menor importancia. Los artículos de alfarería para comercio son café-negros y rojos finos, ambos comunes en el centro y occidente de El Salvador y tierras altas de Guatemala. Incisión de líneas finas, pintura de grafito y líneas rellenas en rojo decoran estos tipos para el comercio. En los niveles más antiguos, contenían fragmento de vasijas con facetas pestañadas en rojo fino, diagnóstico de la fase Providencia en Guatemala. (Andrews, 1986:237).

La alfarería es el aspecto más diagnóstico de la cultura Uapala disponible hasta ahora. La alta proporción de fragmentos con decoración Batik Usuluteco (60% de la alfarería) y los tiestos importantes de café-negro y rojo fino indican fuertes relaciones con el centro y occidente del país y las tierras altas de Guatemala. El complejo de la cerámica Uapala es también bastante similar al del periodo "arcaico" en Copán, al Lo de Vaca II y Yarumela II en el valle de

Comayagua, a la fase Edén I de los Naranjos, y al complejo de Bícromo Ulúa en Santa Rita, todos en Honduras. (Andrews, 1986: 338).

Fase Shila (Shila I y Shila II)

Las cerámicas de la fase Shila incluyen varias nuevas formas y modos decorativos. Escudillas con soporte anular y de perfil compuesto eran comunes; soportes para tastos son nuevos; pestañas basales en las escudillas están presentes, sino frecuentes; y vasijas de paredes verticales, para almacenaje con el borde engrosado y con dos asas de correa, son características. Continúan de la fase Uapala, las vertederas, los soportes de botón y soportes mamiformes, pero estas últimas ocurren más frecuentemente que antes, asumiendo una gran cantidad de formas. Pinturas en rojo y decoración de Batik usuluteco aun constituyen las técnicas más decorativas, pero la pintura sobre los diseños usulutecos es nueva, como lo es el engobe anaranjado sobre el tipo blanco de Usulután. (Andrews, 1986:241).

La cerámica de la fase Shila, cuyos engobes son inferiores en durabilidad y tenacidad a la fina y fuerte cerámica Usulután de la fase Uapala, sin embargo en la decoración y forma pertenece a la misma tradición cerámica. Esta fase parece indicar una continua ocupación por los mismos grupos. La fuerte semejanza de la cerámica de la fase Uapala con la fase Shila ha obstruido la definición del periodo clásico temprano separado en el oriente de El Salvador.

Las influencias centroamericanas son más marcadas en la fase Shila. Pequeñas cuentas de jade grabadas, metates tallados con soportes y bolas de piedra picoteadas encontradas de partes de tres, son en Quelepa, todas características del clásico temprano que aparentemente derivó de las áreas al sur, posiblemente Costa Rica. (Andrews, 1986:242.).

Fase Lepa

La cerámica del clásico tardío en Quelepa, muestra un radical despegue de la Fase Shila. La cerámica Batik Usuluteco desaparece para ser remplazada por el grupo Policromo Quelepa de engobe blanco, que en adición al policromo, incluía un monocromo blanco y tipos pintados de rojo o naranja sobre blanco. Este grupo de cerámica de una fina pasta casi sin desengrasantes, aparentemente no tenía predecesores locales, y sus afinidades más cercanas parecen estar con la fina pasta del Periodo Clásico y Tradiciones cerámicas policromas de la costa del Golfo de Veracruz. Otra importante adición era un incensario bicónico de púas. Esta forma, aunque parte claramente de los incensarios mesoamericanos tardíos, en el presente parece carecer de duplicados idénticos en otras regiones. Artículos de alfarería para comercio enlazan a Quelepa con el sitio cercano de los Llanitos en San Miguel y con el sur de Honduras, pero el policromo copador, característico del Clásico Tardío del Occidente de El Salvador y Copan está ausente.

Por razones desconocidas los habitantes de Quelepa la abandonaron alrededor de 1000 d.C o un poco más tarde. Los Llanitos probablemente también persistían en la ocupación pero tendrían el mismo destino. Un fragmento de cerámica Plomiza Tohil y una parte de una escudilla antigua de las superficies, indican que por lo menos una pequeña población ocupa el área de Quelepa en el Periodo Postclásico Temprano así como varios fragmentos de un tipo relacionado con el Polícromo Nicoya. Material Postclásico del oriente de El Salvador es extremadamente escaso y no se sabe más allá de este periodo.

- ***Wolfgang Haberland: Secuencias de la cerámica en El Salvador.***

Una secuencia tentativa considerando aspectos cronológicos y culturales fue propuesta por Haberland en 1960, como resultado de sus trabajos de campo y análisis comparativos de otros materiales. De acuerdo a Haberland, El Salvador puede dividirse en tres zonas Geográficas (Haberland, 1981 c):

- a. La primera es el occidente y las fases representativas incluyendo “Atiquizaya” (preclásico) relacionada con las fases las Charcas o Providencia del altiplano Guatemalteco, “Cuyagualo” (Clásico tardío) relacionada con el clásico de Copán y “Cihuatan” y “Majahual” (Postclásico). Según Haberland esta zona posee fuertes nexos con Guatemala y Mesoamérica.
- b. La zona central de El Salvador está representada por las fases “Tovar” y “Apastepeque” (preclásico), “Santa Clara” (Clásico tardío) y “Cihuatan

(Postclásico). Haberland menciona que la zona central estaba influenciada por Mesoamérica y Centroamérica, sin embargo, la primera es la que ejerce mayor influencia.

c. La Zona Oriental se distinguen las fases “Gualacho” (Preclásico), Los Frailes(Clásico Temprano), “Bajo Lempa” (Clásico Tardío), “Los Llanitos y La Pitaya” (Clásico Tardío) y (Postclásico Respectivamente. Según Haberland esta zona está básicamente influenciada por la cultura centroamericana.

- ***John Longyear: Archaeological Investigations in El Salvador. (Sitio Los Llanitos).***

En noviembre de 1941 hasta mediados de 1942 Longyear (1944). Realizo recorridos, levanto planos y practico excavaciones en Los Llanitos. Las conclusiones de Longyear respecto a Los Llanitos sugieren una sola ocupación del sitio durante el Clásico Tardío (600 d.C a 900 d.C) ya que se encuentran materiales cerámicos pertenecientes al Postclásico Temprano. Este sitio se ubicado en el amplio valle del Río Grande de San Miguel.

- ***Marilyn Beadry, Preliminary Clasifications and Analysis: Ceramic Collection, Asanyamba.***

Considerado como uno de los primeros trabajos preliminares de clasificación cerámica realizada en el Golfo de Fonseca. Beadry, en su clasificación y

análisis sugiere posibles relaciones con otros sitios arqueológicos, influencias y contactos que posiblemente tubo cuando era habitado. Beadry propone siete lugares con posibilidad de contactos: Quelepa, Los Llanitos, Chalchuapa, Los Naranjos, Choluteca, La Zona Central de Honduras y las Planicies de Comayagua y con el oeste de Nicaragua.

Quelepa:

Según Beadry, el material del sitio Asanyamba puede vincularse a la fase cerámica del complejo Lepa, en el Clásico Tardío. Posiblemente manteniendo estrechas relaciones, pues Quelepa se reconoce como uno de los centros urbanos más importantes del oriente de El Salvador.

Los Llanitos:

Beadry menciona que el material de Asanyamba es comparable con los descritos por Longyear para Los Llanitos, es por ello, como anteriormente se mencionaba, es posible un contacto entre Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba.

Chalchuapa:

En base a los trabajos de descripción cerámica a cargo de Robert Sharer para Chalchuapa, Beadry considera que los artefactos de Asanyamba presentan muy poco parecido.

Los Naranjos (Honduras):

Para Beadry, el periodo Clásico Tardío, domina la cerámica de la fase Yojoa. El polícromo del sitio lago Yojoa es del tipo Babilonia, en donde se representan artefactos similares a los encontrados en Asanyamba; esto puede sugerir una estrecha relación entre estos dos sitios.

Choluteca (Honduras):

Beadry sugiere contactos e intercambios con Asanyamba.

Oeste de Nicaragua:

Según Beadry no se han encontrado aun vínculos entre los grupos cerámicos de Nicaragua y los materiales cerámicos de Asanyamba.

CAPITULO III:

MARCO TEORICO

1. Delimitación

El Sitio Arqueológico El Chiquirín, localizado en una saliente terrestre conocida como Punta Chiquirín, a las costas del Golfo de Fonseca, posee una interesante interrogante en cuanto a la reconsideración de los concheros y los materiales asociados, que en este caso, su mayoría corresponden a piezas cerámicas, que nos sugieren cómo pudo haber sido la vida de las Culturas Prehispánicas que se desarrollaron en esta área.

Es por ello que este estudio se centra en el análisis de los materiales cerámicos provenientes de los entierros localizados en el Sitio Arqueológico El Chiquirín, ubicado en el Cantón Punta Chiquirín, Departamento de La Unión, durante la temporada de diciembre de 2002 a febrero de 2003, donde se estudiarán un total de 48 piezas cerámicas entre completas y parcialmente completas, siendo 10 de ellas piezas excavadas en contexto arqueológico (Ofrenda 1 y Ofrenda 2) y 38 piezas de hallazgo fortuito. La colección de materiales de el Sitio Arqueológico El Chiquirín posee también una cantidad considerable de fragmentos cerámicos, los cuales alcanzan una cantidad aproximada de 600 fragmentos, entre los cuales podemos identificar otras piezas, aunque no estén completas, lo cual podría sugerir que el número aumente a unas 52 piezas, pero estos fragmentos no serán incluidos en el

análisis, sino solamente servirán de material de comparación con las piezas en estudio.

2. Objetivo General

El territorio salvadoreño a pesar de tener una extensión territorial muy pequeña a comparación de los países que conforman el área Centroamérica, cuenta con una rica evidencia arqueológica, lo que sugeriría un gran interés por el investigador de los eventos arqueológicos sucedidos en el país; lastimosamente el interés por la arqueología salvadoreña surgió hasta finales del siglo XIX y no exactamente con excavaciones controladas, sino mas bien, como personas aficionadas a la arqueología de lugares que para ese entonces no habían sido estudiados o descritos.

Estrictamente en el territorio salvadoreño vemos una marcada diferencia en las investigaciones realizadas, pues se le ha dado cierto interés a la zona occidental, donde los estudios son más numerosos que en la zona oriental. Dicha situación dificulta de cierta medida la profundización de los estudios recientes pues aun faltan muchas preguntas por resolver específicamente para la zona oriental.

Es por ello que dicha investigación tendrá como objetivo general: Estudiar los materiales cerámicos asociados con los entierros encontrados en el Sitio Arqueológico El Chiquirín, Cantón Punta Chiquirín, Departamento de La Unión, El Salvador, correspondientes a las temporadas de diciembre de 2002 a febrero

de 2003, donde se analizará la cerámica y se reconstruirá la posible distribución espacial en la zona oriental del país y con áreas culturales vecinas (Mesoamérica y Centroamérica) para comprender dicha cultura cerámica y colocarla dentro de una columna cronológica para el área específicamente del Golfo de Fonseca y de comparar los contextos arqueológicos de diversos sitios y sus distribuciones espaciales relacionados con la zona oriental de El Salvador y los territorios vecinos para lograr así una mejor comprensión de la arqueología de esta zona y así ser un pequeño punto de referencia arqueológica para esta zona poco explorada y estudiada.

3. Objetivos Específicos

- Identificar las diferentes secuencias cerámicas descritas para la zona oriental y en específico, las de la zona del Golfo de Fonseca para El Salvador.
- Conocer los métodos para el análisis y clasificación de materiales cerámicos.
- Conocer los aspectos en el Sitio Arqueológico El Chiquirín del Periodo Clásico Tardío y otras zonas cercanas, contemporáneas a este periodo ya sea en el área Mesoamericana o más al sur.

- Identificar si la cerámica del el Sitio El Chiquirín posee influencias de otras partes más al sur (Nicaragua y Costa Rica) o más al norte (Guatemala, Honduras y México) en cuanto a su técnica de fabricación y el estilo de decoración.

4. Hipótesis

El territorio Salvadoreño cuenta con una rica evidencia arqueológica, a pesar que su extensión territorial es muy pequeña. Las investigaciones relacionadas a esta ciencia son muy escasas, pues el interés por la arqueología salvadoreña apenas comienza a madurar.

La poca investigación y la falta de continuidad en las investigaciones realizadas anteriormente y algunas de investigación que irónicamente, solamente se encuentran fuera del país, dificultan de manera directa a los nuevos investigadores en cuanto a la recopilación de información y registro de datos importantes dentro de la excavación como: fotografías, dibujos, fichas, material mal clasificado, etc. Con las investigaciones realizadas, actualmente se cuenta con mayor información para la Zona Occidental que la Oriental, zona de la cual el estudio del material cerámico está un tanto frágil e inconcluso, pues los trabajos realizados son en su mayoría de manera preliminar o concluyen de manera muy general.

El Sitio Arqueológico El Chiquirín, localizado a las orillas del Golfo de Fonseca, posee una interesante interrogante en cuanto a la reconsideración de

los concheros y los materiales asociados, que en este caso, en su mayoría piezas cerámicas, que nos indican cómo pudo haber sido la vida de las culturas prehispánicas que se desarrollaron en esta área.

Lo anterior, conduce a formular la siguiente hipótesis: Tendrá La Cerámica asociada con los entierros encontrados en el Sitio Arqueológico El Chiquirín, una posible relación o influencias con las Áreas culturales del sureste de Mesoamérica (La zona Oriental de El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica); o solamente estará relacionada con un posible intercambio comercial entre las áreas culturales vecinas o solamente está ya relacionada con aspectos funerarios, ya que los materiales cerámicos asociados, indican que las ofrendas dispuestas de manera intencional en los entierros encontrados, forman parte de una práctica funeraria y que sugieren que los antiguos habitantes de “El Chiquirín” poseían un concepto claro de la muerte y de las practicas funerarias en sí.

5. Justificación

Las razones para realizar esta investigación, es que en el país y en específico, los estudios realizados a materiales cerámicos de los diferentes sitios arqueológicos, son muy escasos y en algunos casos, como por ejemplo, los de la zona oriental de El Salvador no son casi mencionados, dejando un gran vacío en cuanto a las secuencias cerámicas correspondientes para esta

área, y así dejando de lado el conocimiento sobre las interacciones culturales acontecidos para esta zona, causando de cierta manera, la dificultosa tarea de comprender los aspectos culturales relacionados con la cerámicas y demás rasgos arqueológicos. Es por ello que el aporte que pueda presentar esta investigación, sea el necesario para que de alguna manera, se vayan despejando dudas y generando nuevas preguntas acerca de nuestra historia arqueológica, y en específico a la relacionada con el área del Golfo de Fonseca.

CAPITULO IV:

RESCATE ARQUEOLÓGICO EN EL SITIO EL CHIQUIRÍN

1. Rescate y Excavación

El sitio arqueológico El Chiquirín está ubicado al extremo sur oriental de El Salvador, en las tierras bajas que forman la llanura costera y que bordean El Golfo de Fonseca, aproximadamente a 160 Km. al este de la ciudad de San Salvador.

Se localiza específicamente en una saliente terrestre del Golfo de Fonseca conocida como Punta Chiquirín, en el cantón El Chiquirín, Cantón agua caliente, a unos 8km de la ciudad de La Unión, departamento del mismo nombre. (Ver Fig. 5 y Foto 1).

La investigación arqueológica de rescate del sitio “El Chiquirín” se desarrollo como consecuencia de un hallazgo casual realizado por pescadores de la zona en el mes de noviembre de 2002. El lugar del hallazgo arqueológico se localizo en el patio de la casa de Don José Odilio Benítez, quien se realizaba trabajos de construcción en su propiedad. (Ver Foto 2). (Escalante, 2006:90).

A finales del mes de noviembre del mismo año, mientras se realizaban trabajos de excavación para la construcción de una fosa séptica, se encontraron

diversos materiales arqueológicos tales como: restos malacológicos, cerámica y restos óseos.

La Unidad de Arqueología, se entera del descubrimiento a través de los medios de comunicación, y es así como se realiza una inspección en el lugar, constatando el hallazgo de un conchero en el patio de la casa de Don Odilio.

El trabajo de rescate se llevo a cabo entre el 12 de Diciembre de 2002 hasta el 21 de Febrero de 2003. Como objetivo principal, se tenía el documentar y registrar todos los rasgos arqueológicos asociados al “conchero” (Ibid.:95).

Se realizo una limpieza del lugar donde se había realizado la excavación no oficial por Don Odilio. Con medidas de 4.5 m de largo, 2.5 m de ancho y una profundidad de 1.5m. (Ibid.:96) (Ver Foto 3).

Una vez limpia la estructura, se procedió a efectuar una cuadrícula con unidades de 1x1m. excavando un total de 6 unidades correspondientes a los cuadrantes 12h, 12i, 12j, 13h, 13i y 13j ubicados al costado sureste. (Ibid.:96) (Ver Foto 4).

En los primeros niveles excavados se encontró, a una profundidad de 10 cm., una vasija monocroma zoomorfa con una representación de un ave, la cual se denomino como Ofrenda 1. Los restos malacológicos fueron recolectados en lotes arbitrarios de 0.10m para su posterior análisis. (Ibid.:96) (Ver Fig. 8 y 9) (Ver Foto 5 y 6).

En las unidades 12H y 12I se encontró un entierro con diversas ofrendas al fondo del conchero, por lo que se decidió ampliar a las unidades 11H y 11I. Este rasgo se denominó Ofrenda 2. Junto a todos los materiales arqueológicos registrados se localizaron unos muros de piedra, posiblemente hechos para delimitar un espacio. (Ibid.:97) (Ver Fig.10 y 11) (Ver Foto 7, 8 y 9).

Resultados preliminares de la Investigación.

Según los Investigadores encargados del Rescate Arqueológico, definen que en cuanto al sistema constructivo, en base a los datos registrados en campo se puede inferir que la construcción de los muros de piedra se realizó con el objetivo de delimitar un espacio cerrado, probablemente de forma rectangular (aunque no se logró excavar el sector sur por falta de autorización del dueño del terreno y por falta de tiempo), creando una especie de “caja” con dimensiones aproximadas de 6 m de largo por 3 m de ancho. El motivo de la construcción de esta “caja” no se puede concluir, tomando en cuenta que este es el primer ejemplo registrado en El Salvador de un conchero asociado a muros de piedra; sin embargo, se puede argumentar que la “caja” fue construida con el objetivo de crear un espacio exclusivo para el entierro registrado durante las excavaciones, lo cual indicaría que posterior a la construcción de los muros se colocó el entierro junto a sus ofrendas y más tarde se depositó el material malacológico. (Ibid.:97) (Ver Fig. 7) (Ver Foto 10, 11, 12 y 13).

En relación al entierro registrado, se puede concluir que se trataba de uno de tipo secundario, y que los restos óseos, probablemente pertenecían a un individuo importante de la época. Lamentablemente los huesos no han sido analizados todavía, tomando en cuenta la innumerable cantidad de tios recuperados, las 20 piezas cerámicas y los restos óseos que fueran levantados anteriormente, se infiere que probablemente el hallazgo se trataba de un entierro múltiple. (Ver Fig. 12, 13, 14, 15 y 16).

En base al análisis de los materiales cerámicos, el sitio arqueológico El Chiquirín se ubica cronológicamente en el Clásico Tardío (600-900 DC). Los investigadores lograron identificar tipos cerámicos pertenecientes al complejo cerámico Lepa, en base a la clasificación cerámica hecha por Wyllys Andrews en Quelepa en 1986 (Andrews, 1986: 140). Sumado a esto, las piezas cerámicas encontradas fuera contexto son aproximadamente 20, más, una decena de fragmentos que también fueron levantados, mas las piezas rescatadas bajo contexto arqueológico, hacen actualmente un total de aproximadamente 40 piezas cerámicas.

La muestra malacológica está compuesta por conchas, ostras, *cascos de burro* y caracoles, entre otros. Un total de 90% son ostras. Las cuales actualmente están en investigación.

Se realizo también, la toma de muestras de conchas con el objetivo de realizar análisis de carbono 14, dichas muestras se enviaron a Japón gracias a

la cooperación del Vulcanólogo Japonés Dr. Shigueru Kitamura de la Universidad de Hirosaki Gakuin.

El análisis fue realizado por la empresa IAA (Institute of Accelerator Análisis Ltd.) Dando como resultado un fechamiento 1430 ± 70 antes del presente, es decir 520 ± 70 d.C. coincidiendo de manera preliminar con el análisis cerámico descrito. (Ibid.:98).

Las Investigaciones realizadas en el sitio arqueológico de El Chiquirín aportan grandes evidencias en cuanto a las culturas prehispánicas que dominaron la zona del Golfo de Fonseca, actualmente se mantienen investigaciones que buscan ampliar el conocimiento arqueológico de esta parte tan retirada del país.

2. El Chiquirín: Materiales Cerámicos y la Restauración.

Luego del rescate de los materiales del sitio El Chiquirín en febrero de 2003, fueron trasladados al Museo Nacional de Antropología “Dr. David J. Guzmán” en donde los materiales malacológicos fueron ubicados en los depósitos y los materiales cerámicos fueron trasladados al taller de restauración para su conservación ya que la mayoría de estos materiales poseían una gruesa capa de concreciones de carbonatos y sales, las cuales ocultaban parcial o totalmente la decoración de dichas piezas.

Hasta el momento se han contabilizado 48 piezas entre completas y semicompletas, 10 de estas en contexto (Ofrenda 1 y las de la Ofrenda 2), 38 piezas correspondientes al hallazgo fortuito y aproximadamente 600 fragmentos más, en los cuales se pueden identificar: soportes, asas, agarraderas, bordes, fragmentos de paredes posiblemente de vasos y fragmentos de bases con presencia de algunos soportes. Esto podría sugerir que posiblemente el número que se tiene en la actualidad es de 48 piezas, pero podría aumentar posiblemente a 52 piezas, aunque esto es inseguro, pues son muy pocos fragmentos y estos no sugieren con exactitud la forma o decoración de las mismas, por lo que no se incluirán en este estudio.

A partir de esa fecha hasta la actualidad ya han pasado 8 años, las piezas cerámicas han estado en proceso de restauración y conservación y mayormente en proceso de desalinización ya que la cerámica u objetos extraídos de un contexto marino son saturadas por sales solubles y las superficies con sales insolubles, tales como carbonato de calcio y sulfato de calcio.

De estas sales solubles los cloritos, fosfatos y nitratos son los más potencialmente peligrosos para la integridad de la cerámica, por lo tanto deben ser removidos para estabilizar el objeto. Las sales solubles son higroscópicas, por lo que mientras fluctúe la humedad relativa las sales continúan disolviéndose y cristalizándose. Las sales viajan hasta llegar a la superficie,

donde se lleva a cabo la cristalización, llevando eventualmente a que la pieza cerámica se quiebre por el estrés interno. (Ramírez 2009: 1).

Proceso de desalinización:

La remoción de estas sales puede realizarse de varias formas, mecánicas o químicas, la más utilizada es la forma manual o mecánica y por inmersión, en el caso de las piezas del Sitio Arqueológico El Chiquirín la mejor forma es por inmersión.

Existen varias formas de inmersión (estática, de flujo y agitación-dispersión), en el caso de El Chiquirín, la inmersión estática, donde se coloca el objeto en un contenedor con agua y es sellado, por lo general se debe cambiar el agua una vez a la semana, durante 4 semanas y luego dejar secar la pieza. En las piezas de El Chiquirín fue utilizada agua desionizada. Las sales insolubles son retiradas por medio de químicos, utilizando ácido nítrico, ácido hidrociorídrico y ácido oxálico, los cuales provocan una reacción efervescente la cual al terminar debe ser enjuagada. (Ibid.:2). Luego de este proceso la pieza es consolidada con PVA (polivinil acetate acrolid) diluido en acetona para la estabilidad de la pieza. (Ibid.:2).

Luego de este largo proceso de desalinización y que aun se encuentran algunas piezas en esté, las piezas cerámicas de El Chiquirín dieron a la luz su extraordinaria decoración y diseños de trazos muy finos y poco frecuentes en los tipos cerámicos descritos e identificados para El Salvador. (Ver Foto 14).

En el siguiente capítulo se describe y analiza los materiales cerámicos seleccionados, en este caso, las 48 piezas antes mencionadas: 10 del rescate arqueológico (una de la Ofrenda 1 y 9 piezas para la Ofrenda 2, y un total de 38 piezas del hallazgo fortuito del Sr. Benítez.

CAPITULO V:
ESTUDIO DE LA CERÁMICA
DEL SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN

1. El estudio de la cerámica en arqueológica.

La cerámica es una de los materiales arqueológicos que aparece con mayor abundancia en excavaciones en los sitios arqueológicos y representa una tradición cultural del tiempo y espacio. Son los llamados restos de cultura material los que, por sus características, sobreviven en el tiempo, incluso indefinidamente, aun muchos siglos después de que sus realizadores hayan desaparecido.

Una de las características de la cerámica, es que por medio de ella se pueden establecer contactos y relaciones culturales entre diversos pueblos, ya que el intercambio de este producto origina influencias reciprocas o establecidas con pueblos muy alejados.

Muchos restos de carácter orgánico, como el hueso, la madera, el tejido o el cuero, desaparecen en ciertos ambientes sin dejar casi rastro, mientras que otros de carácter inorgánico, como la lítica (o al menos cierto tipo de ella) son inalterables. La cerámica, o el barro que, tras su moldeado y cocción, sufre una alteración de carácter físico químico que se vuelve irreversible y además tiene

importantes condiciones de perdurabilidad, es uno de los restos materiales considerados como más significativos para la arqueología. (Sánchez, 1988: 8).

La elaboración de la cerámica exige un proceso previo de selección de la arcilla, lavado de impurezas, adición de un material desengrasante o antiplástico para permitir su modelado, tal como paja u otros materiales vegetales, arena, concha o cerámica molida, luego secado al sol y finalmente la cocción.

No todos los pueblos utilizaron los mismos tipos de arcilla ni las mismas clases de desengrasantes, ni la cocieron de la misma manera, aun dentro del escaso margen de variedad que permite el horno abierto, el único conocido en América Indígena. (Ibid.:8).

Los acabados son también variados, y las superficies pintadas o engobadas (cubiertas por una fina capa de arcilla muy diluida y que en algunos casos es coloreada), bruñidas o pulidas, lisas o modeladas, se hacen evidentes en el registro arqueológico. Además, las formas, de su enorme variedad se deben tanto a su utilidad funcional como a “estilos e influencias” cambiantes.

La variedad de la decoración puede ser infinita y ahí la imposición cultural puede ser determinante e incluso alcanzar grados en el que se denominan cerámica suntuosa o de “lujo”, realizada para fines ceremoniales y rituales y muchas veces objeto de comercio a larga distancia por sus especiales características, que la hacían un objeto deseable para la clase elite.

Los tiestos, que se encuentran por miles en cualquier yacimiento arqueológico y que muchas veces son ellos mismos los indicadores de la existencia de dicho yacimiento arqueológico, son clasificados rigurosamente por los arqueólogos en tipos o grupos que ostentan ciertas características comunes: clases de pasta y desengrasantes, acabado superficial, decoración, etc. Al existir un referencia constante a la situación de los tiestos según su mayor o menor profundidad en el yacimiento (mayor o menor antigüedad), es posible colocar los resultados en columnas de tal manera que refleje gráficamente la mayor o menor frecuencia de aparición de ciertos tipos en determinadas épocas, la aparición gradual o súbita de nuevos tipos, o la desaparición de otros. (Ibid.:10).

La cerámica recoge, además, los procesos de cambio que tienen lugar en la cultura a través de los cambios en las pautas decorativas, en la aparición de nuevos tipos y estilos, en la mezcla con estilos de procedencia foránea, rasgos todos que, cuidadosamente analizados, son como un rompecabezas que el arqueólogo se encarga pacientemente de reconstruir. (Ibid.:11).

Es por eso que luego de la selección de las piezas, la identificación de sus características primordiales es de vital importancia, conocer e identificar los siguientes componentes para su análisis: componentes del barro, modos de fabricación, la pasta, la cocción, el acabado exterior, la superficie, la decoración y su forma.

- **El Barro:**

Según la descripción que dan los mineralogistas el barro es un silicato aluminico, en el que las partículas son tan pequeñas que se acercan a las dimensiones coloidales, es decir, el tamaño de algunas moléculas grandes. Algunos barros tienen la capacidad de absorber mucha agua y por lo tanto, se hacen plásticos de manera de poder modelarse sin romperse o ser pegajosos.

- *El desgrasante:*

En su estado natural, el barro es demasiado plástico, razón por la cual se pegaba en las manos y era difícil de trabajar; para solucionar este defecto, se le agrega arena, cuarzo, pasto o conchas molidas que hicieran nuevamente el barro con una plasticidad adecuada. El término “dégraissant” es decir, desengrasante, se refiere a quitarle la grasa, hacerlo más plástico.

- **Métodos de fabricación:**

Existen varios métodos para la fabricación de la cerámica: **el primero** es modelar la vasija directamente de un bloque de barro, con los dedos y dando la forma deseada con las manos, este método es considerado como el más antiguo en lo que respecta a trabajos en cerámica, **el segundo** por medio de enrollado, que consiste en crear un largo rollo de barro delgado que se va enrollando a forma de espiral para darle la forma a la vasija y luego con un instrumento dan el acabado final, donde disminuyen la apariencia del enrollado en la superficie de la pieza; **el tercero** es más avanzado pues ya se incluye la

utilización de los moldes del mismo material (cerámica), este tipo de método fue utilizado en épocas más recientes, este proceso no necesita de mucha destreza manual del artesano, más bien se trata de una reproducción en series, y **el cuarto**, que no fue hasta la conquista que se conoció, y es el método del torno. (Noguera 1965: 21).

- **La Cocción:**

Primeramente la cerámica se seca en lugar a la sombra y luego al sol, es necesario, por lo tanto, que las vasijas estén lo más secas posible para que sean cocinadas, por lo tanto es importante que se evapore la mayor cantidad de agua antes de meter al fuego, de lo contrario la vasija se rajaría.

A los 400° el agua molecular se elimina y entonces dos fenómenos ocurren: primeramente pierde su plasticidad ya que antes del cocimiento, si se mojara la vasija, adquiriría la plasticidad nuevamente y en segundo, se contrae su volumen, este fenómeno ocurre porque la expulsión molecular que se encuentra entre los cristales de mica y caolinita, provoca que el barro ya no sea plástico. (Ibíd.: 25).

En cuanto a la temperatura o atmósfera que se genera en un horno de cerámica, hay que distinguir entre lo que se llama atmósfera reducible o reducida, en donde no se establece corriente de aire y no hay suficiente oxígeno en la atmósfera, en cuyo caso la cerámica queda en una coloración grisácea; en cambio, cuando el aire circula y hay exceso de oxígeno en la

atmósfera, se obtiene cerámica naranja, roja, café o amarillenta y se dice entonces que ha sido cocida en una atmósfera oxidante.

- **La Pasta:**

Las características primordiales en la cerámica son: su pasta, el color, el acabado exterior, superficie, la decoración y su forma.

En el análisis de la pasta, los componentes más importantes son el barro y el desengrasante, y la observación directa permite reconocer la clase de desengrasante que fue utilizado. El segundo elemento es la textura en donde se determinará si la pasta es fina o gruesa (proporción de desengrasante con respecto al resto del barro). El tercer elemento es la dureza, y esto está ligado a la etapa de cocción a la que fue sometida y el cuarto elemento para su análisis es su coloración, lo cual indicaría posiblemente a que atmósfera fue sometida, a una de reducción u oxidación.

- **Color**

En ocasiones se aplica encima de la pasta un engobe que consiste de arcilla más fina o barro diluido y que en algunos casos se le mezcla un pigmento. Sin embargo, el color de una vasija no sólo depende de la aplicación de esta capa, sino de la cocción misma, y las tonalidades varían según la atmósfera a la que fue cocida.

- **Acabado y Superficie.**

Dentro de las técnicas de manufactura, se distinguen aquéllas que se emplean para formar la pieza (modelado a mano, enrollado o moldeado las cuales se usaron en Mesoamérica) y las que se utilizan para dar un acabado a la vasija (alisado, pulido y bruñido). En ocasiones, estas últimas están en relación con la función a la que está destinada la vasija: si va a contener líquidos debe tener un acabado que impermeabilice la superficie y si va a servir para cocer alimentos tendrá características que permitan la mejor conducción del calor y disminuyan el choque térmico.

Otra característica que se requiere observar de la superficie es si está corrugada, raspada, incisa, grabada, etc. Aunque estos factores pueden no ser seguros, pues las piezas con el pasar de los años van sufriendo desgastes, erosión, oxidación, grietas, peladuras y otros factores de degradación.

- **Decoración.**

Aunque ésta puede tener relación con su destino ritual, también hay objetos domésticos de uso diario que están decorados. La decoración tiene dos técnicas decorativas, en primer término las que alteran la superficie que va ser decorada, tales como el esgrafiado o inciso (inciso fino y grueso), grabado, rastrillo o raspado, tallado, relieve, ranuras, estrías, punteo, perforación, impresiones, punzonado, líneas impresas como a manera de sello; y la otra técnica consiste en agregados a la superficie como lo es la pintura, pastillaje,

protuberancias, abultamientos, pigmentos rojos en las incisiones, aplicaciones y otros tipos menos utilizados como las estucadas.

- **La Forma.**

La forma de la cerámica en general depende de la función a la que está destinado el objeto. Así, los cantaros y grandes ollas sirven para almacenar o transportar líquidos o alimentos; los platos, cajetes y cuencos son vasijas de servicio, sea para consumir los alimentos, o para ofrendarlos; los braseros sirven para encender fuego y colocar encima las ollas y cómales; los incensarios, etc. Aunque la forma este muy ligada o no a la función de vasija, podemos decir también que la forma depende de la visión o imaginación del alfarero, aunque en la actualidad se tienen identificadas formas básicas en las vasijas y que se encuentran presentes en varias culturas del mundo. En Mesoamérica, veremos principalmente los tipos de cuencos y cajetes, vasos, incensarios, ollas, comales, cantaros y variaciones de dichas formas como los vasos trípodes. (Noguera, 1965).

La descripción de la forma de una pieza cerámica es de suma importancia, pues es de aquí donde partimos para una clasificación, ya que también es importante otros rasgos presentes en la pieza como: los bordes, la forma del cuello en un cántaro, el grosor de las paredes, soportes, asas o agarraderas, que nos ayudaran a crear tipos diagnósticos para un periodo o una región, aunque también la forma puede estar ligada a la decoración.

2. Análisis de la Cerámica del Sitio Arqueológico El Chiquirín.

A pesar de que el sitio arqueológico “El Chiquirín” es muy pequeño a comparación de otros sitios, la cantidad de piezas cerámicas encontradas en El Chiquirín, es considerable, ya que es una muestra amplia en cuanto a diseños y formas (48 piezas hasta el momento estudiadas).

Hasta la actualidad se conoce que las formas y las decoraciones presentes en la cerámica de El Chiquirín son pocos conocidas, ya que presentan características muy específicas y que de cierta manera, las identifican y las hacen diferentes a otros materiales ya descritos.

Hay que aclarar que las piezas de la colección de El Chiquirín, por encontrarse en constante trabajo de restauración (casi 8 años), aun no cuentan con un numero de inventario permanente, por lo que para este estudio se les ha asignado un código (ECH: que sería la abreviatura del nombre del sitio El Chiquirín) utilizado en este análisis se han dividido en: los materiales cerámicos en contexto, que este caso son la - Ofrenda 1 y las piezas de la Ofrenda 2, las cuales van con su número correlativo: ECH - Ofrenda 2-1, ECH - Ofrenda 2-2 y así sucesivamente hasta llegar a la ECH - Ofrenda 2-8; siendo estos materiales 10 en total y los materiales fuera de contexto, los cuales solamente se utilizo el código ECH seguido de un numero correlativo, ejemplo: ECH-1, ECH-2, ECH-3 y así sucesivamente hasta llegar al ECH-38. Este código provisional nos ayudara a tener un mejor control de las piezas y su descripción.

A continuación se describirán los rasgos identificados en base al análisis realizado:

- **La pasta**

En base a una observación directa a las piezas estudiadas, se puede identificar que la pasta es de un tipo muy fino en las piezas de menor tamaño, donde aproximadamente los porcentajes de granulometría de la arcilla van de entre 0.05 mm hasta 0.1 mm y los porcentajes de desengrasante sea reducido de entre 15% al 30% del porcentaje total, y con un tamaño muy fino, casi del mismo de la arcilla, entre un rango de 0.5 mm hasta 0.1 mm. Posiblemente el barro o arcilla utilizada no necesitara gran cantidad de desengrasante o por lo menos pasaba por un proceso de limpieza o colado para lograr el acabado deseado. En cambio en las piezas de mayor tamaño, se vuelve a identificar el mismo tipo de arcilla muy fina de color naranja a café claro, pero con tipo de desengrasante un poco más grueso (0.5 mm a 0.8 mm).

En cuanto a la superficie de las piezas analizadas, identificamos que en su totalidad fue utilizado el baño de engobe, por lo general también es de un color naranja a café claro, donde posiblemente fue sumergida una vez, ya que se puede identificar que es una capa delgada y uniforme, lo cual es muy difícil lograr con un pincel o con las manos, pues de estas formas quedan huellas de su aplicación. Es importante destacar que en algunas piezas se ha utilizado un engobe rojizo que es utilizado únicamente en la parte interior de las piezas, este

tipo de engobe, posiblemente si se haya utilizado una especie de pincel, pues en el labio interior de los bordes de las piezas que presentan este tipo de decoración, se observan pequeñas líneas paralelas que podrían sugerir esta técnica a manera de “brochazo”. También identificamos el uso del engobe color blanco en algunas piezas.

Casi en su totalidad de las piezas estudiadas, podemos observar el color naranja o café claro en la tonalidad de la pasta, lo cual sugeriría que su cocción fue bajo una atmosfera oxidante. Algunas de las piezas se observan manchas negras en la superficie, posiblemente por no recibir oxígeno en la cocción, pero esto no está relacionado con una función o rasgos de quema dentro de la pieza.

- **Técnica de elaboración:**

Podemos decir que la técnica empleada en la cerámica de el sitio El Chiquirín es de tipo de rollo o enrollado, donde se emplean rollos delgados de barro y se van uniando ya sea en forma de espiral o por secciones hasta conseguir la forma deseada.

Es interesante destacar que esta técnica no es tan perceptible en la parte exterior de la pieza, aunque al contrario, en el interior se deja detectar levemente, pues en la práctica suavizar una superficie exterior es más fácil que una interior.

También es importante destacar que los atributos, que en este caso serán, asas, agarraderas solidas y soportes fueron elaborados a partir de una

pequeña parte de barro moldeada hasta conseguir la forma deseada, en cambio las agarraderas que en este caso son huecas pues cumplen la función de sonajas fueron elaboradas a partir de moldes previamente elaborados, donde especialmente las que poseen decoración zoomorfa de ave podemos distinguir una repetición de diseños con estos moldes (aproximadamente 4 moldes), aunque fue utilizado también el modelado a mano en el caso de las agarraderas solidas y huecas.

- **Acabado y Superficie.**

En cuanto al acabado y la superficie, todas las piezas fueron engobadas y luego de un tiempo de secado, se procuro dejar la superficie lo más lisa posible, que en este caso sugeriría la técnica de pulido, aunque, como antes se mencionaba, las partes internas no presentan esta técnica muy bien desarrollada, solamente se observa una superficie bruñida con un acabado liso.

- **Decoración**

Uno de los atributos más especiales de la cerámica del sitio El Chiquirín, es su decoración, ya que del total de 48 piezas analizadas, solamente una no presenta decoración por encontrarse fragmentada. Cada una de las piezas, posee características únicas ya que no es utilizada la misma decoración para otra pieza. Los motivos geométricos y los trazos libres son los elementos más predominantes.

La técnica de decoración es en base a pintura utilizando pinceles artesanales, ya que según rastros en la decoración podemos distinguir “pinceladas” y también donde se dio inicio a una línea, ya que la cantidad de “pintura” es mayor que al terminar (se puede observar en la pieza ECH-5). La decoración va desde el tipo *monocroma* (un solo color), *bícroma* (dos colores) y *polícroma* (desde tres colores en adelante). En general identificamos los siguientes colores en la decoración: rojo, rojo oscuro, negro, café, café oscuro, café rojizo, ocre, blanco y naranja, aunque el único color repetitivo presente en la gran mayoría de las piezas es el color negro. En las piezas de decoración monocroma se ve empleado únicamente el color negro, en las piezas bícromas se emplearan el color negro y las variaciones del café, café oscuro y café rojizo (siendo esta la más frecuente), y en las piezas policromas se ve la utilización de la mayoría de los colores antes mencionados.

Las líneas y los trazos empleados en la decoración de la cerámica del sitio El Chiquirín poseen un grosor variable, desde 0.2 mm hasta 1.8 cm. Esta variación también está ligada de acuerdo a la forma de la pieza y el tamaño, en el caso de los cuencos y vasos, con una variable de 0.2 mm hasta 1.0 cm y en el caso de los cántaros con una variable de 0.8 mm hasta 1.8 cm.

La cerámica de El Chiquirín también posee rasgos muy propios, uno de ellos es la representación de dos figuras ya sean estas zoomorfas o zooantropomorfás, en el caso de las zoomorfas veremos representadas

solamente a monos, de los cuales las cabezas sobresalen como agarraderas y el resto del cuerpo está pintado por debajo de la cabeza. Con las figuras zooantropomorfas, se duplican al lado contrario y ambas figuras están separadas por dos columnas negras formando una división entre ambas figuras. Las columnas se colocan en la parte media, lo que quiere decir que se ven reflejadas al lado contrario. Estas columnas generalmente están relacionadas con agarraderas zoomorfas (comúnmente representando aves y en algunos casos posiblemente a reptiles) sirviendo como atributo y decoración a la misma. La gran cantidad de posibles representaciones zoomorfas en las piezas cerámicas dan un primer indicio de la importancia de la fauna en la zona. Otro aspecto importante de estas columnas es que entre ambas se encuentra la agarradera y bajo ella son agregados diseños geométricos como zigzag, rectángulos y ondas, lo cual podría sugerir una representación del “animal” que corresponde en la agarradera, como un ave y usar el zigzag como representación de su “plumaje” y probablemente el de reptil para aquellos que se utilicen los rectángulos.

Otro rasgo interesante es que todas las decoraciones van sujetas a “bandas de decoración” que van delimitadas por partes o zonas específicas de la vasija: la primera banda serán los motivos geométricos cerca del borde, la otra banda sería los motivos geométricos por la zona de las agarraderas o asas y la tercera banda en la parte del cuerpo de la vasija, aunque pueden variar en 2 ó 3.

- **Formas.**

A diferencia de la decoración que es muy variada, las formas de la cerámica del sitio arqueológico El Chiquirín son fácilmente identificables, pues posee tipos muy particulares como cuencos, cuencos trípodes, cantaros, vasos con soporte anular y vasos trípodes, los cuales son los más representativos en la muestra analizada.

En cuanto a sus características los cuencos que principalmente se caracterizan por paredes curvas muy delgadas, con un grosor promedio 0.5 mm tienen un rango de 20 cm de diámetro promedio y 11.5 cm de alto promedio; los cuencos trípodes de paredes rectas y bases planas, donde solamente cambiará la forma de los soportes, ya sean estos rectangulares sólidos, en forma de asa y cilíndricos (sonajas) con un grosor de sus paredes entre 0.4 mm y 0.6 mm; vasos con soporte anular de paredes curvas con excisiones en la parte exterior, cantaros de cuerpo globular y cuellos cortos y altos, y la base a manera de un pequeño círculo en la parte media inferior; y como forma más representativa se identifican los vasos trípodes, siendo estos 29 vasijas del total de la muestra. La forma básica de estos vasos trípodes posee paredes entre 0.5 mm y 0.7 mm de grosor y con una base levemente convexa, donde se colocan los soportes ya sean rectangulares o cónicos. Estos poseen la característica particular de poseer agarraderas y asas con representación zoomorfas, siendo estas en su mayoría sonajas.

3. Clasificación de la Cerámica del Sitio Arqueológico El Chiquirín.

Como anteriormente se mencionaba, existen varios métodos para clasificar una colección cerámica, entre estos métodos se puede clasificar de acuerdo a su decoración, forma, decoración y forma, componentes de la arcilla, etc. En el análisis realizado a las piezas arqueológicas del Sitio El Chiquirín se han identificado que la forma en las vasijas es más predominante que la decoración, ya que la gran mayoría de las piezas estudiadas corresponden a vasos trípodes y el resto no tiene mucha variedad, solamente se identifican cuencos, cantaros y las variaciones de estos mismos.

Es por ello que la clasificación de los materiales cerámicos del sitio El Chiquirín será en base a su *forma* ya que es el rasgo más predominante en comparación de la decoración, incluso algunas formas donde se ve reflejada un tipo de decoración posiblemente específica.

En la clasificación del sitio arqueológico El Chiquirín tendremos representados 6 tipos, de los cuales se desprenden subtipos con rasgos particulares. Cabe destacar que cada tipo dentro de la clasificación, corresponden a una descripción general del tipo, con las características que lo componen y lo distinguen.

A continuación se detallan cada tipo con sus respectivos subtipos:

TIPO I: VASO CON SOPORTE ANULAR

En base a la muestra, solo encontramos un ejemplar de este tipo. Su rasgo predominante es el vaso periforme y soporte anular, y con presencia de excisiones en la parte globular de la vasija que fueron realizadas antes de la cocción. El termino de vaso globular es a manera de propuesta, ya que no se tiene un nombre especifico para este tipo de forma, ya que comúnmente se le denomina vaso al que posee el diámetro igual o menor a la altura total y que generalmente posee paredes verticales; en el caso del Tipo I, la regla de la altura sobre el diámetro se cumple con dimensiones de 18 cm de alto por 13.5 cm de diámetro, pero con respecto a la silueta se ve que no posee paredes verticales, sino más bien una silueta globular que se va reduciendo a manera que se acerca a la zona del borde. Entre otras características tenemos que, las paredes poseen 0.5 mm y el borde es directo y la técnica de elaboración es de rollo. (Ver Fig. A.).

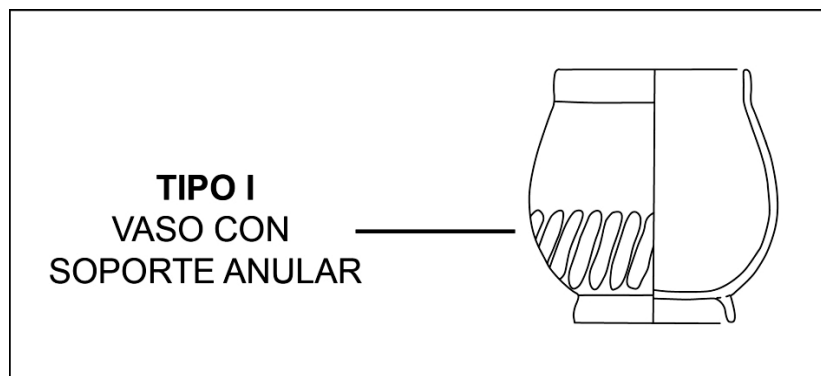


Fig. A:
Clasificación Tipológica
Tipo I

TIPO II: VASO CILINDRICO TRIPODE

Para el caso específico del sitio El Chiquirín, se tendrá como aspecto importante que para determinar si corresponde a un vaso si posee el diámetro igual o menor a la altura total de la vasija para el Tipo I y II, donde el Tipo II posee la variante de los tres soportes (trípode).

En base a la muestra, este tipo es el más representativo con un total de 29 piezas de 48, donde la forma básica general corresponde a un vaso de paredes levemente divergentes y base levemente convexa (esto presente en toda la muestra de este tipo), con soportes ya sean cónicos o rectangulares sólidos y con características particulares como un pequeño refuerzo del borde hacia el exterior, pero en algunos casos poseen borde directo y como aspecto importante es la aplicación ya sean de agarraderas o asas en las paredes del vaso. Las agarraderas siempre estarán representadas por cabezas zoomorfas huecas que poseen una bolita de barro en su interior para conformar una sonaja; las asas por el contrario pueden variar de una forma geométrica de "T" o por otro lado, ser zoomorfas, donde los detalles de esta decoración van presentes en pastillaje combinado con pintura. En este tipo también se puede destacar que algunas piezas las agarraderas zoomorfas son solidas y otras no poseen ni asas ni agarraderas. Las paredes poseen un grosor promedio entre 0.5 mm y 0.7 mm y la altura máxima es de 26 cm y de diámetro máximo es de 24.2 cm. (Ver Fig. B).

TIPO II 1: Vaso cilíndrico trípode sin agarradera o asas.

Este subtipo solamente posee la forma básica del Tipo II siendo estos vasos de paredes levemente divergentes y base levemente convexa con soportes cónicos o rectangulares. La muestra de este subtipo solamente comprende a 3 vasijas del total de 29 (Tipo II). Entre sus características se puede observar el reforzamiento del borde hacia el exterior y como aspecto decorativo se ve la utilización de engobe rojizo al interior y el grosor de las paredes es entre 0.5 mm, y la altura es entre 14 cm y de diámetro entre 21 cm.

TIPO II 1 A: Vaso cilíndrico trípode sin agarraderas o asas con soportes mamiformes (sonajas).

La única variante de este subtipo es que posee soportes mamiformes (sonajas) y que el grosor de las paredes es de 0.6 mm, y la altura máxima es de 24 cm y diámetro máximo 21cm.

TIPO II 2: Vaso cilíndrico trípode con asas.

El subtipo II 2 posee la misma forma básica del Tipo II, vasos de paredes levemente divergentes y base levemente convexa con soportes cónicos o rectangulares con la única diferencia que en este se observa la presencia de asa verticales por debajo del borde. Estos tipos de asas se presentan en forma de "T" y con aplicación al pastillaje hasta formar una posible representación zoomorfa. Por lo general poseen borde directo y paredes con grosor de 0.5 mm y

la altura es entre 16 cm y de diámetro entre 18 cm. Del total de la muestra para vasos trípodes este subtipo se compone de 4 de 29 piezas (Tipo II).

TIPO II 2 A: Vaso cilíndrico trípode con asas en forma de “T”.

La variación de este subtipo será solamente en la forma del asa, donde fue modelada a manera de “T”, y como otro rasgo característico en cuanto a la decoración, se verá nuevamente la utilización del engobe rojizo al interior de la vasija.

TIPO II 2 B: Vaso cilíndrico trípode con asas con forma zoomorfa.

La variación de este subtipo será solamente en la forma del asa con unas aplicaciones al pastillaje (dos pequeños botones en cada asa) que luego son pintados a manera de ojos, por lo que posiblemente sea una representación zoomorfa.

TIPO II 3: Vaso cilíndrico trípode con agarraderas.

Dentro de la muestra del Tipo II, este es el subtipo con mayor densidad ya entran 22 piezas del total del Tipo II. La característica primordial de este tipo es la aplicación de agarraderas que es una variante de las asas, ya que cumplen la función de asir un objeto. En el tipo II 3 se observa que este tipo de agarraderas específicamente representan cabezas de aves, monos y en algunos casos posiblemente reptiles. Este tipo II 3, posee la forma básica del Tipo II, vasos de

paredes levemente divergentes y base levemente convexa con soportes cónicos o rectangulares, con bordes directos o reforzados al exterior, paredes con grosor promedio de 0.6 mm y una altura entre 26 cm y de diámetro entre 23 cm. Y como aspecto importante se identificó la utilización de moldes para la fabricación de las agarraderas, ya que se observa “repetición del mismo molde para una pieza y repetición de moldes en varias piezas que poseen esta decoración”.

TIPO II 3 A: Vaso cilíndrico trípode con agarraderas solidas.

La variación de este subtipo será solamente en la forma de la agarradera, ya que fue elaborada a partir de una pequeña cantidad de barro y luego modelada a mano, hasta obtener la forma deseada.

TIPO II 3 B: Vaso cilíndrico trípode con agarraderas huecas (sonajas).

La variación de este subtipo será solamente será que las agarraderas son huecas y poseen una bolita de barro dentro de ellas creando una sonaja. Estas agarraderas huecas, como antes se mencionaba, posiblemente se hayan elaborado a partir de moldes ya que en una misma pieza es utilizado el mismo molde dos veces, ya que en ambos lados poseen las mismas medidas y rasgos.

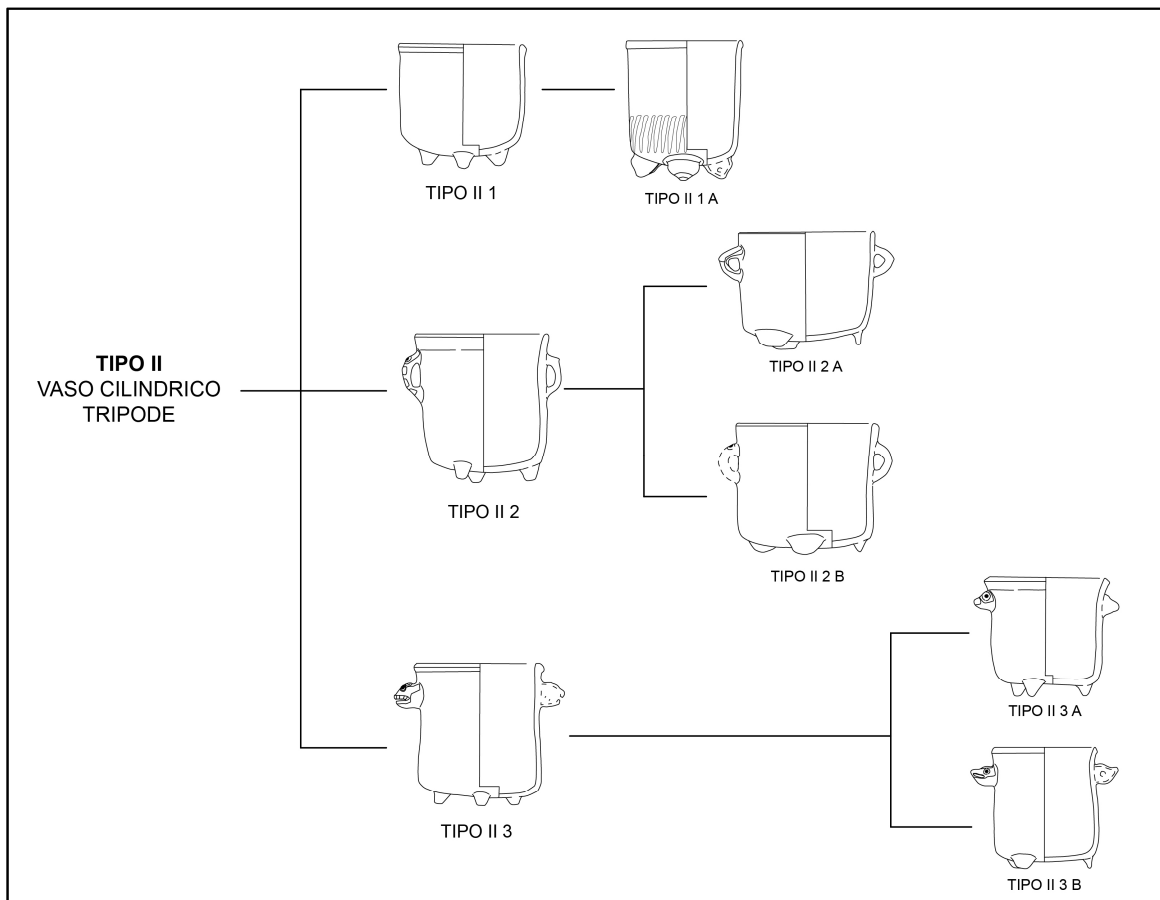


Fig. B:
Clasificación Tipológica
Tipo II

TIPO III: CUENCO

Para poder identificar este tipo, se utilizará la regla más común, ya que generalmente llamamos cuencos, cajetes o escudillas a todas aquellas vasijas que el diámetro de su boca sea mayor al de su altura. En el caso del Tipo III tendremos muy marcada esta regla ya que el diámetro promedio no excede los 22 cm y la altura máxima no excede los 11.5 cm. De la muestra total de 48 piezas, en este tipo solamente se encuentran 6. (Ver Fig. C).

TIPO III 1: Cuenco semiesférico

Este tipo de cuenco semiesférico, descrito así por su forma casi esférica de paredes muy curvas y delgadas, entre 0.4 mm y 0.5 mm, serán los que posean una variable estándar muy marcada en cuanto la medida del diámetro, por la altura. (20 cm de diámetro y 10 cm de alto) y el tipo de borde es directo o levemente reforzado al exterior.

TIPO III 2: Cuenco de silueta compuesta.

Este tipo de cuenco de silueta compuesta es el único de toda la muestra total (48), y posee base convexa y paredes curvo divergentes y borde directo. Su paredes poseen 0.5 mm de grosor y su altura oscila entre 11.5 cm y su diámetro en 22 cm.

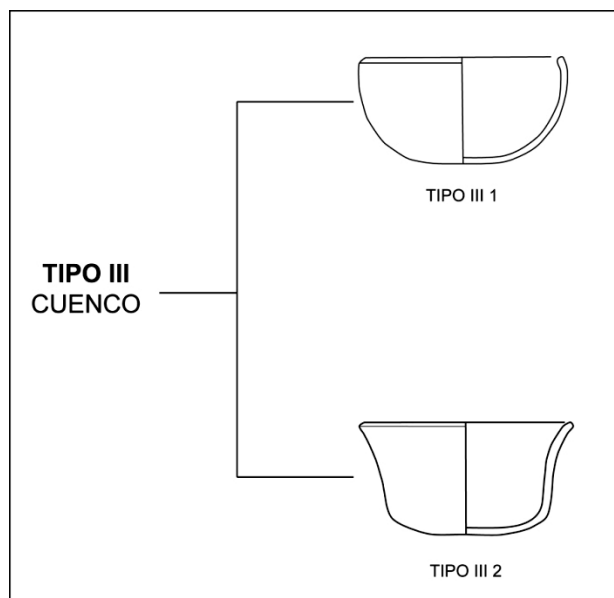


Fig. C:
Clasificación Tipológica
Tipo III

A diferencia del Tipo III, este tipo de cuenco posee la característica de tener paredes rectas y base plana, donde son colocados 3 soportes. El grosor de sus paredes oscila entre 0.5 mm y 0.6 mm y la altura máxima entre 11 cm y su diámetro entre 20 cm, muy parecida a la variante del tipo III. (Ver Fig. D).

TIPO IV 1: Cuenco trípode con soportes rectangulares.

La variación de este subtipo será solamente en la forma de sus soportes que son rectangulares.

TIPO IV 2: Cuenco trípode con soportes de asa.

La variación de este subtipo será solamente en la forma de sus soportes que son asas con un pequeño botón aplicado en la parte media de la asa.

TIPO IV 3: Cuenco trípode con soportes cilíndricos (sonaja).

La variación de este subtipo será solamente en la forma de sus soportes que son cilíndricos y están huecos y poseen una bolita de barro para formar una sonaja.

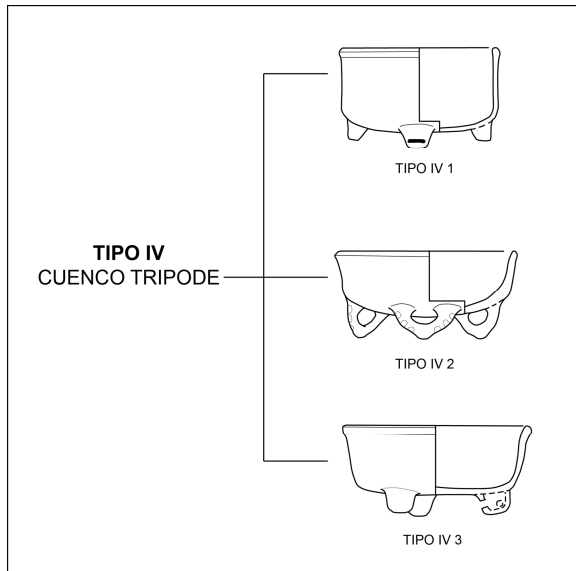


Fig. D:
Clasificación Tipológica
Tipo IV

TIPO V: VASIJA EN FORMA DE CANTARO

De la muestra general, el Tipo V son las de mayor altura, aunque están presentes otras de menor tamaño. Por lo general poseen cuerpo globular y en su base se observará un pequeño círculo que posiblemente solo tendría la función de estabilizar la pieza sin necesidad de usar un yagual. Como regla para poder identificar este tipo se tomará en cuenta que el diámetro de la boca sea menor a su altura y al diámetro de su cuerpo, ya sea que este posea cuello bajo o alto. A excepción del grosor de los diferentes tipos (muy delgados ya sean entre 0.4 mm y 0.7 mm), el grosor del Tipo V, será entre 1.0 cm y 1.7 cm en las de mayor tamaño y en las de menor tamaño es de 0.5 mm a 0.6 mm como anteriormente se había identificado. Y la altura varia con un mínimo de 29

cm y un máximo de 48 cm aproximadamente en las piezas de mayor tamaño y en las de menor tamaño será el mínimo de la altura 12.5 cm y el máximo será de 15 cm. (Ver Fig. E)

TIPO V 1: Cántaro de cuello bajo

Este tipo tendrá como características principal es el tamaño del cuello que es muy bajo a comparación de los tipos que luego describiremos, el cual posee cuerpo globular y base plana a manera de un círculo pequeño en la parte inferior. Las dimensiones oscilaran entre los 29.5 cm para la de mayor altura, 36 cm de diámetro de cuerpo y 23 cm de diámetro de boca y las de menor tamaño con altura 15 cm, un diámetro de cuerpo de 18.6 cm y un diámetro de boca de 11 cm.

TIPO V 1 A: Cántaro de cuello bajo con asas sujetas al borde.

La variación de este subtipo será solamente en la forma en las que están colocadas las asas, ya que van sujetas o fueron unidas a la parte superior del cuello (borde) y vueltas a integrar en la parte del hombro de la vasija.

TIPO V 1 B: Cántaro de cuello bajo con asas verticales.

La variación de este subtipo será solamente en la forma de sus asas, pues son verticales y no se encuentran sobre el borde como la descrita anteriormente.

TIPO V 1 C: Cántaro de cuello bajo con agarradera zoomorfa.

La variación de este subtipo será solamente que no posee asas sino que posee agarraderas solidas, las cuales poseen decoración en pintura simulando a una especie de animal.

TIPO V 2: Cántaro de cuello alto curvo divergente.

Este tipo, posee uno de los rasgos al igual que el Tipo III una forma estándar muy bien definida. Se Identificará como característica principal el cuello alto con paredes curvo divergentes, cuerpo globular y base plana como la descrita para el Tipo V. En este grupo se encuentran las vasijas de mayor tamaño de la muestra, siendo el rango mayor de 48 cm, aunque esta cifra pudo ser mayor, pues el dato de esta altura corresponde a una pieza que no posee el borde, por lo que se midió hasta donde se encuentra el dato más alto. Las paredes de este tipo poseen un grosor entre 1.0 cm y 1.7 cm y la forma de las asas son verticales en toda la muestra.

TIPO V 3: Cántaro de cuello alto vertical modelado.

Este tipo posee las misma características del Tipo V. 2, con la excepción que la forma del cuello ya se presenta como curvo divergente, sino vertical. El principal rasgo de este tipo es colocar al pastillaje y punzonado algunos detalles únicamente dentro del cuello para formar “caras” ya sean humanas o animales, donde el cuello de la vasija cumpliría la forma de la “cabeza” que se

esté representando. El grosor de las paredes y la altura es variable pues en este caso vemos representados una pieza de tamaño mayor y una menor.

TIPO V 3 A: Cántaro de cuello alto vertical modelado zoomorfo.

La variación de este subtipo será solamente que en el cuello estará modelado a partir del pastillaje y punzonado “rostro” zoomorfo, posiblemente correspondiente a una ave. La única diferencia importante en este tipo es que solo posee un asa que se sitúa en la parte posterior del “rostro del animal”.

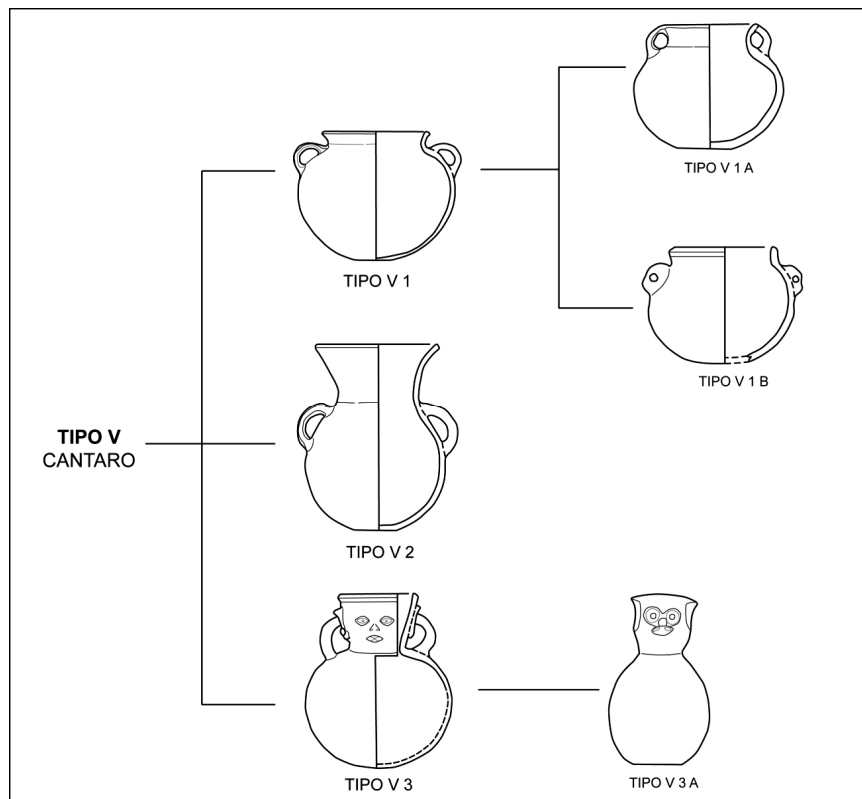


Fig. E:
Clasificación Tipológica
Tipo V

TIPO VI: INDETERMINADO.

Solo un ejemplar se determino para este último tipo, pues no se encuentra completo, sino más bien, es un fragmento, posiblemente pertenezca a una base de cántaro, aunque esto no es nada certero. Por lo que se denominó a este ultimo indeterminado, ya que no se sabe con seguridad a que tipo o a qué otro tipo podría pertenecer. (Ver Fig. F)

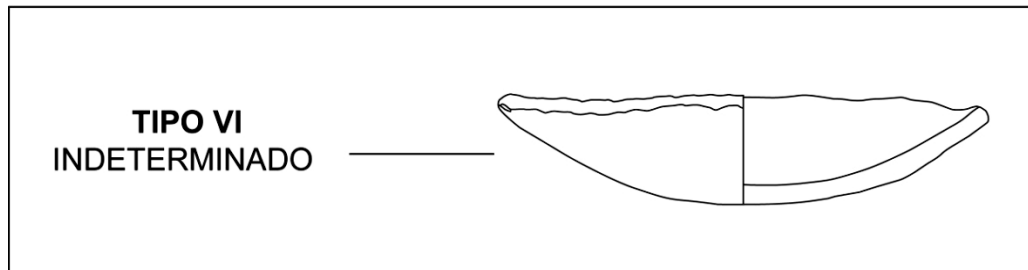


Fig. F:
Clasificación Tipológica
Tipo VI.

4. Otros rasgos.

Como anteriormente se ha mencionado, las piezas del sitio El Chiquirín poseen rasgos muy particulares en cuanto a sus formas y decoración, aunque existen otros rasgos igualmente importantes como la presencia en algunas de las piezas estudiadas, restos de un pigmento (como polvo) naranja-rojizo por encima de las paredes exteriores, particularmente en partes con rajaduras (ECH-30, ECH-35 Y ECH-37). (Ver Foto.15) Esto podría dar un indicio de relación entre el pigmento encontrado en el Entierro 1 y la Ofrenda 2 o

simplemente la utilización de este en otro aspecto, como decorativo posiblemente o algún significado ritual.

Otro rasgo interesantes es que la pieza (ECH-23) (Ver Foto.16) podemos observar que la paredes internas de la vasija, podemos identificar una huella o mancha como anillo levemente inclinado de color oscuro, parecido como a la huella de un liquido u otro material que se haya encontrado “dentro” de la misma. Este rasgo es muy poco usual en la mayoría de las muestras cerámicas aunque no deja de ser un rasgo interesante poco común.

Otro rasgo importantes es aparecimiento de pequeñas perforaciones (pequeños círculos al lado del borde) de entre 0.6 mm y 0.7 mm de diámetro, estas perforaciones posiblemente correspondan a una restauración prehispánica. Estos orificios casi siempre en número par, su finalidad es unir, mediante grapas u otro similar, partes resquebrajadas de una vasija. (Heras, 1992). Esta propuesta podría confirmarse con la vasija (ECH-30) donde se observan 3 pares de agujeros cerca del borde donde actualmente se encuentran unas fisuras, en dos de estos pares se encuentras dos grietas que dividen los pares en iguales, demostrando posiblemente las antiguas grietas que pudieron restaurar, pero que aun con el tiempo permanecieron intactas. (Ver Foto.17 A).

Y como último rasgo importante, la pieza (ECH-7) en la parte de la base posemos observar un orificio, esto podría corresponder a lo que comúnmente

se conoce como “cerámica matada”. Según Heras, la cerámica matada es un término aplicado a la cerámica ceremonial, asociada a entierros, que presenta una o varias perforaciones en la creencia de que el “alma” de la vasija acompañará a la del muerto. (Heras 1992:16). En base a este término y el contexto ya descrito con anterioridad (la presencia de restos óseos y ofrendas), esta pieza podría dar datos importantes con respecto al contexto de él “conchero” del sitio El Chiquirín y posiblemente la relación que poseen las demás piezas entre sí. (Ver Foto.17 B).

CAPITULO VI:

COMPARACIÓN DE CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS ENTRE EL SITIO EL CHIQUIRÍN Y EL AREA DEL GOLFO DE FONSECA Y SUS ALREDEDORES

En este capítulo se comparara los materiales cerámicos y aquellos rasgos arqueológicos (contexto) presentes en el sitio arqueológico El Chiquirín con aquellas aéreas locales como Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba en la parte oriente de El Salvador y con regiones como del Centro y Sureste de Honduras, Costa Pacífica de Nicaragua y en Costa Rica el Golfo de Nicoya y la vertiente Atlántica, siendo estos últimos, los que se denominarán como áreas vecinas ya que regionalmente se encuentran relativamente cerca o poseen una posible vínculo cultural con el sitio El Chiquirín.

1. Zona Oriental de El Salvador

Como se mencionaba anteriormente en el Capítulo II, la cantidad de investigaciones y en específico relacionadas con estudios cerámicos en la zona oriental de El Salvador, son muy escasos, por lo que concentraré en 3 sitios arqueológicos principales en la zona oriental de El Salvador, los cuales poseen estudios cerámicos previos, estos son: 1° el sitio arqueológico de Quelepa, 2° sitio arqueológico Los Llanitos, ambos ubicados en el Departamento de San

Miguel y 3° el sitio arqueológico de Asanyamba en las costas del Golfo de Fonseca, Departamento de La Unión, El Salvador.

Para dar inicio, se comparará primeramente los materiales cerámicos descritos por Wyllys Andrews, en el Sitio Arqueológico de Quelepa, en el Departamento de San Miguel con las piezas de este estudio.

Como se mencionaba en capítulos anteriores, para el sitio El Chiquirín posee el dato de Carbono 14 realizado a unas muestras de material malacológico (conchas, ostras, etc.), dando como resultado 520+/- 70 d.C y preliminarmente se había identificado ciertos tipos de cerámica que correspondían a la Fase Lepa, descrita por Andrews para el sitio Quelepa; esto daba el primer indicio de que el resultado del fechamiento podría dar el primer parámetro preliminar de cronología para el sitio El Chiquirín, ya que la Fase Lepa corresponde aproximadamente para el 626 d.C hasta aproximadamente inicios del 900 d.C. (Andrews 1986:80).

Luego de revisar los tipos descritos por Andrews para la Fase Lepa, se ha identificado y confirmado que la pieza ECH-25 corresponde al tipo Rojo sobre Blanco Delirio descrita por Andrews, cuyas características es que poseen un engobe blanco pulido y sobre este se encuentran diseños en pintura roja hasta rojo oscuro, generalmente con diseños geométricos y líneas gruesas y finas. Claramente se observa que la pieza ECH-25 posee las mismas características descritas por Andrews (Ver Fig.15) esto confirmaría lo que

preliminarmente se había identificado en los resultados del rescate arqueológico en sitio El Chiquirín.

También Andrews menciona en el apartado denominado “tiestos de canje”, el denominado Polícromo Engobado de Blanco, en donde se sugiere que es muy parecido al Polícromo Nicoya. Los diseños sobre el engobe blanco están hechos en un negro grueso, un rojo café y en un rojo naranja. Este tipo se encuentra fuertemente relacionado con el Polícromo de Las Vegas del Valle de Comayagua en Honduras, el cual pertenece a su vez al Polícromo Papagayo del Periodo Bagaces del Sureste de Nicaragua y del Noroeste de Costa Rica. Este Polícromo Engobado de Blanco podría sugerir según la descripción de Andrews, una relación con las piezas ECH-5, ECH-6 y ECH-24 los cuales pertenecen al tipo que comúnmente en El Salvador se conoce como Nicoya Polícromo, ya que su característica principal es el engobe de color blanco o crema y decoraciones en negro, rojo y naranja. Generalmente el Polícromo Nicoya solamente se relaciona con el Periodo Posclásico (900-1524 d.C), pero posiblemente correspondería a un tipo más temprano, por lo menos para El Salvador, ya que en territorios nicaragüenses desde el año 300 d.C se encuentran este tipo de polícromos con engobe blanco, característicos de esa región. (Andrews 1986:187).

Así mismo en el apartado de “Tiestos de Canje”, descritos por Andrews, menciona el Tipo Anaranjado Oscuro y Negro sobre Anaranjado, el cual posee

un engobe anaranjado mediano y diseños en anaranjado oscuro y negro que cubren la pasta crema de la jarra cilíndrica con 3 soportes de loza, bajos y sólidos y a un centímetro debajo del borde había una cabeza modelada que hace falta. Las jarras cilíndricas de esta precisa forma son numerosas en el Valle de Comayagua; la cabeza modelada pudo haber sido la tipo cabeza protuberante de Mono del Valle de Comayagua. (Ibid.:190). Según esta descripción las piezas ECH-Ofrenda 2-7, ECH-4, ECH-18, ECH-28, ECH-30, ECH-31 y ECH-32 que poseen cabezas protuberantes de mono a manera de agarraderas o aquellas que también poseen cabezas de ave, podrían estar relacionadas con este tipo que describe Andrews y también a las que encontramos en el Valle de Comayagua en Honduras. (Ver Fig.16).

Andrews menciona: *“varios grupos menores de canje también indican relación con las áreas hacia el norte. Dos tiestos mas tallados, son casi idénticos a la cerámica tallada del Clásico Tardío en el Valle de Comayagua. Varios tiestos de borde anaranjado pertenecieron a jarras cilíndricas del tipo polícromo Ulúa. Uno de estos tiestos probablemente tenía una cabeza protuberante de mono por debajo del borde. Unos pocos tiestos de polícromo portan diseños de monos muy similares a los motivos de mono sobre estilos Anomalísticos Acentuados, Provenientes del Valle de Comayagua, Honduras. (Andrews, 1986:200).*

Como anteriormente se mencionaba vemos la cerámica del Valle de Comayagua posee características que las encontramos tanto en Quelepa como podría ser en El Chiquirín, es interesante tener los primeros indicios de semejanzas o detalles comunes que podrían sugerir primeramente que estaba sucediendo en el Periodo Clásico Tardío en la zona oriental y que posibles relaciones culturales pude tener esta región con el centro y sureste de Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

En lo que respecta a estudio que realizó Longyear en el sitio arqueológico Los Llanitos donde sugiere una sola ocupación del sitio durante el Clásico Tardío (600 d.C al 900 d.C) ya que se encuentran materiales cerámicos pertenecientes al Postclásico Temprano, podemos identificar nuevamente presencia de tiestos posiblemente relacionados con la cerámica perteneciente al Valle de Ulúa en Honduras y también relación con algunos tipos descritos por Andrews en el sitio arqueológico Quelepa. Aunque no se pudo identificar hasta el momento tipos comunes con el sitio El Chiquirín, podemos identificar que nuevamente existen posibles relaciones o influencias con la parte del centro de Honduras.

El sitio arqueológico de Asanyamba es un sitio costero nombrado por vez primera en 1977 por el arqueólogo norteamericano Dr. Stanley H. Boggs. Este yacimiento se localiza en el municipio de San Alejo, Departamento de La Unión, a 15.3 km, al este de la ciudad de San Alejo y 23 km. de la boca del Golfo de

Fonseca. Entre los rasgos más predominantes son los montículos de conchas o comúnmente llamados concheros. En el que fue el proyecto “Rescate de Emergencia “El Chapernalito” realizado en 1978 y 1980 a cargo del Dr. Stanley Boggs se identificaron una interesante variedad de estilos cerámicos, entre los que se tienen escudillas bícromas y polícromas; cajetes bícromos y polícromos, muchos de éstos con soportes de sonajas y decorados; cajetes similares al tipo campana del grupo Salúa; jarras y cántaros, algunos de éstos similares al tipo Obrajuelo de Quelepa identificados por Andrews en 1976, y algunos con decoración incisa; entre otros. Así también se tienen pitos globulares, algunos con efigie zoomorfa; figurillas antropomorfas, malacates tallados, orejeras y curiosos tiestos o fragmentos (Escalante 2006:128).

Al revisar las fichas de inventario de piezas del sitio arqueológico Asanyamba del Museo Nacional de Antropología “Dr. David J. Guzmán” identificamos una pieza completa, una pieza parcialmente completa y varios fragmentos donde se observa el motivo de la cabeza de mono a manera de agarradera, del mismo tipo que los encontradas en el sitio El Chiquirín.

La pieza completa con número de inventario del Museo Nacional de Antropología “Dr. David J. Guzmán” No A1-141 y No de catalogo 78-8k-1A-47 con fecha de adquisición 6 de abril de 1978 y registrada por el Dr. Stanley Boggs posee en la siguiente descripción: *Vaso cilíndrico trípode de cerámica polícroma, del grupo Salúa, restaurada. Soportes sólidos, forma de losas, base*

plana, paredes recto-verticales, borde redondeado hacia dentro (tipo Santa Ana), labio afilado. Barro color naranja con desgrasante arenoso fino con unas inclusiones mayores. Superficie generalmente bien emparejada y bruñida, mayor parte ahumado, porciones dañadas-descascaradas. Decoración pintada de negro, anaranjado y blanco sobre engobe espeso anaranjado. Interior: una franja negra horizontal un poco debajo del borde. Exterior: serie de franjas oblicuas en el borde. Abajo aparecen dos zonas horizontales decorativas, definidas por líneas gruesas negras y Superior: entre dos asas huecas, efigies de cabezas zoomorfas (Micoleones?) Con ojos rojos, boca blanca, piel negra y orejas anaranjadas, aparece en ambos lados dos estilizaciones algo geométricas de cabezas de serpiente emplumada, de perfil derecho. Inferior: dos cuerpos zoomorfos (de los micoleones de las asas) vistos de frente, con las colas de perfil derecho delineado y relleno de negro. Soportes: elemento ondulado negro arriba de franja negra horizontal. Posee una altura de 19.5 cm y un diámetro de borde 21.1 cm. Periodo Clásico Tardío. Procedencia es: Vasija 81, lote K-255, Pozo U-4, Zona 1. El Chapernalito (Asanyamba) Departamento de La Unión, Golfo de Fonseca. (Ver Fig.18).

Con lo anterior, al comparar la decoración y la forma de esta pieza del sitio Asanyamba con el sitio El Chiquirín, se identificó que son muy parecidas, solamente con algunas excepciones como la línea ondulada en la base no está presente en el sitio El Chiquirín y tampoco se encontrará que el diámetro del borde sea mayor que la altura. Con respecto a lo que menciona Dr. Boggs de la

banda que se encuentra al mismo nivel de las cabezas de “mono” se encuentra una estilización de la Serpiente Emplumada; solamente algunos rasgo están presentes en algunas piezas del sitio El Chiquirín, por lo cual no es muy claro confirmar que esta decoración en el sitio El Chiquirín sea una estilización de una serpiente emplumada.

Revisando otras fichas del sitio Asanyamba se muestra otras piezas como las que poseen No de catálogo 79-8K-1^a-10, K-80, y K-108 poseen también la misma decoración que la mencionada anteriormente (78-8k-1A-47), la única diferencia es que son fragmentos de vasos cilíndricos. Nuevamente volvemos a identificar rasgos comunes con el sitio El Chiquirín. (Ver Fig.17).

El Dr. Stanley Boggs determina que el sitio arqueológico Asanyamba probablemente según las características de la cerámica podría corresponder al Periodo Clásico Tardío Terminal (650-950 años d.C). Marilyn Beaudry realiza el estudio cerámico de este sitio y llega a determinar que el sitio Asanyamba posee relaciones con varios sitios de la región, tales como los tipos cerámicos descritos para Quelepa para la Fase Lepa, Los Llanitos por las relaciones con Quelepa y en Chalchuapa en la Fase Payu, aunque no es muy clara la relación de estilos cerámicos. Y con Honduras relaciona los materiales con los del área de Yojoa con los materiales descritos como Babilonia Polícromo, Beaudry hace énfasis en la relación que posee el sitio Asanyamba con esta región (Los Naranjos) y Choluteca. El estudio de Beaudry confirmo lo que el Dr. Boggs

había propuesto como fechamiento, aunque hace hincapié en la realización de nuevas investigaciones en el área para poder confirmar este fechamiento y la posible distribución. (Beaudry 1982).

De acuerdo a los materiales comparados de los sitios arqueológicos de Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba de la zona de oriente de El Salvador con el sitio arqueológico El Chiquirín se puede determinar que en esta zona para el periodo de Clásico Tardío había una interacción cultural muy marcada específicamente en dicha zona; también, se identificó posibles nexos con el centro y sureste de honduras y probablemente con áreas del Pacífico de Nicaragua y probablemente Costa Rica, ya que estos comparten la subárea cultural denominada Gran Nicoya, la cual posee características de culturas del sur.

En cuanto a los materiales cerámicos comparados del sitio Asanyamba y el sitio El Chiquirín, se encuentran rasgos muy similares a los presentes en la cerámica del sitio El Chiquirín, además este sitio se encuentra a unos 30 km de distancia del sitio Asanyamba, lo cual indicaría una posible conexión cultural y podría dar el primer parámetro para ubicar cronológicamente al sitio El Chiquirín, para el Periodo Clásico Tardío Terminal (650d.C - 950 d.C).

2. Centro y Sureste de Honduras.

Como se mencionaba anteriormente, los sitios arqueológicos de Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba en el oriente de El Salvador, poseen datos comunes respecto a rasgos culturales posiblemente compartidos con la región de Ulúa-Yojoa y con el Valle de Comayagua en el centro y sureste de Honduras y por ende estos sitios poseen rasgos comunes con el sitio El Chiquirín. Es por ello que se ubicará en estas dos áreas para identificar aquellos tipos comunes con esta área.

La región de Ulúa y Yojoa, se caracteriza por sus particulares decoraciones en la cerámica, que específicamente se observará mayormente la utilización del color negro en la pintura y en cuanto a sus formas, se verá como el tipo más común los vasos cilíndricos trípodes. El termino Salúa (unión de la palabra El Salvador y Ulúa) utilizado generalmente en El Salvador.

La distribución de este tipo de cerámica (Salúa) en El Salvador se atribuye al Periodo Clásico, que va del 300 d.C al 900 d.C, teniendo una presencia tanto en el occidente y centro, como en el oriente de El Salvador. Los sitios Quelepa, Los Llanitos y probablemente Asanyamba poseían relación con la región de Ulúa-Yojoa, ya que se describen tipos muy similares, en específico con los de tipo polícromo. Aunque anteriormente se identifico tipos cerámicos comunes con los sitios antes mencionados con el sitio El Chiquirín, todavía no se han identificado específicamente si alguna pieza del sitio El Chiquirín posee

rasgos comunes con esta área en cuanto a la decoración. Solamente se ha identificado como rasgo común, la forma de vaso cilíndrico trípode con soportes rectangulares, este podría corresponder a un tipo de influencia en cuanto a la elaboración de este tipo de formas, ya que esta región puede ser contemporánea al desarrollo de los sitios del oriente del país. (Longyear 1944).

El Valle de Comayagua y quizás, como anteriormente mencionaba Wyllys Andrews para el sitio Quelepa, posee más rasgos comunes con el sitio El Chiquirín.

En el Valle de Comayagua las investigaciones son anteriores a 1949 y se concentraron entonces en el sitio Yarumela, reconocido por la antigüedad de su producción alfarera, 1400-1100 a.C y el sitio Las Vegas, característico por sus tipos cerámicos en específico con el tipo Las Vegas Polícromo. (Stone 1957:15).

Doris Stone menciona el tipo característico de esta región como “Cabeza resaltada de mono”, donde describe que este tipo es generalmente Bícromo, y las cabezas de mono van colocadas sobre las paredes de la vasija. Este tipo posee diferentes formas, desde vasos cilíndricos trípodes hasta cantaros pequeños. El cuerpo del animal generalmente está pintado en color negro o sepia. Menciona también que este tipo de cabeza de animal protuberante también puede encontrarse representada por cabezas de aves. Este subtipo, según Stone, se encuentra en los valles de Comayagua y Sula (valle de Ulúa),

en el Lago de Yojoa, y rara vez en el valle de Olancho. Y afuera de Honduras, se le conoce en El Salvador y en Costa Rica. (Ibíd.30) (Ver Fig.19).

Las investigaciones en la región sur de Honduras (Baudez 1964-1965) se han limitado a la llanura costera que irrigan los ríos Goascorán y Choluteca. Sin embargo, se ha propuesto una secuencia cronológica basada en la cerámica Choluteca que tiene vigencia para Goascorán. Esta secuencia inicia en el Clásico Temprano —se dispone de una fecha de C14 correspondiente a 370 d.C. — y se prolonga hasta el Posclásico Tardío.

3. Costa Pacífica de Nicaragua.

Para referirse a la costa Pacífica de Nicaragua se ubicará en el sub-área cultural denominada como La Gran Nicoya, la cual comparten solamente Nicaragua y Costa Rica.

Esta subárea abarca el Oeste de Nicaragua, donde el límite norte es el Golfo de Fonseca y una pequeña porción de Departamento de Estelí, bajando al sur, rodeando el eje volcánico, y las orillas de los lagos de Nicaragua y Managua, marcando el límite oriental las montañas centrales de Nicaragua y el extremo sur comprende casi en su totalidad la Provincia de Guanacaste (planicie y zona costera), hasta llegar a la cordillera volcánica oriental de la misma provincia en Costa Rica.

Como anteriormente lo habíamos mencionado, en el sitio El Chiquirín, tres de las piezas estudiadas (ECH-5, ECH-6 y ECH-24) corresponden al tipo comúnmente denominado Nicoya Polícromo, el cual posee como características un engobe blanco o crema y decoración generalmente en colores negro, rojo y naranja.

En cuanto a los tipos cerámicos presentes en Nicaragua, se encuentra que este término (Nicoya Polícromo) es poco utilizado ya que es una expresión muy general, ya que en partes como México, Guatemala, Honduras y El Salvador se utiliza solamente para nombrar a aquellas piezas que poseen las características antes mencionadas para este término y que usualmente se conoce en periodos más recientes como el Periodo Posclásico. Cuando en la realidad, tanto en Nicaragua como en parte de Costa Rica la variedad de este tipo es tan extensa y está presente desde el 300 d.C, por lo que se la divide en diferentes tipos, los cuales poseen sus propios términos y características. Dentro de la extensa gama de variedades presentes para este tipo, encontraremos como símil del término Nicoya Polícromo, el tipo Papagayo Polícromo, ya que posee características comunes con el presente en las áreas mencionadas con anterioridad.

Tal parece que este término (Nicoya Policroma) radica en las primeras investigaciones realizadas en el área Pacífica de Nicaragua y la región del Golfo de Nicoya en Costa Rica, ya que por ejemplo, Sammuell Lotthrop hace

referencia a que el tipo, como el polícromo más importante de estas áreas y lo menciona como Cerámica Nicoya Polícroma, donde los tipos más comunes son los jarrones ovoides o periformes, apoyados sobre bases anulares o trípodes, tazones trípodes apoyados sobre cabezas modeladas antropomorfas o zoomorfas. Son comunes los jarrones efigie con cabezas de animales pegadas a los lados y brazos, y patas modeladas en bajo relieve. Los dibujos pintados son de varios colores con líneas de color negro y generalmente se ven los motivos geométricos, aunque estudios sugieren que estos motivos provienen de prototipos animales, de los cuales los más representados son el pavo, el jaguar, cabezas humanas, mono, armadillo, guacamayo, serpiente emplumada, cangrejo, lagarto, entre otros. (Lothrop 1926:382).

Este tipo Nicoya Polícromo o Papagayo Polícromo, corresponde según la cronología de Nicaragua, al Periodo Sapoá, que va del 800 d.C al 1350 d.C, donde se menciona que posee una superficie bien pulida tanto al exterior como en el interior con aplicación del tipo engobe blanco o crema. Colocan la decoración principal sobre uno de los lados, mientras que el otro generalmente se decora con una o dos bandas anchas de color anaranjado, rojo o negro. Usan diseños geométricos, antropomorfos y zoomorfos ejecutados en frisos y paneles de motivos repetitivos. El tipo Papagayo Polícromo muestra una fuerte influencia Mesoamericana en sus formas y motivos, expresada en las representaciones de la serpiente emplumada, dragón bicéfalo, el hombre y el jaguar. (Revista de Arqueología del Museo Chorotega-Nicarao, 2006: 30).

Las piezas del sitio El Chiquirín (ECH-5, ECH-6 y ECH-24), probablemente afirmarían lo mencionado anteriormente, pues los motivos representados específicamente en la pieza (ECH-5 y ECH-6) posee la decoración de engobe blanco y decoraciones en negro, rojo y anaranjado, pero las representaciones plasmadas en estas dos vasijas poseen rasgos más comunes del área mesoamericana, como por ejemplo en la pieza ECH-5, los rasgos del rostro del personaje son muy parecidos a los del área maya. También es importante destacar, que estas piezas son las únicas en las estudiadas para el sitio El Chiquirín que poseen este tipo de decoración y motivos representados, ya que específicamente se observan a guerreros (ver ECH-5) muy bien ataviados, con pintura corporal (rostro), escudos y lanzas muy bien definidas, y otros con una especie de “cetro” y de vestimenta muy ataviada (ver ECH-6). Y en cambio la pieza ECH-24 solo posee en su parte exterior decoración de aves, muy parecidas a papagayos.

Es interesante mencionar que no solamente encontramos relación con este tipo de cerámica, sino que también identificaremos que para el periodo Bagaces, que va del 300 d.C. al 800 d.C encontraremos tipos como la cerámica Galo Policromo, que mas adelante explicaremos y tipos como Delio Rojo sobre Blanco. Laraine A. Fletcher, Ronaldo Galeano y Edgar Espinoza, en su artículo “Gran Nicoya y el Norte de Nicaragua”, mencionan que: *“La presencia de cerámica de engobe blanco, posiblemente de la gran Nicoya, en Honduras, y con base a ello, sugiere relaciones de la región de este país,*

durante la etapa terminal del periodo Clásico Tardío de los mayas. (Dixon (1989:262) se refiere a la manufactura y distribución de la cerámica Ulúa, desde el norte y centro de Honduras en el periodo Clásico Tardío, y Longyear (1966:155), se refiere a la relación cultural entre El Salvador y regiones vecinas, incluyendo la Península de Nicoya. Se observa también de esta forma la notoria presencia de cerámica con rasgos de influencia maya. Notamos adicionalmente que, algunos de nuestros tipos, son similares a ciertos tipos bien definidos de Honduras y El Salvador. Entre ellos están Cancique Policromo del sitio Los Naranjos y también Masica Inciso y Babilonia Policromo de la Fase Yojoa (550-950 d.C.) y varios tiestos de Delirio Rojo sobre Blanco diagnósticos de la Fase Lepa en Quelepa, El Salvador. (Vínculos Vol.18 1-2:188).

Esto indica de la posible distribución y relación que pudo poseer esta área más al sur del sitio Quelepa en El Salvador y los tipos cerámicos del Valle de Ulúa-Yojoa en Honduras. En ese mismo artículo los autores concluyen en que “En base a los resultados obtenidos podemos afirmar que la zona norte de Nicaragua, es una región que presenta a nivel de tipología cerámica una mayor influencia del norte que de los grupos gran nicoyanos del sur.” (Vínculos Vol.18 1-2:189).

Debido a que el Golfo de Fonseca lo comparten los territorios de El Salvador (Departamento de La Unión), Honduras (Departamento de Chontales) y Nicaragua (Departamento de Chinandega). En noviembre de 2010, se realizó

un viaje al Departamento de Chinandega, ya que en una visita realizada en agosto del mismo año, los arqueólogos nicaragüenses: Lic. Sandra Espinoza, Lic. Ramiro García y Lic. Edgar Espinoza y el arqueólogo estadounidense Dr. Clifford Brown, comentaron en su visita que en el área de Cosigüina (extremo sureste del Golfo de Fonseca, en el Departamento de Chinandega, se había localizado un nuevo tipo de cerámica, para esa zona. A continuación se detalla la visita realizada a esta localidad.

3.1 Chinandega, Nicaragua.

En el viaje realizado a Chinandega, en noviembre de 2010, se visitó el Museo Chorotega-Nicarao “Enrique B. Mantica”, donde se tuvo la oportunidad de revisar sus colecciones y identificar tipos cerámicos muy similares a los encontrados en el sitio El Chiquirín.

En base a una comunicación personal con los arqueólogos curadores de este museo la Lic. Sandra Espinoza y el Lic. Ramiro García, mencionaban que el apareamiento de un nuevo tipo cerámico para la región, y en específico para la región de Cosigüina, en el Golfo de Fonseca. Dicho tipo cerámico ha sido denominado como “Cosigüina Bícromo” es una nueva nomenclatura para la cerámica del Occidente de Nicaragua, la muestra se trata de un Jarrón trípode con soportes rectangulares, con una pasta muy alisada con engobe naranja, presenta dos agarraderas con motivos zoomorfos (Cabeza de Mono). Sobre estas asas colocaron engobe naranja y la cubrieron con pintura negra,

presentan un panel ancho de diseños con motivos geométricos en la parte medial del cuerpo y sobre el borde una banda color rojo con líneas negras. El principal motivo decorativo es la figura del mono rellena de color negro que termina con las asas que son la cabeza del animal. Presenta características notables con las tipologías del periodo Bagaces como Tola Tricromo en los diseños con pintura negra, pero la diferencia en la decoración del Tola Tricromo, es que se encuentra sobre engobe rojo no naranja y con el tipo cerámico Chávez Blanco sobre Rojo que presentan diseños de monos, pero en este tipo el motivo de monos es pintado en color blanco y son pequeños. Por sus características la ubican cronológicamente en el Periodo Bagaces 600-900 d.C. La presencia de esta cerámica en Nicaragua más específicamente al Pacífico (Chinandega) limítrofe con Honduras y El Salvador parece ser una muestra de las rutas comerciales que existían entre nuestros pueblos precolombinos y sus vecinos centroamericanos (comunicación personal con Lic. Sandra Espinoza y Lic. Ramiro García 2010). (Ver Fig. 20).

Este tipo de cerámica es uno de los ejemplares que posee las características más similares al compararla con las piezas cerámicas encontradas en el sitio El Chiquirín. Aunque, este tipo no es el único que posee características comunes, también identificamos tipos como Galo Polícromo y Mora Polícromo.

El tipo Galo Polícromo es conocido en contextos funerarios y posiblemente esté relacionada al conjunto de cerámica de Ulúa Policromo ya que poseen características de estilo y composición, incluyendo el uso del color, algunos motivos y formas de vasijas cilíndricas. Este tipo de cerámica los colores usados en la decoración están pintados principalmente en negro, mientras que el rojo se utiliza más limitadamente para los detalles del relleno. Sus principales rasgos son el engobe altamente pulido de color crema, café claro o naranja, diseños zoomorfos, geométricos y lineales en color negro, café y rojo y en forma, los vasos cilíndricos trípodes. (Vínculos Vol.13 No. 1-2:138).

En la colección Betania del Museo Chorotega-Nicarao se identificaron cerámicas del tipo Galo Polícromo, relacionadas en su decoración con algunos tipos del sitio El Chiquirín. Como por ejemplo la pieza con número de colección BTN-OC304. Conserva características similares con la pieza (ECH-37) y posiblemente con la pieza (ECH-Ofrenda 2-6) ya que posee algunos rasgos en la decoración que podrían sugerir su similitud. (Ver Fig. 21).

Y el tipo Mora Polícromo se ha reportado en contextos funerarios y habitacionales, principalmente en sitios de la región de Rivas, incluyendo la Isla y los Archipiélagos del Lago Cocibolca. La presencia de esta variedad probablemente manufacturada en el sector de Guanacaste y Nicoya.

En la colección Betania, del Museo Chorotega-Nicarao se identificaron cerámicas del tipo Mora Policromo. Este tipo, posee características en su

decoración y forma presentes en algunas piezas del sitio El Chiquirín. Las piezas de esta colección con número de inventario BTN-OC419 y BTN-OC453 poseen elemento que se encuentra de cierta manera presentes en las piezas (ECH-5, ECH- 2, ECH-29, ECH-33 y ECH-34). En el caso de la pieza ECH-5 y la perteneciente a la colección Betania, observamos una forma básica (vaso periforme) y el tipo de decoración es muy particular, ya que posee dos paneles donde se encuentra la figura humana de perfil con un tocado, posiblemente de plumajes y el la pieza ECH-5 también está presente este tipo de patrón, aunque el personaje de la pieza del sitio El Chiquirín posee rasgos mejor definidos. En cuanto a la pieza BTN-OC453, posee la característica más distintiva, ya que en su interior posee un engobe de color rojo y en la parte externa veremos una decoración en colores negro y rojo, con especial énfasis en la representación de un “rostro” de forma circular, este tipo posiblemente posee relación con las piezas (ver fotografías de ECH-2, ECH-29, ECH-33 y ECH-34) del sitio El Chiquirín ya que de cierta manera vemos identificada esta figura similar en las piezas de este sitio.

4. Costa Rica: Golfo de Nicoya y la vertiente Atlántica.

Uno de los sitios en el área de la vertiente Atlántica conocido específicamente por su particular práctica funeraria, es el sitio El Indio en la Región de Línea Vieja. Dicha región inicia en el río Pacuare y continúa por el norte hasta el río San Juan fronterizo con Nicaragua y por el oeste hasta las

llanuras de Guatuso, cruzando las faldas de los altos picos volcánicos del Turrialba, Irazú y Poás. Según Doris Stone esta región se caracteriza por poseer diversidad de rasgos arqueológicos de varias regiones con el norte, el sur, las Antillas, México, Guatemala, Colombia y Ecuador y probablemente culturas del Perú y Bolivia. (Stone 1966:17)

El sitio El Indio es el único sitio en la Regio de Línea Vieja que posee la práctica de entierros múltiples en una misma sepultura, dichos entierros son llamados entierros de “paila”. Este tipo de entierros se encuentran en sepulturas rectangulares, con sus paredes y piso forrados con piedras a manera de “pavimento”, en estas sepulturas podemos encontrar de 2 a 10 individuos, separados uno del otro por tres piedras situadas al lado de la cabeza, centro y pies. Se cree que los individuos fueron enterrados al mismo tiempo, ya que los cubría una misma capa y no poseen paredes divisorias. Las ofrendas en estos entierros son generalmente colocadas al lado de la cabeza o sobre el cuerpo. (Ibid.:17). (Ver Fig. 23).

En el Pacífico, identificaremos la región de Nicoya, la cual comprende la Península del mismo nombre, las islas del Golfo de Nicoya, hasta la cordillera volcánica por el este.

En base a la cronología arqueológica del Noroeste de Costa Rica, para el Periodo Bagaces que del 300 d.C hasta el 800 d.C, se hacen evidentes las costumbres funerario o rasgos funerarios que van desde fosas en la tierra,

cajones y marcos de piedra, así como pozos cilíndricos, este tipo de rasgos evidentes en la zona de Bahía Culebra, Golfo de Nicoya, Costa Rica.

Una cantidad importante de tiestos de Delirio rojo sobre blanco, de Tenampua Policromo y en menor cantidad otras clases de los policromos Ulúa del periodo negro.

Otro dato importante, siempre relacionado con este tipo, en la región de la Gran Nicoya en cuanto a la cerámica policroma (Nicaragua y Costa Rica) Doris Stone menciona: *“los principales temas reproducidos son el jaguar, el mono, el armadillo, la ardilla, la lapa, el pavo y la cabeza antropomorfa. La figura humana completa parece rara vez representada en las vasijas de este grupo. Sobresale la cabeza reproducida, y en ocasiones ésta y las alas. A menudo el animal completo esta modelado en toda la vasija. Una banda atrevidamente dibujada como un estilo jeroglífico adorna por regla general el cuello o el interior del vaso, mientras que la base anular o las patas, están con rayas verticales u horizontales o con ambas. Los tipos que se relacionan con estas vasijas se encuentran en el área de Comayagua y el valle de Ulúa en Honduras”.* (Ibid.:36).

Relacionado a este tema también define como motivos de monos estilizados a un grupo que puede subdividirse en número de tipos que tiene equivalentes definiciones en Centro América, más allá del suroeste de Nicaragua y la región de Nicoya. Estos diseños se componen de interpretaciones hechas en línea gruesa, línea fina, de formas romboidales y

cabezas salientes de mono. Estos motivos de la región de Nicoya se encuentran junto a otros, constituidos por rayas o dibujos de estilo libre, en forma jeroglífica. Todos estos modelos se conocen en El Salvador y Honduras. (Ibid.:38). (Ver Fig.24).

El sitio Las Mercedes, uno de los más famosos en Costa Rica, está situado en la ribera occidental del Río Dos Novillos, el cual es un afluente del Río Reventazón, en Guácimo de Limón. Es uno de los sitios más importantes en Costa Rica ya que es considerado como una de las áreas albergan mayor cantidad de enterramientos y es considerado como un cementerio. El sitio fue excavado por Hartman en 1901. La característica más sobresaliente de este sitio es que posee una plataforma circular de 30 metros de diámetro y 6.5 metros de altura, en tres lados de la misma hay montículos bajos y alargados que rodean patios. Las excavaciones de Hartman revelaron que el montículo más grande fue construido por medio de un muro circular de piedra y relleno con tierra y que los montículos más pequeños y más bajos, fueron construidos de la misma manera, pero con la diferencia que estos contenían entierros. Estos montículos más pequeños son de forma rectangular, consistentes en paredes de piedra de río (cantos rodados), mientras que el techo y el piso están cubiertos por losas grandes. Los restos óseos no se encuentran en buen estado de conservación ya que el sitio es húmedo, lo que impide su preservación. Las vasijas cerámicas generalmente se encuentran en grupos, variando desde dos o tres, hasta una docena. En las notas de Alanson Skinner, quien también

participo en la excavación de Hartman, divide el sitio en 4 áreas, Cementerio I, II, III, y IV, ya que estos enterramientos se encuentran en grupos, a manera de grandes construcciones rectangulares, donde los individuos enterrados en esa construcción rectangular se encuentran divididos unos de otros por paredes del mismo material que el de la construcción, específicamente construido con piedras de río o cantos rodados. (Lothrop 1926:448). (Ver Fig.25).

CAPITULO VII:

CONCLUSIONES

En base al estudio realizado a las piezas cerámicas del sitio arqueológico El Chiquirín podemos concluir:

A manera de interpretación concluimos que: El sitio arqueológico El Chiquirín por haberse tratado de un hallazgo fortuito lastimosamente se perdieron datos valiosos, que pudieron apoyar a este estudio, pero a cambio, la colección que hoy le corresponde a este sitio posee una cantidad considerable y decoraciones no muy comunes para la tipología cerámica en El Salvador. Las 48 piezas estudiadas, 10 de las cuales pertenecen al rescate arqueológico realizado desde diciembre de 2002 hasta febrero de 2003 y 38 piezas correspondientes al hallazgo fortuito, poseen en común los mismo rasgos en la decoración y en forma. Las 9 piezas cerámicas (Ofrenda 2) se encontraron en un contexto funerario, ya que se encontraban rodeando el entierro denominado como No 1, podríamos ayudar a relacionar las demás piezas sin datos (las del hallazgo Fortuito) con este contexto funerario, ya que según los comentarios del Sr. Odilio Benítez, al momento del hallazgo, aparecieron restos óseos. Aunque no podemos asegurar si este dato corresponde a un entierro más o si se tratase en sí de este tipo de restos, podemos interpretar que de acuerdo al contexto antes mencionado, las piezas que se descubrieron en el hallazgo puedan estar

relacionadas a esto, de ser así, el total de piezas hasta el momento analizadas, mas la gran cantidad de fragmentos cerámicos podrían corresponder a un contexto funerario de uno o posiblemente varios individuos (múltiple) siendo estas piezas cerámicas ofrendas relacionadas a estos. Es importante destacar que siendo un área tan pequeña y delimitada por los muros de piedra, la cantidad de piezas cerámicas también podría sugerir el posible rango social que poseían él o los individuos, ya que generalmente una cantidad grande de piezas cerámicas, es casi siempre empleada en contextos de individuos de alto rango en las sociedades prehispánicas.

Y En base a los objetivos trazados para este estudio concluimos:

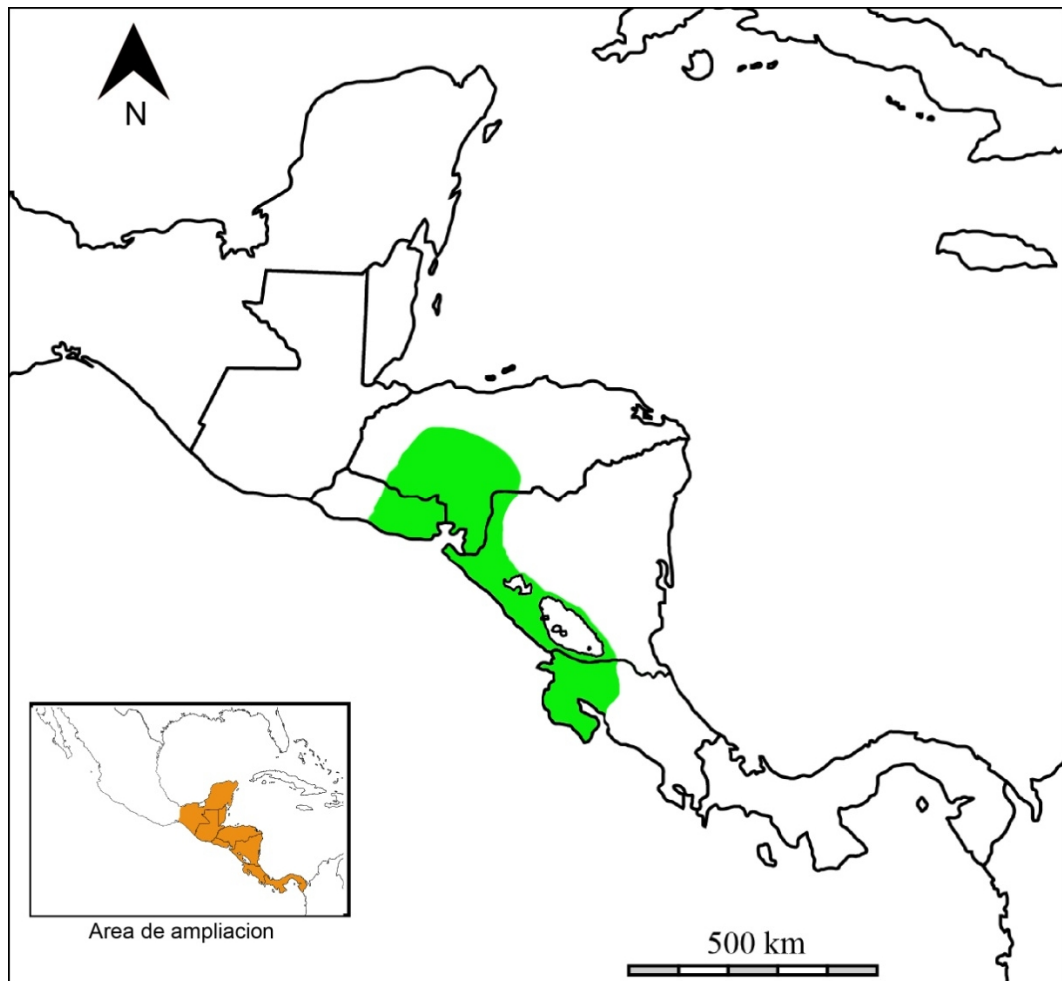
En cuanto a la *distribución espacial de los tipos cerámicos en el Oriente de El Salvador* determinamos que en base a la comparación de los sitios más importantes para esta área, como lo son Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba, con los materiales estudiados del sitio arqueológico El Chiquirín, podemos identificar que poseen relación, lo cual sugeriría una interrelación ya sea comercial o influencia cultural contemporánea entre ellos, y en específico con la parte oriental de El Salvador, aunque esto, no descartaría la relación que pudo existir con otra zonas como el occidente y centro del país, aunque esto no está muy marcado. En el sitio arqueológico de Quelepa identificamos certeramente el tipo Rojo sobre Blanco Delirio, de la Fase Lepa, donde la decoración y la forma de este tipo coinciden específicamente con la Pieza ECH-25 del sitio El

Chiquirín. También encontramos que probablemente el sitio Asanyamba en las Costas del Golfo de Fonseca por su cercanía con el sitio El Chiquirín, posee tipos cerámicos análogos en cuanto a su forma y decoración con los encontrados en el sitio El Chiquirín, siendo estos en específico los del tipo vaso cilíndrico trípode con cabezas protuberantes de Mono. Este tipo característico esta probablemente presente en los tres sitios antes mencionados, es por ello que se sugiere la relación.

En cuanto a la *distribución espacial de los tipos o estilos cerámicos con las áreas vecinas del Centro y Sureste de Honduras, Costa Pacífica de Nicaragua y el Golfo de Nicoya en Costa Rica* con el sitio arqueológico de El Chiquirín, podemos tentativamente identificar una estrecha relación ya sea por influencia cultural o comercio, ya que encontramos presentes tipos comunes como del Valle de Comayagua, en Honduras, donde se identifican gran cantidad de vasijas con el particular motivo de cabeza protuberante de mono, también algunos tipos policromos muy parecidos a los que encontramos en Nicaragua y Costa Rica, cuya característica principal es el empleo de engobes blancos y decoraciones en negro, rojo, naranja y en algunos casos ocre. Con especial énfasis, relacionamos los tipos estudiados del sitio El Chiquirín con el departamento o región de Chinandega, Nicaragua; ya que los materiales presentes en esta área poseen características en su decoración y forma con los materiales cerámicos del sitio El Chiquirín, donde la nueva nomenclatura o tipo cerámico descrito como Cosigüina Bícromo, coincidiría casi en su totalidad con

los vasos cilíndricos trípodes con la decoración de cabeza de mono protuberante. Esto también indicaría que las áreas que comparten el Golfo de Fonseca, probablemente poseían una interacción cultural importante.

En base a la comparación de materiales antes mencionados, se propone la siguiente distribución espacial de tipos cerámicos:



Propuesta de distribución geográfica de la cerámica
Identificada en el sitio arqueológico El Chiquirín.

En cuanto a la *comparación de contextos arqueológicos* nos referiremos al patrón funerario presente en el sitio arqueológico El Chiquirín, el cual posee las características de encontrarse delimitado por muros de piedra, a manera de cajón o rectángulo, donde el individuo o individuos son colocados a dentro de este rasgo. Este tipo de patrón, hasta el momento, aunque no igual, solamente está presente en Costa Rica, donde las formas de enterramientos generalmente se caracterizan por presentarse en forma de fosas o rectángulos construidos ya sean de lajas o piedras de río (cantos rodados) ya sean individuales o construidos como grandes rectángulos donde cada individuo es ubicado y separado uno de otro por una pared del mismo material. Aunque no se trata del mismo rasgo o patrón, solamente esta manera de enterramiento hasta el momento se ha detectado en Costa Rica. Esto de alguna manera sugeriría una posible influencia en este tipo de patrón funerario para el sitio arqueológico El Chiquirín.

En cuanto a la *Cronológica de la cerámica del sitio arqueológico El Chiquirín*, se realizó en base a la comparación de materiales cerámicos con otras regiones culturales que poseían rasgos cerámicos análogos con el sitio El Chiquirín y estos a su vez, por investigaciones previas poseen una clasificación cronológica. Dichos sitios los componen Quelepa, Los Llanitos y Asanyamba en Oriente de El Salvador, en el Centro y Sureste de Honduras, la Región de Ulúa-Yojoa y el Valle de Comayagua, la Costa Pacífica de Nicaragua y el Golfo de Nicoya en Costa Rica. Esta comparación demostró que la mayoría de la

cerámica encontrada en el sitio El Chiquirín coincide con las demás regiones y tipos cerámicos en un rango aproximado **desde el 600 d.C. hasta el 900 d.C.** De acuerdo a esto, en El Salvador correspondería aproximadamente al inicio de la Fase Lepa (aproximadamente 626 d.C) en el sitio arqueológico de Quelepa, en el oriente del país. En Honduras, a mediados de la Fase Yarumela IV, en el Valle de Comayagua. Para estos dos sitios, de acuerdo a la cronología utilizada en Mesoamérica, el sitio El Chiquirín se ubicara en el Periodo Clásico Tardío (600-900 d.C) aunque probablemente más cercano al Clásico Tardío Terminal, en cambio en la región de la Gran Nicoya, subárea cultural compartida por Nicaragua y Costa Rica, ubicaremos los tipos cerámicos del sitio El Chiquirín dentro de los Periodos Bagaces (300-800 d. C) y Sapoá (800-1350 d.C), ya que en el sitio El Chiquirín posiblemente encontramos materiales relacionados a la parte más tardía del Periodo Bagaces y a la fase más temprana del Periodo Sapoá. (Ver propuesta).

Aun hacen falta más investigaciones en el área del Golfo de Fonseca, los cuales ayudaran a comprender el complejo dinamismo cultural presente en esta zona, la cual ha demostrado poseer interesantes datos para la Frontera Sur de Mesoamérica. Por su ubicación estratégica, los territorios de los actuales El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, poseen tanto características Mesoamericanas, como del Suramérica, ya que dichos territorios se encuentran dividiendo tan importantes regiones culturales. Esto podría entender como un

entramado cultural donde las fronteras son solamente imaginarias y no delimitan una interacción cultural.

Tiempo	Periodo	<i>El Salvador</i>			Centro y Sureste de Honduras		Costa Pacífica de Nicaragua	Costa Rica
		Occidente y Centro	Oriente	<i>El Chiquirín</i>	Regio Ulua-Yojoa	Valle de Comayagua		
1500	POSCLASICO	AHAL			Naco	Yarumela IV	OMETEPE	
1400					Cocal			
1300		MATZIN			Sellin			SAPOA
1200								
1100	PAYU	LEPA	BAGACES					
1000				SHILA II				
900								
800	XOCCO	SHILA I	TEMPISQUE					
700								
600								
500	VEC	UAPALA						
400								
300	CAYNAC	UAPALA						
200								
100								
0				Ulua Bicromo II	Yarumela III			
100								
200								

Propuesta de cronología para el sitio arqueológico El Chiquirín en base a comparación de tipos cerámicos.

Como en cada estudio arqueológico una conclusión resulta ser una parte de un todo, ya que se generan más preguntas que respuestas a los problemas que se quieren investigar. El sitio arqueológico El Chiquirín, nos ha aportado datos sumamente importantes para la arqueología salvadoreña y en especial para la arqueología del Golfo de Fonseca.

La planificación de nuevas investigaciones arqueológicas en el área del Golfo de Fonseca servirá para ir completando el interesante entramado cultural que poseían nuestros pueblos prehispánicos y en especial el que compartimos El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

BIBLIOGRAFÍA

Andrews, W. (1986). *La Arqueología de Quelepa*, El Salvador: Dirección de Publicaciones e impresos, Ministerio de cultura y comunicaciones.

Arrieta Fernández, P. (2004). *Mesoamérica: Ecología Humana*. Nagoya, Japón: Publicado en Perspectivas Latinoamericanas, Volumen 1, Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Nazan.

Balfet, Helene; M. F. y S. M. (1992). *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Mexico: Centre D'etudes Mexicaines Et Centramericaines (CEMCA).

Beaudry, M. (1982). *Preliminary Classifications and Analysis: Ceramic Collection, Asanyamba*. El Salvador: Informe inédito presentado al Museo Nacional de Antropología "Dr. David J. Guzman",

Bonilla Vargas, L.; M. C. M., J. V. G., S. G. y F. L. (1987). *La Cerámica de La Gran Nicoya*. San José, Costa Rica: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, Vínculos, Volumen 13 numero 1-2.

Carmack, R. (1993). *Historia General de Centro América, Historia Antigua*. Madrid, España: Sociedad estatal Quinto centenario, Facultad Latinoamericana de ciencias Sociales.

Cobos, R. (1995). *Síntesis de la Arqueología de El Salvador*. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos, Consejo nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación.

Erquicia, J. H. (2005). *Investigaciones Arqueológicas en la zona del Golfo de Fonseca*. San Salvador, El Salvador: Publicado por la Universidad Tecnológica de El Salvador, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Arte y Cultura, No. 2 Colección Arqueología.

Escamilla, M.; S. S. (2006). *Rescate Arqueológico en Punta Chiquirín, un Conchero Prehispánico del Golfo de Fonseca*. El Salvador: El Salvador Investiga, Concultura, Revista Semestral Año 2 Edición N°3. Dirección de Publicaciones e Impresos.

Escalante Arce, P.; H. E., M. E., S. S., E. G. y F. V. (2006). *Golfo de Fonseca: Colección de estudios Culturales*. El Salvador: Departamento de Arqueología, Dirección Nacional de Patrimonio Cultural, casa de las academias.

Fletcher, L.; R. S. y E. E. (1992-1993). *Gran Nicoya y El Norte de Nicaragua*. San José, Costa Rica: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica, Vínculos, (Volumen doble) Volumen 18 numero 1-2 y Volumen 19 numero 1-2.

Fowler, W. (1995). *El Salvador Antiguas Civilizaciones*. San Salvador, El Salvador: Fomento Cultural, Banco Agrícola Comercial de El Salvador.

Gendrop, P. (2001). *Diccionario de Arquitectura Mesoamericana*. México: Editorial Trillas.

Haberland, W. (a) (1981). *América Central: Concepto, límite y problema*. El Salvador: Ediciones Cuscatlán. Volumen III, una publicación del sistema de crédito rural de El Salvador Fedecredito.

Haberland, W. (b) (1981). *Culturas de La América Indígena: Mesoamérica y América Central*. México: Fondo Para la Cultura y el Arte.

Haberland, W. (c) (1981). *Las Secuencias Cerámicas en El Salvador*. El Salvador: Ediciones Cuscatlán. Volumen IV, una publicación del sistema de crédito rural de El Salvador Fedecredito.

Haberland, W. (d) (1981). *Monos sobre vasijas de barro de El Salvador Precolombino*. El Salvador: Primera edición en español. Ediciones Cuscatlán, Volumen I, una publicación del sistema de crédito rural de El Salvador Fedecredito.

Hatch, M. (1993). *Análisis de la cerámica: Metodología "Vajilla"*. En *III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989* Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Heras y Martínez, C. (1992). *Glosario terminológico para el estudio de las cerámicas Arqueológicas*. Madrid, España: Departamento de Historia de América II. Universidad Complutense.

Ibarra R., E. (1999). *Intercambio, política y sociedad en el siglo XVI. Historia indígena de Panamá, Costa Rica y Nicaragua*. San José, Costa Rica: Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica.

Ito, N. (2008) *Informe final del Proyecto Arqueológico de Concheros en el área de Punta Chiquirín, Departamento de La Unión, Temporadas (2006-2007)* El Salvador: Proyecto Arqueológico de El Salvador.

Longyear, J. (1944). *Archaeological Investigations in El Salvador*, United States of America: Memories of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Vol IX N°2, Cambridge published by the museum.

López Austin, A. y L. L. (1999). *El Pasado Indígena*, México: Sección de Obras de Historia, Fideicomiso Historia de las Américas, Hacia una nueva historia de México. Fondo de cultura económica.

Lotrhop, S. (1926). *La Cerámica de Costa Rica y Nicaragua. Volumen II*, New York: Contribución del Museo de indígenas americanos.

Montes Gómez, E. (2002). *Informe Preliminar de los Sitios y Rasgos Arqueológicos y otros sitios de valor histórico en el Golfo de Fonseca. Julio-Agosto 2002*. El Salvador: informe inédito.

Noguera, E. (1965). *La Cerámica Arqueológica de Mesoamérica*. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, primera serie, N° 86.

Orton, Clive; P. y A. V. (2005). *Pottery in Archaeology*. United States of America: Cambridge Manuals in Archaeology, Cambridge University Press, eighth printing.

Ramírez, C. (2009). *Desalinización de pieza cerámica del Sitio Arqueológico Punta Chiquirín*. El Salvador: Informe inédito de actividades al Departamento de Arqueología, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte CONCULTURA.

Revista de Arqueología del Museo Chorotega-Nicarao "Enrique B. Mantica D." Volumen 1. (2006). Chinandega, Nicaragua: Publicación de Fundación Betania, Chinandega, Nicaragua.

Sánchez Montañés, E. (1988). *La Cerámica Precolombina, el barro que los indios hicieron arte*. Madrid, España: Tomo 6, Ediciones Anaya, Biblioteca Iberoamericana.

Sharer, R. (1978). *The Prehistory of Chalchuapa*, El Salvador. United States of America: Volume Three- Pottery and Conclusions, University of Pennsylvania press.

Sharer, R. y J. G. (1970). *Preclassic Ceramics from Chalchuapa, El Salvador, And Their Relationships with de Maya lowlands*. United States of America: University of Pennsylvania press.

Spinden, H. (1915). *Notes on the Archaeology of El Salvador*. United States of America: American Anthropologist, 17:446-487.

Stevenson Day, J. (1988). *Iconos y Símbolos: La cerámica pintada de la región Nicoya*. Guatemala: Revista Mesoamérica, Año 9, Cuaderno 15. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica. CIRMA.

Stone, D. (a) (1941). *Archaeology of the North Coast of Honduras*. United States: Memories of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Vol. IX, N° 1.

Stone, D. (b) (1966). *Introducción a la Arqueología de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Museo Nacional de Costa Rica.

Stone, D. (c) (1972). *Pre-Columbian Man Finds Central America*. United States: The archaeological bridge, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology,

Stone, D. (d) (1957). *The Archaeology of Central and Southern Honduras*. Millwood, New York: Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University. Vol. XLIX, N° 3.

FIGURAS

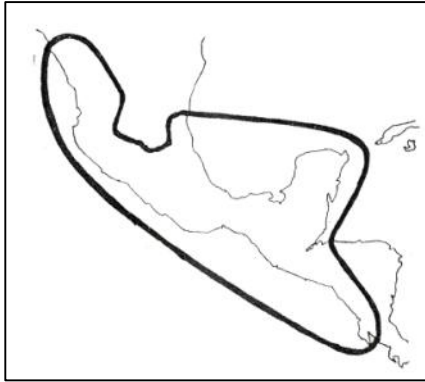


Fig. 1: Límites de Mesoamérica propuestos por Paul Kirchhoff en 1943.
(Tomado de Kirchhoff 1943:5)

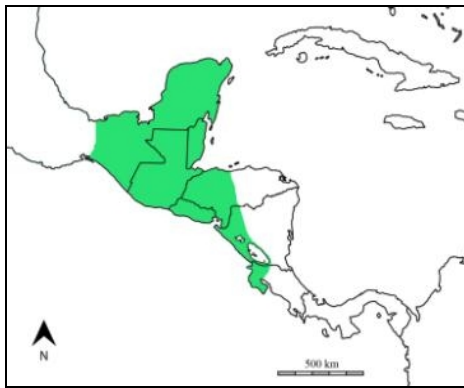


Fig. 2: Ubicación del Sureste de Mesoamérica. Adaptación digital.
(Mapa Tomado de http://d-maps.com/continent.php?num_con=2&lang=es)

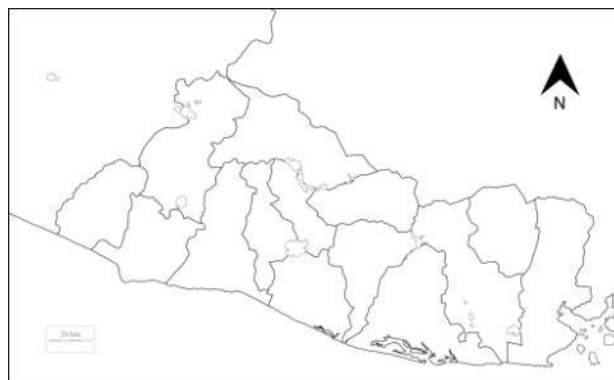


Fig. 3: República de El Salvador. Adaptación digital.
(Mapa Tomado de http://d-maps.com/continent.php?num_con=2&lang=es)

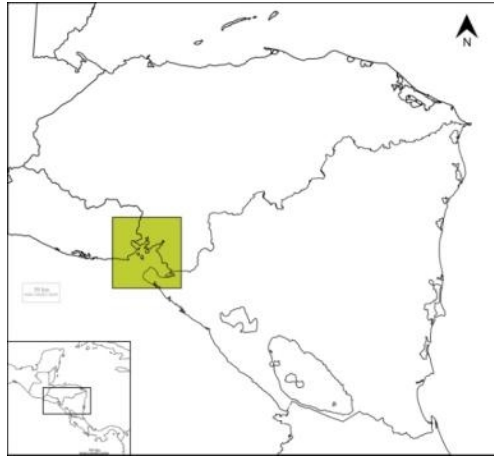


Fig. 4: Ubicación de Golfo de Fonseca. Adaptación digital.
(Mapa Tomado de http://d-maps.com/continent.php?num_con=2&lang=es)

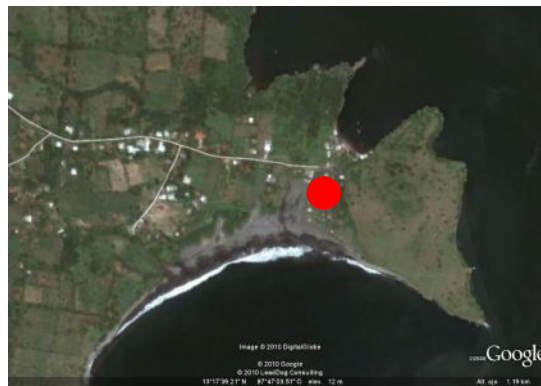


Fig. 5: Vista satelital de Punta Chiquirín,
Departamento de La Unión, El Salvador.
(Tomado de Google Earth)

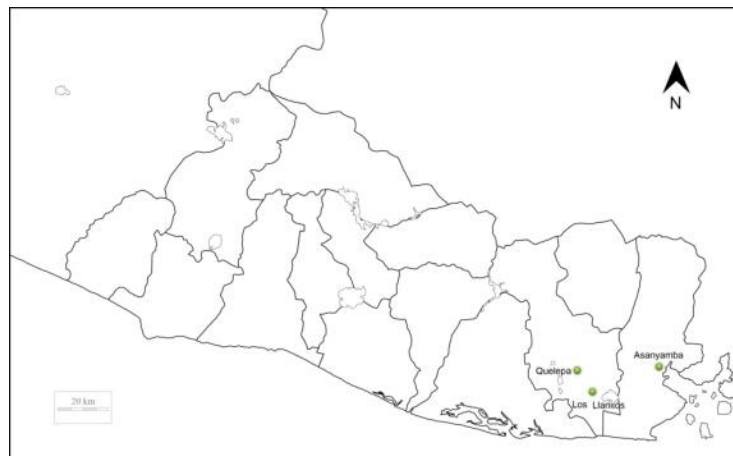


Fig. 6: Ubicación de los principales estudios de cerámica arqueológica
en el Oriente del El Salvador. Adaptación digital.
(Mapa Tomado de http://d-maps.com/continent.php?num_con=2&lang=es).



Fig. 7: Dibujo de Planta de área de excavación y detalle de muros de piedra del sitio arqueológico El Chiquirín. (Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).

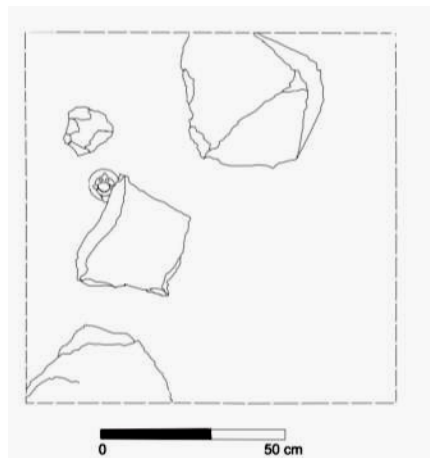


Fig.8: Dibujo de Planta Ofrenda 1.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).

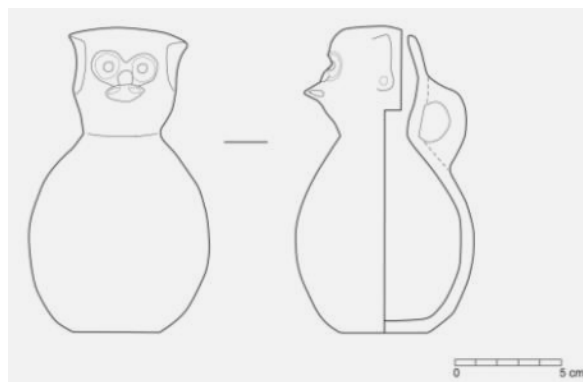


Fig.9: Dibujo digital Ofrenda 1.

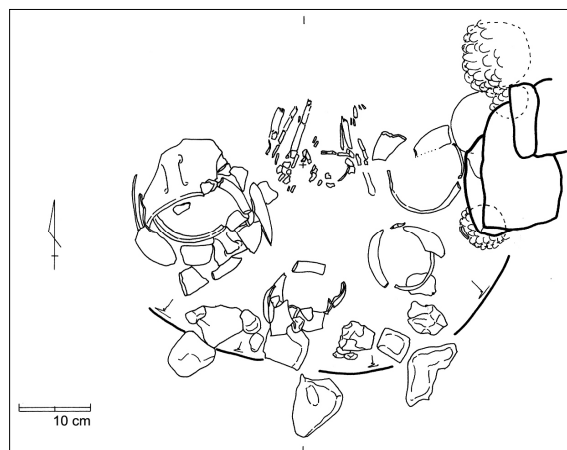
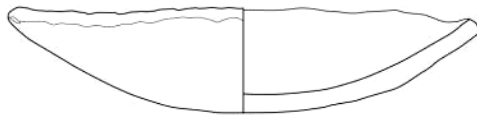
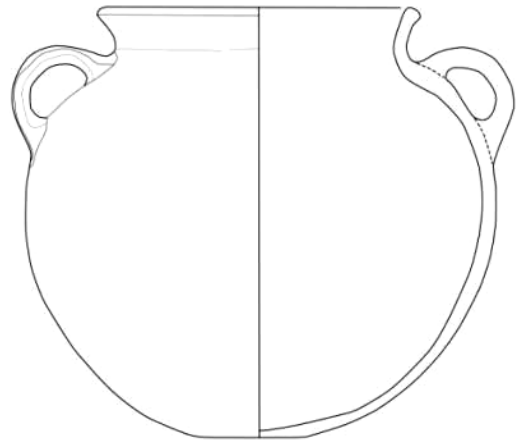


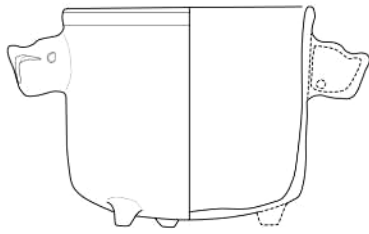
Fig.10: Dibujo de Planta Ofrenda 2 y Entierro 1.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



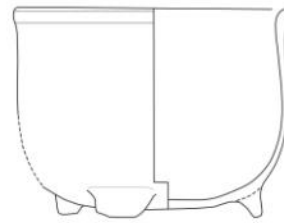
Ofrenda 2-1(abajo)



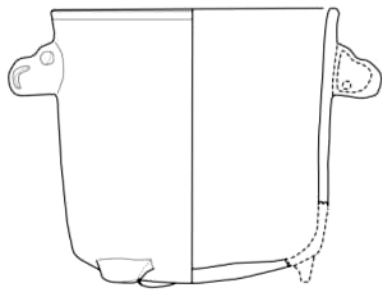
Ofrenda 2-1(arriba)



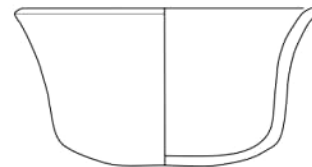
Ofrenda 2-2



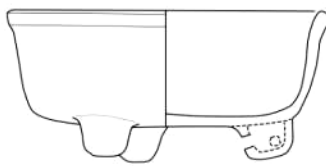
Ofrenda 2-3



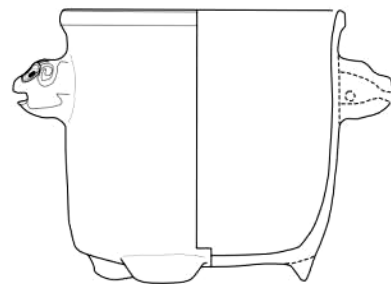
Ofrenda 2-4



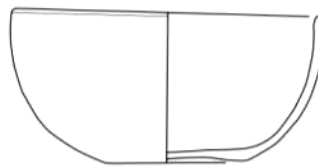
Ofrenda 2-5



Ofrenda 2-6



Ofrenda 2-7



Ofrenda 2-8



Fig.11: Piezas correspondientes a la Ofrenda 2.

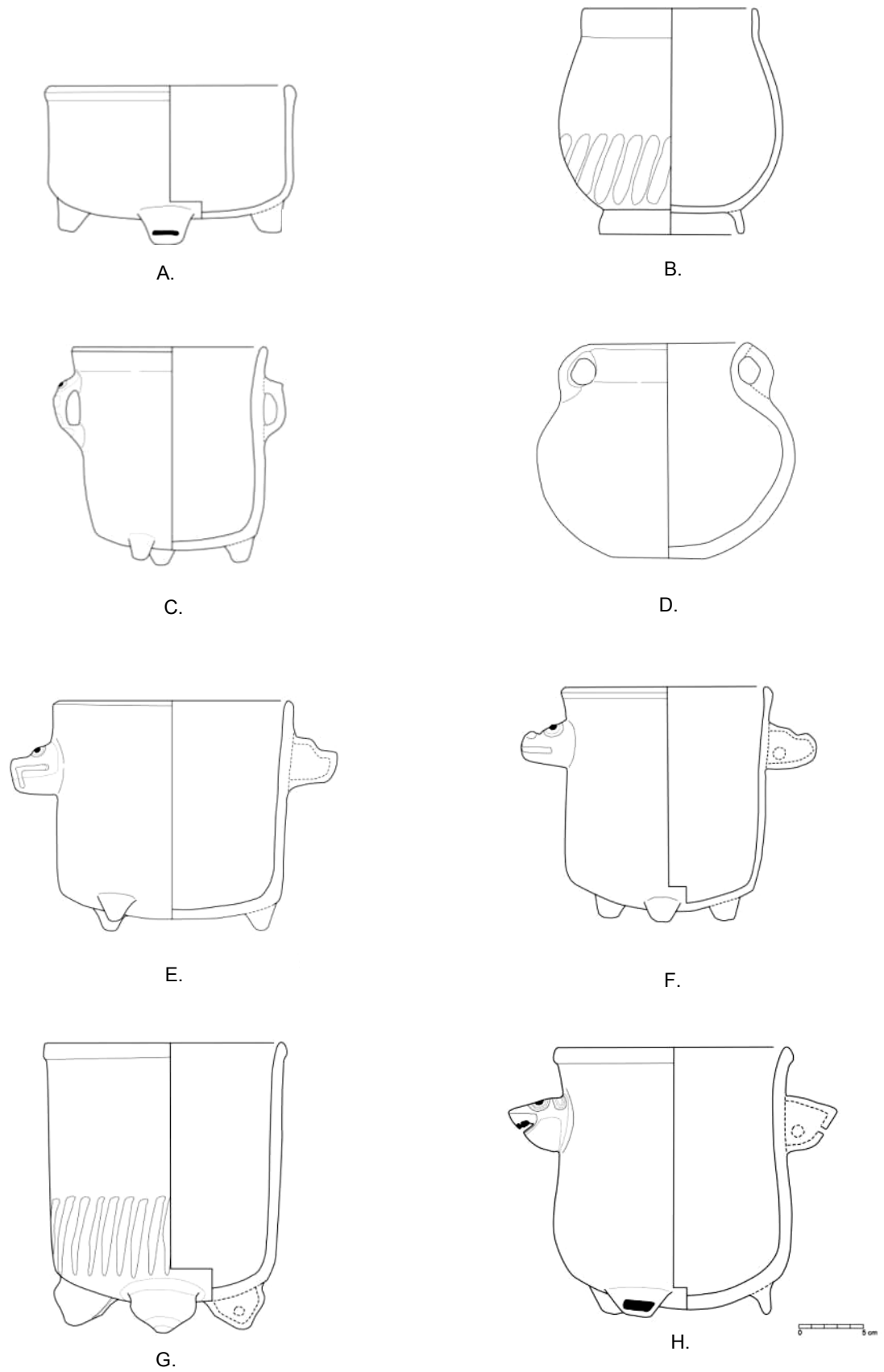
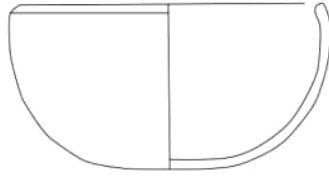
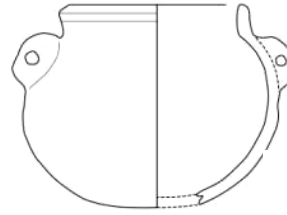


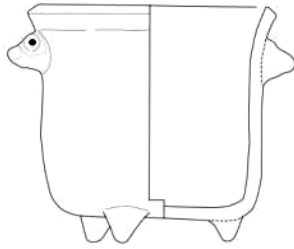
Fig.12: Piezas sin contexto, por hallazgo fortuito.
 (A. ECH-1), (B. ECH-5), (C. ECH-7), (D. ECH-2), (E. ECH-3), (F. ECH-8), (G. ECH-6) Y (H. ECH-4).



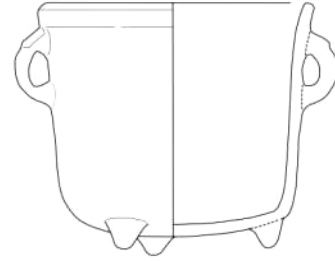
A.



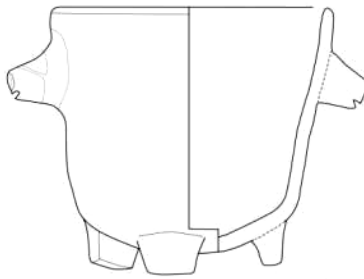
B.



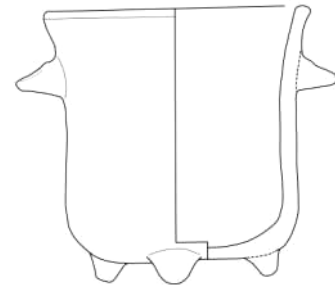
C.



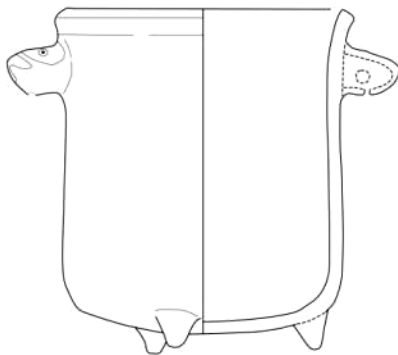
D.



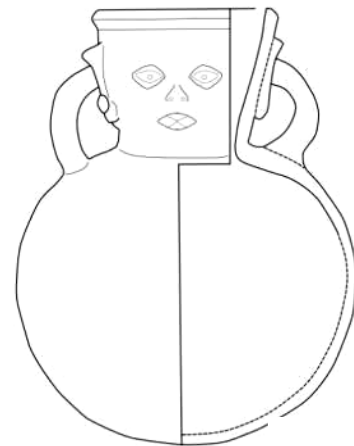
E.



F.



G.



H.

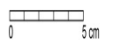


Fig. 13: Piezas sin contexto, por hallazgo fortuito.
(A. ECH-10), (B. ECH-16), (C. ECH-13), (D. ECH-15), (E. ECH-13), (F. ECH-14), (G. ECH-12) Y (H. ECH-11).

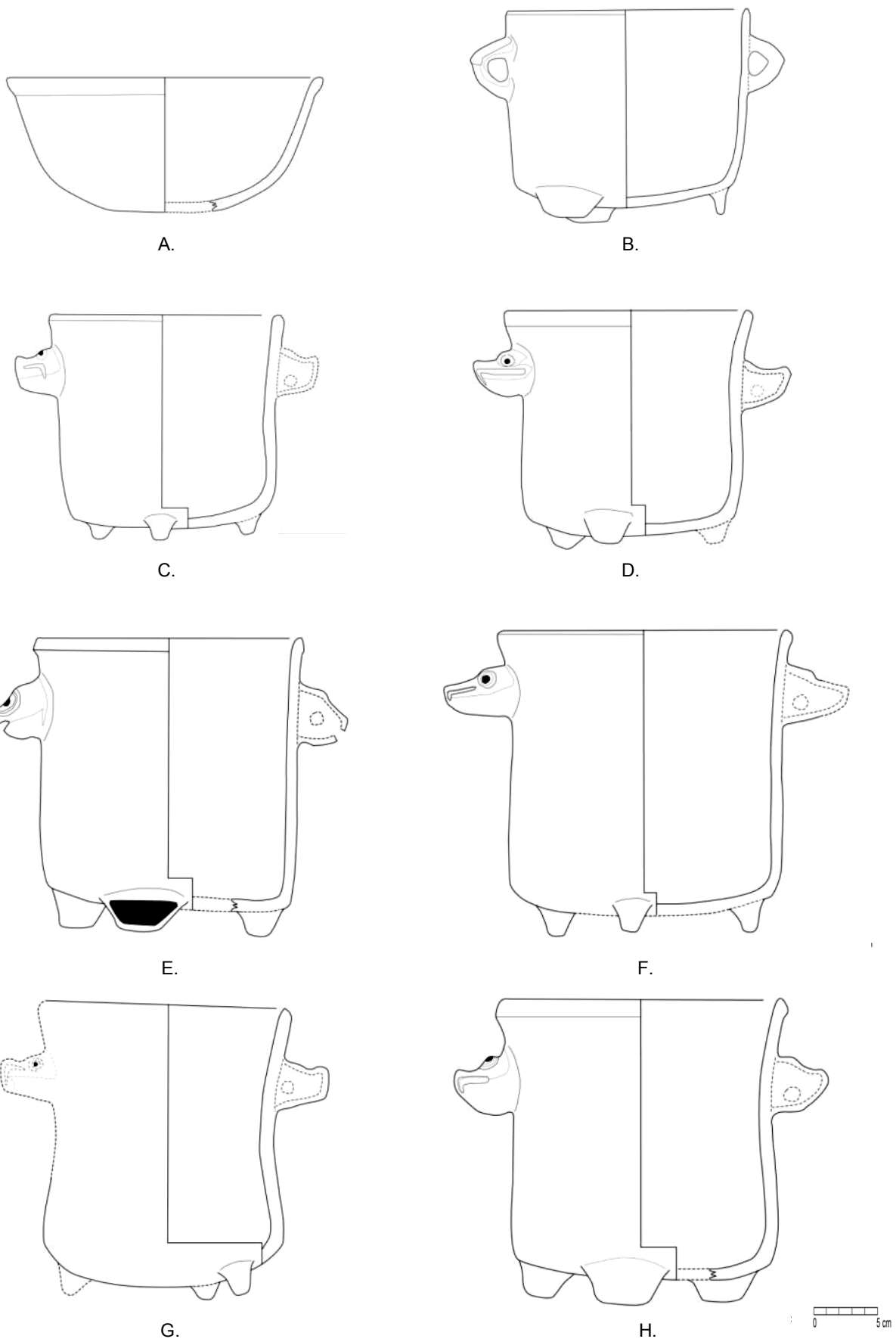


Fig.14: Piezas sin contexto, por hallazgo fortuito.
 (A. ECH-24), (B. ECH-17), (C. ECH-20), (D. ECH-19), (E. ECH-17), (F. ECH-22), (G. ECH-23) Y (H. ECH-21).

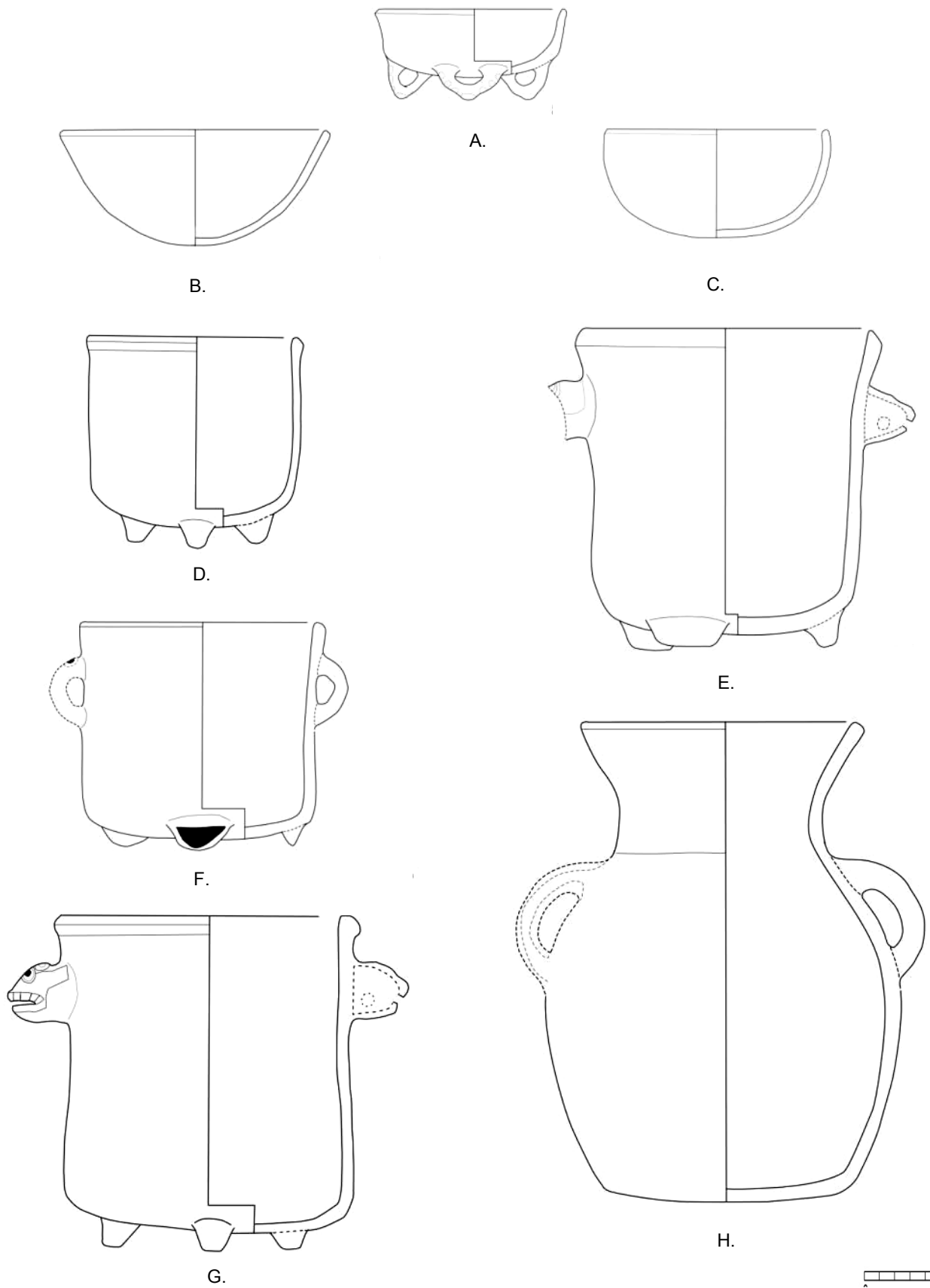


Fig.15: Piezas sin contexto, por hallazgo fortuito.
 (A. ECH-37), (B. ECH-25), (C. ECH-38), (D. ECH-27), (E. ECH-30), (F. ECH-26), (G. ECH-28) Y (H. ECH-29).

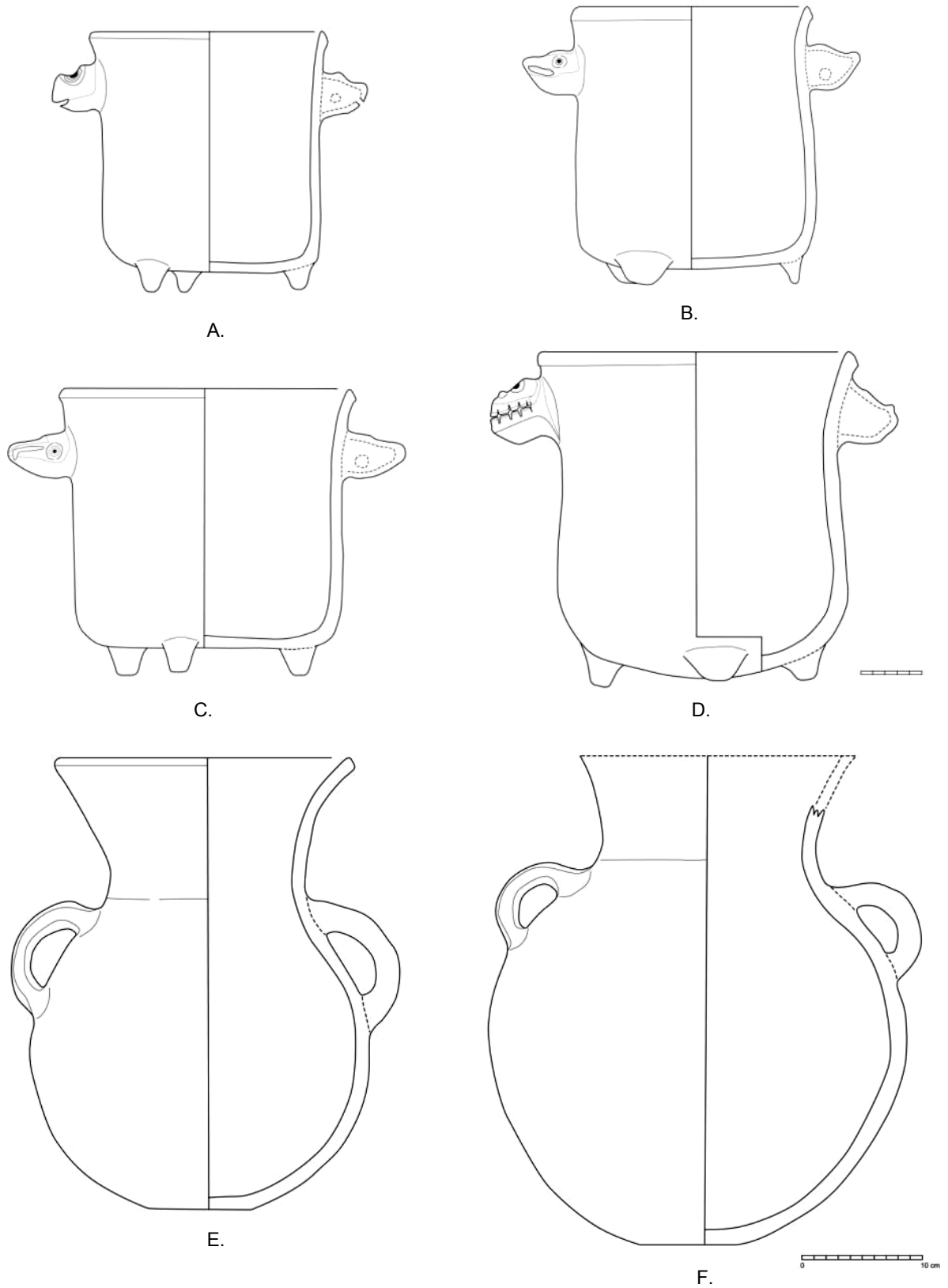


Fig.15: Piezas sin contexto, por hallazgo fortuito.
 (A. ECH-31), (B. ECH-35), (C. ECH-36), (D. ECH-32), (E. ECH-33) Y (F. ECH-34).



Fig. 17: Rojo sobre Blanco Delirio, Descrito por *Wyllys Andrews* (*Andrews, 1986:164*).



Fig. 18: Tiestos de Canje, Descrito por *Wyllys Andrews* (*Andrews, 1986:186*).



Fig. 19: Fotografías de fichas de inventario del Sitio Arqueológico Asanyamba.
(Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán).



Fig. 20: Fotografías de Pieza del Sitio Arqueológico Asanyamba con No A1-141 y No de catalogo 78-8k-1A-47. (Museo Nacional de Antropología Dr. David J. Guzmán).



Fig. 21: Cabezas protuberantes de Mono descritas por Doris Stone. (Stone 1957:29).



Fig. 22: Fotografía de pieza perteneciente a la nomenclatura Cosigüina Bícromo. (Fotografía proporcionada por Licda. Espinoza, Colección Privada en Cosigüina, Chinandega, Nicaragua.)



Fig. 23: Pieza BTN-OC304 con semejanzas con pieza ECH-37 (Colección Betania del Museo Chorotega-Nicarao "Enrique Mantica")



Fig. 24: Pieza BTN-OC419 y BTN-OC453 con semejanzas con las piezas ECH-2, ECH-5, ECH-29, ECH-33 y ECH-34 (Colección Betania del Museo Chorotega-Nicarao "Enrique Mantica").

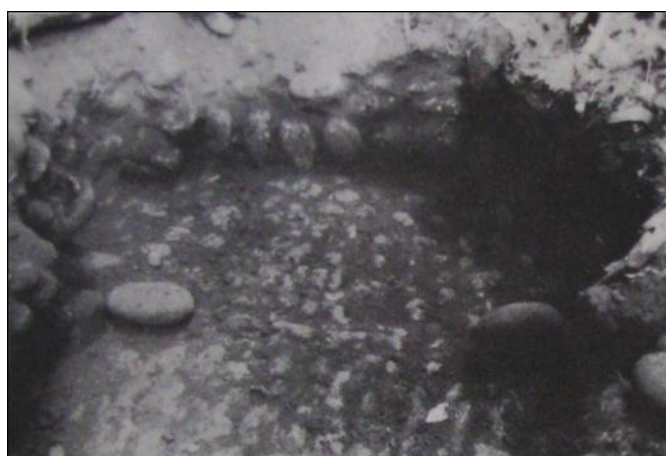


Fig. 25: Entierro estilo "paila", El Indio. Costa Rica (Tomado de Stone 1966:27, Fig.6).

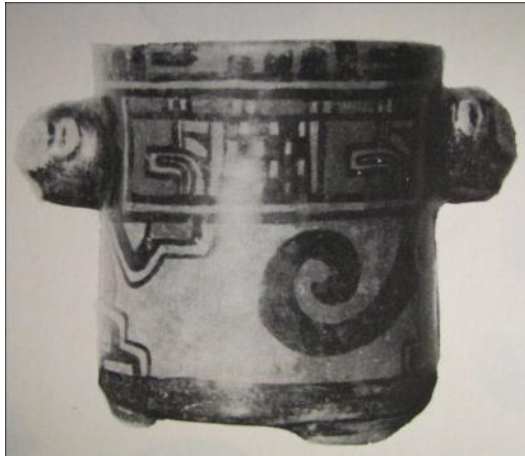


Fig. 26: Motivo de mono estilizado para la región de Nicoya en Costa Rica
(Stone 1966:49)

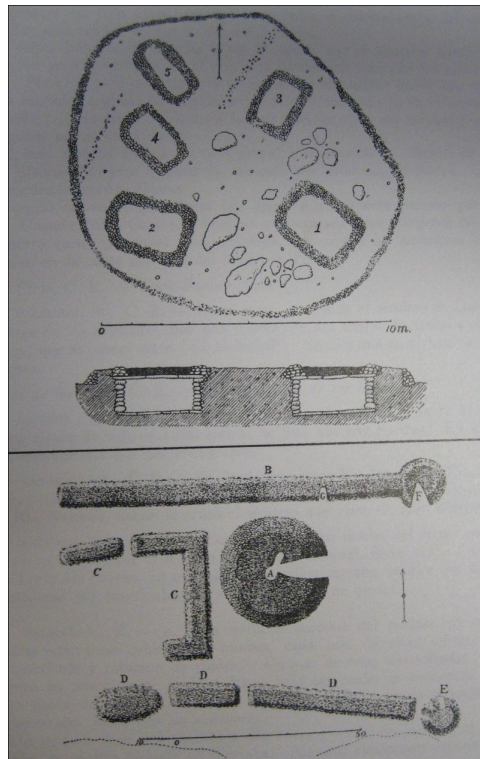


Fig. 27: Sitio Arqueológico Las Mercedes, Costa Atlántica, Costa Rica.
Mapa general distribución de sitio y forma de de enterramiento.
(Lotrhop 1926:449)

FOTOGRAFIAS



Foto 1: Paisaje de Punta Chiquirín, Playa El Chiquirín y Golfo de Fonseca.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaria de Cultura).



Foto. 2: Parte trasera de la vivienda del Sr. Odilio Benítez
y detalle del área de Hallazgo Fortuito.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaria de Cultura).



Foto 3. Retiro de capa de arena y limpieza del área de hallazgo para iniciar excavación.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 4: Detalle de cuadrícula de excavación.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 5: Trabajos de excavación
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 6: Detalle Ofrenda 1.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 7: Ofrenda 2 In Situ.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 8: Detalle Ofrenda 2.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 9: Detalle Entierro 1, bajo capa de material malacológico.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 10: Detalle de "Relleno" de material malacológico" parte sur.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 11: Detalle de Muro de piedra este.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaria de Cultura).

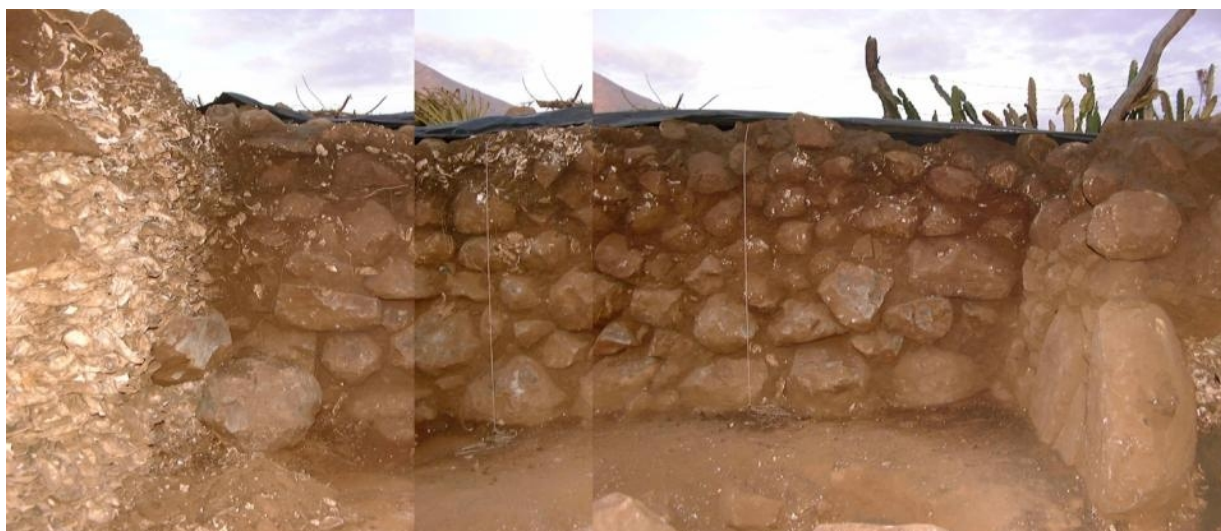


Foto 12: Detalle de Muro de piedra oeste.
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaria de Cultura).



Foto 13: Detalle de Final de excavación
(Tomado de Archivos de la Coordinación de Arqueología, año 2003, Secretaría de Cultura).



Foto 14: Detalle de proceso antes y después de desalinización.



Foto 15: Detalle de piezas (ECH-30, ECH-35 Y ECH-37) con restos de pigmento.



Foto 16: Detalle de pieza ECH-23, donde se observa Franja color negro en el interior.



A.

B.

Foto 17: Detalle de pieza ECH-30 y ECH-7.

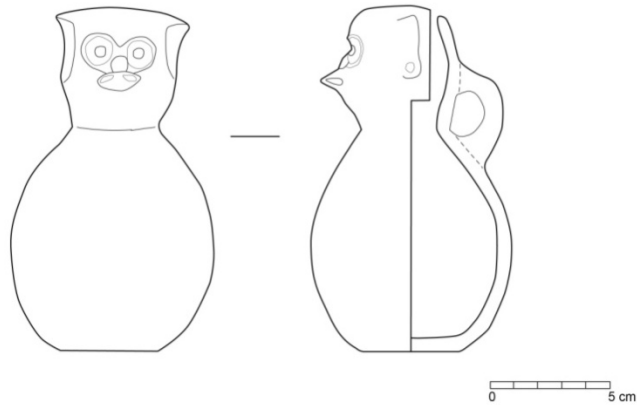
ANEXOS

**CATALOGO DE PIEZAS
SITIO ARQUEOLOGICO
EL CHIQUIRIN**

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 1

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 15.4 cm

Diámetro de boca: 3 cm

Diámetro de cuerpo: 8.6 cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fina.

Interior: --

Exterior: decoración monocroma desgastada, con posibles motivos geométricos.

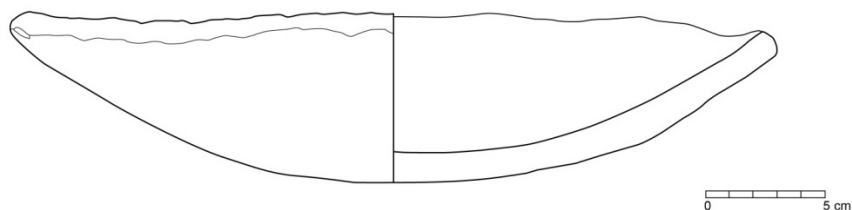
Descripción:

Vasija monocroma en forma de cántaro con cuerpo globular y cuello alto modelado, con representación zoomorfa de un ave. Base plana y en la parte posterior posee una sola asa.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-1 (ARRIBA)

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.
Alto: --6.9 cm
Diámetro de boca:--32 cm ¿?
Diámetro de cuerpo:--
(Fragmento)
Dibujante: Msc. Shione Shibata
Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café, cascajo como desengrasante (0.3mm y 0.5 mm).

Interior: Superficie bruñida

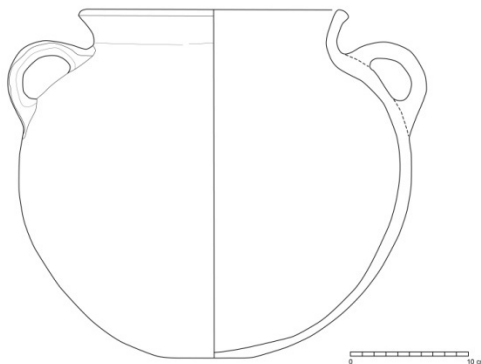
Exterior: Superficie bruñida y engobe del mismo color de la pasta

Descripción: fragmento de base, posiblemente cántaro ¿?, la orilla de este fragmento, podría estar desgastado artificialmente, posiblemente para dar forma de círculo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

OFRENDA 2-1 (ABAJO)

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 29.5 cm

Diámetro de boca: 23 cm

Diámetro de cuerpo: 33.2 cm

Dibujante: Msc. Shione Shibata

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, casajo como desengrasante (0.4mm y 0.6 mm).

Interior: Superficie bruñida

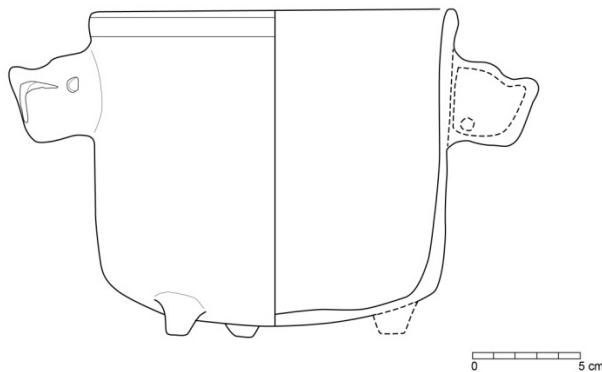
Exterior: Superficie pulida. Se observa decoración geométrica Bícroma.

Descripción: Cántaro Bícromo, de base semiplana, de cuello bajo levemente divergente, borde reforzado con bisel hacia el exterior y asas verticales en la los hombros.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-2

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17 cm

Diámetro de boca: 15 cm

Diámetro de cuerpo:--

Dibujante: Msc. Shione Shibata.

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: Color naranja claro, muy fino.

Interior: Superficie bruñida y engobe color rojo.

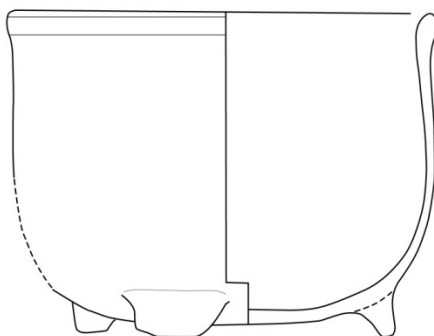
Exterior: Engobe del mismo color de la pasta. La decoración se encuentra erosionada.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode, con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes cónicos sólidos. Posee perforaciones de restauración prehispánica.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-3

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 18 cm

Diámetro de boca: 14 cm

Diámetro de cuerpo:--

Dibujante: Msc. Shione Shibata

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fino.

Interior: Superficie bruñida, engobe color rojo.

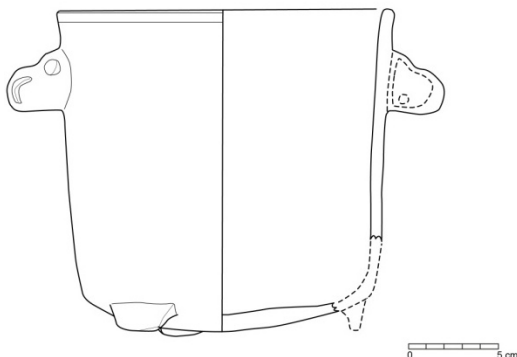
Exterior: Superficie pulida, engobe color café claro y decoración policroma, posee diseños geométricos y representaciones zoomorfas ¿?. Colocadas en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode, con sopores rectangulares sólidos, de paredes levemente convergentes y curvas. Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-4

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 18.7 cm

Diámetro de boca: 18 cm

Diámetro de cuerpo:--

Dibujante: Msc. Shione Shibata

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro. Muy fina

Interior: Superficie bruñida, engobe de color rojo.

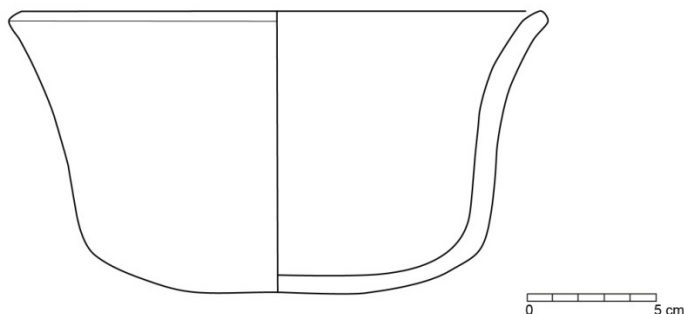
Exterior: Superficie pulida, con decoración policroma, diseños geométricos y personaje Zooantropomorfo en ambos lados. Colocadas en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja). Borde directo y soportes rectangulares.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-5

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 11.5 cm

Diámetro de boca: 22 cm

Diámetro de cuerpo:--

Dibujante: Msc. Shione Shibata

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida. Engobe rojo

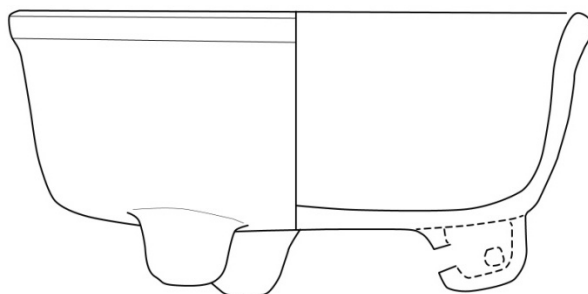
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta. Decoración policroma y diseños geométricos y personaje Zooantropomorfo en ambos lados. Colocadas en paneles.

Descripción: Cuenco de silueta compuesta policromo. De borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-6

DIBUJO



0 5 cm

FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 10 cm

Diámetro de boca: 20 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Msc. Shione Shibata

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fino.

Interior: Superficie pulida, engobe color naranja.

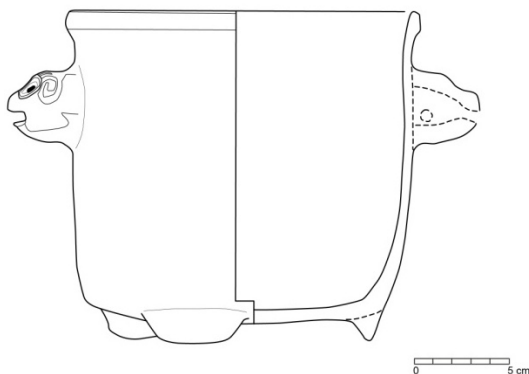
Exterior: Superficie pulida, engobe color naranja, la decoración se encuentra erosionada, pero se observan varios colores. Se observan diseños geométricos.

Descripción: Cuenco Trípode policromo, con soportes cilíndricos huecos (sonaja) y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-7

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17.5 cm

Diámetro de boca: 18.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Msc. Shione Shibata

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan cerca del borde dos líneas en color negro y café oscuro.

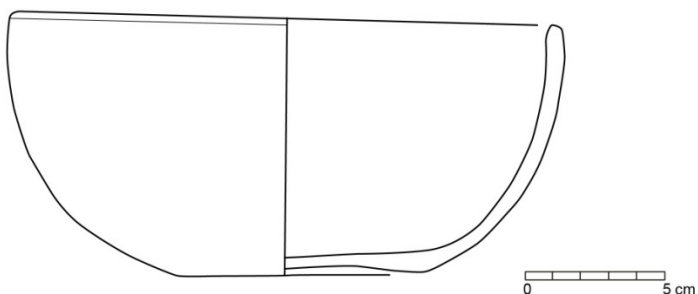
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta, posee decoración Bícroma, con diseños geométricos dispuestos en tres bandas horizontales. Se observan dos monos de perfil.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode, con soportes sólidos rectangulares, agarraderas zoomorfas (mono) huecas (sonaja) y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-OFRENDA 2-8

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 10.5 cm

Diámetro de boca: 20 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Msc. Shione Shibata

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fino.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

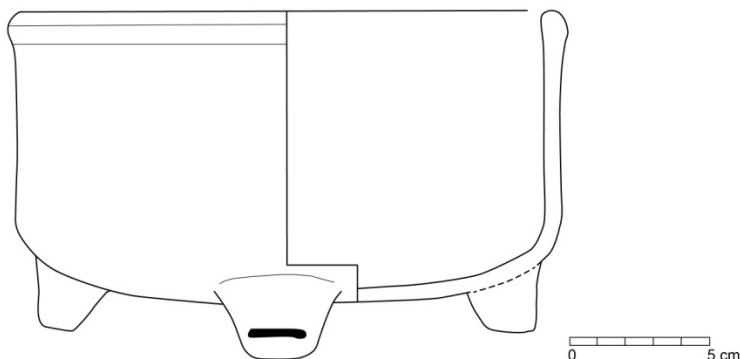
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma con diseños geométricos y zoomorfos.

Descripción: Cuenco semiesférico policromo, con borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-1

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 11 cm

Diámetro de boca: 20 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

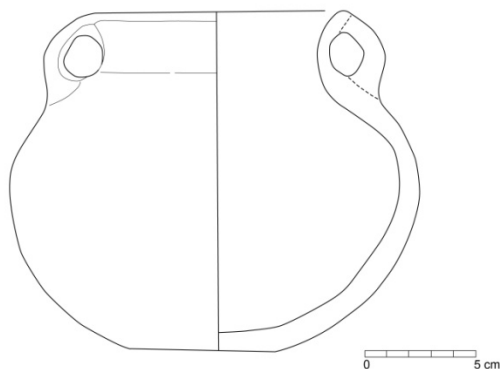
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos y personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocada en paneles.

Descripción: Cuenco trípode policromo, con soportes sólidos rectangulares y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-2

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 15 cm

Diámetro de boca: 13 cm

Diámetro de cuerpo: 18.3 cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fina.

Interior: Superficie bruñida.

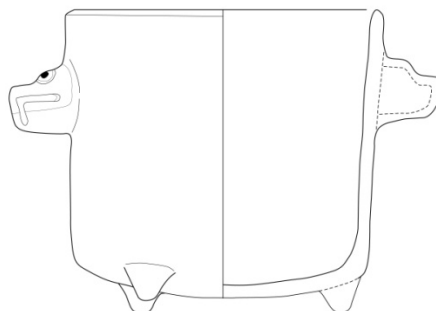
Exterior: Superficie pulida, con decoración Bícroma, con diseños geométricos y figuras zoomorfas en ambos lados.

Descripción: Cántaro Bícromo de base semiplana cuello bajo levemente divergente, con asas sujetas al borde del cuello. Borde con bisel hacia el exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-3

DIBUJO



0 5 cm

FOTOGRAFIAS



0 5 cm



0 5 cm

DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17 cm

Diámetro de boca: 19 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

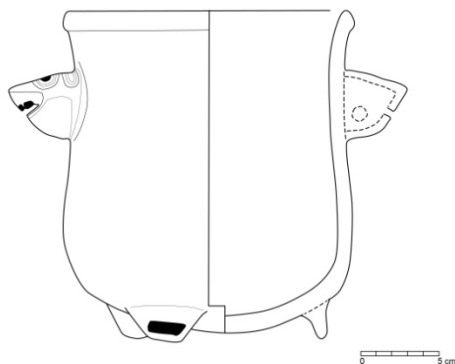
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja ¿?), soportes cónicos sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-4

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 20 cm

Diámetro de boca: 19 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fina.

Interior: *Superficie pulida, se observan dos líneas negras cerca del borde.*

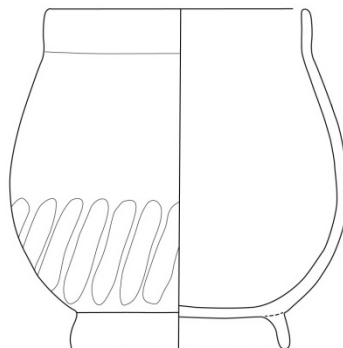
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta, posee decoración Bícroma, con diseños geométricos dispuestos en tres bandas horizontales. Se observan dos monos de perfil.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo, con soportes sólidos rectangulares, agarraderas zoomorfas (mono) huecas (sonaja) y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-5

DIBUJO



0 5 cm

FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 18 cm

Diámetro de boca: 13.5 cm

Diámetro de cuerpo: 18 cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe color blanco, con línea de color rojo en el borde.

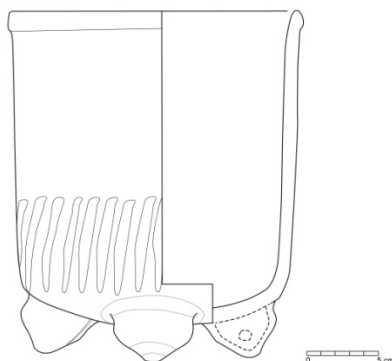
Exterior: Superficie pulida, engobe color blanco, decoración policroma, con diseños geométricos y representación de dos "guerreros muy ataviados" colocados en paneles. Posee excisiones en la parte del cuerpo, semejante a un diseño fitomorfo.

Descripción: Vaso periforme policromo, con base anular. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-6

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 24 cm

Diámetro de boca: 21 cm

Diámetro de cuerpo:

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe color blanco, con doble línea de color rojo en el borde.

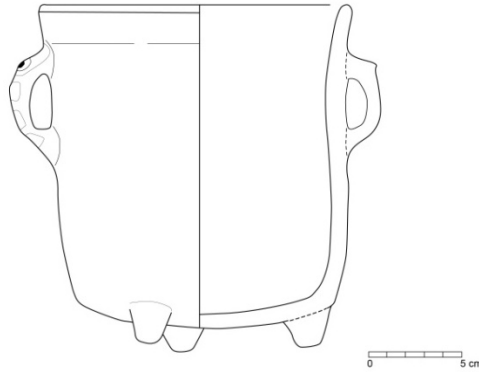
Exterior: Superficie pulida, engobe color blanco, decoración policroma, con diseños geométricos y representación de dos "personajes muy ataviados" colocados en paneles. Posee excisiones en la parte del cuerpo, semejante a un diseño fitomorfo.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo, con soportes mamiformes huecos (sonajas). Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-7

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 18.5 cm

Diámetro de boca: 16.7 cm

Diámetro de cuerpo:

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

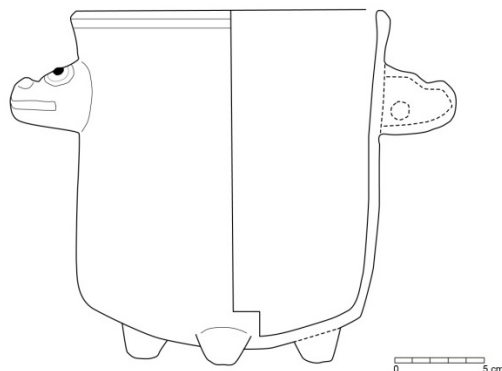
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles. Posee perforación en la base, posiblemente matada.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo con asas verticales zoomorfas (ave), soportes cónicos sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-8

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 19.5 cm

Diámetro de boca: 19 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras cerca del borde.

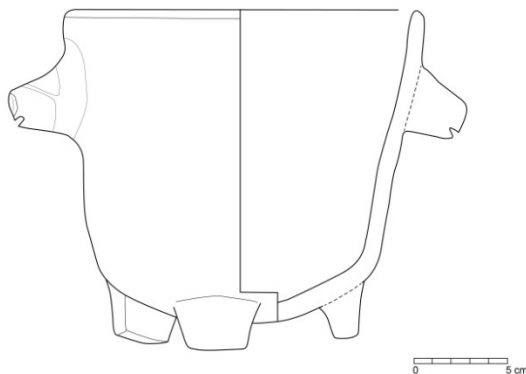
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes cónicos sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-9

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17.5 cm

Diámetro de boca: 19 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: Color naranja claro, muy fino.

Interior: Superficie bruñida y se observa decoración policroma, cerca del borde, aunque se encuentra erosionada.

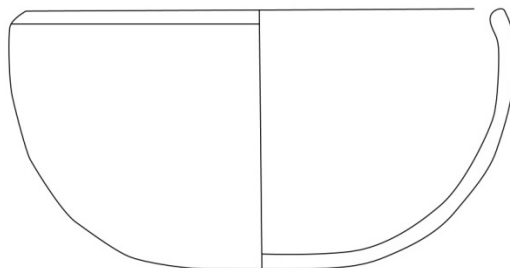
Exterior: Engobe del mismo color de la pasta. La decoración se encuentra erosionada. Posiblemente policroma.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo, con agarraderas zoomorfas solidas, soportes cónicos rectangulares sólidos.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-10

DIBUJO



0 5 cm

FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 10 cm

Diámetro de boca: 20.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fino.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

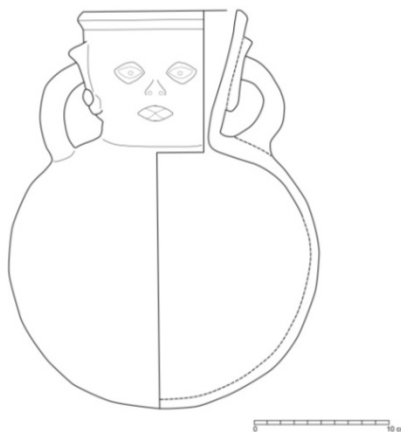
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma con diseños geométricos y zoomorfos (aves ¿?).

Descripción: Cuenco semiesférico policromo, con borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-11

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 29.1 cm

Diámetro de boca: 12.1 cm

Diámetro de cuerpo: 23 cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café, muy fino.

Interior: superficie bruñida.

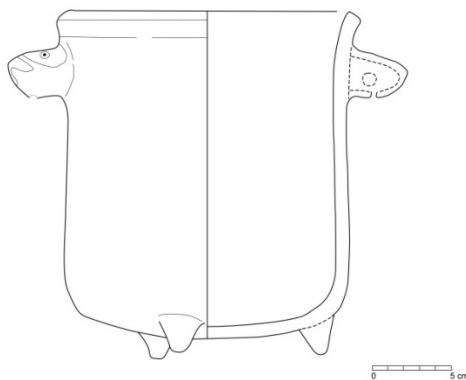
Exterior: Engobe naranja rojizo, el cuello del cántaro forma la cabeza de una figura antropomorfa, la cual posee pintura facial en color negro y rojo. En la parte central vemos a ambos lados decoraciones en colores negro y rojo, y café rojizo. Los brazos forman las asas y posee orejeras.

Descripción: Cántaro globular policromo, cuello alto modelado en forma antropomorfa, las asas las conforman los brazos del personaje, base semiplana y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-12

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 22.5 cm

Diámetro de boca: 20 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras cerca del borde.

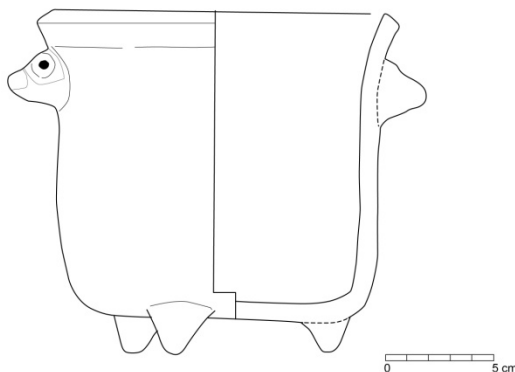
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave o reptil) huecas (sonaja), soportes cónicos sólidos. Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-13

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 16.5 cm

Diámetro de boca: 16.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas una negra y otra café rojiza cerca del borde.

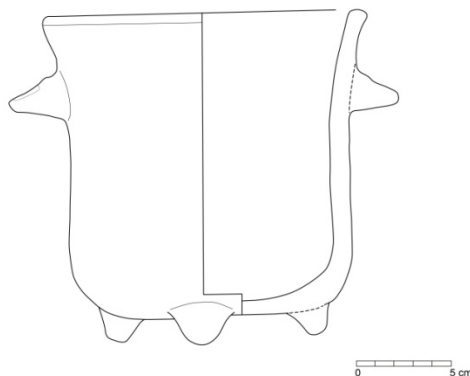
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave) solidas, soportes cónicos sólidos. Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-14

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17.5 cm

Diámetro de boca: 17 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida.

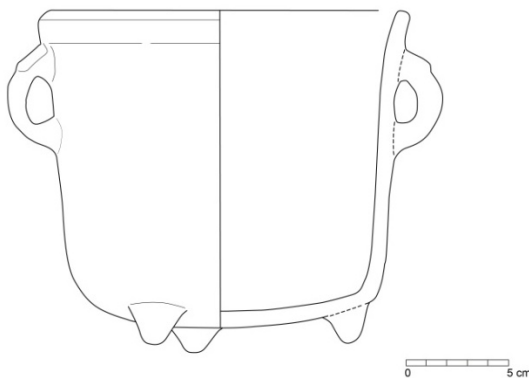
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zoomorfo ¿? en ambos lados. La decoración es un tanto confusa.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave ¿?) solidas, soportes cónicos sólidos. Borde reforzado al exterior.

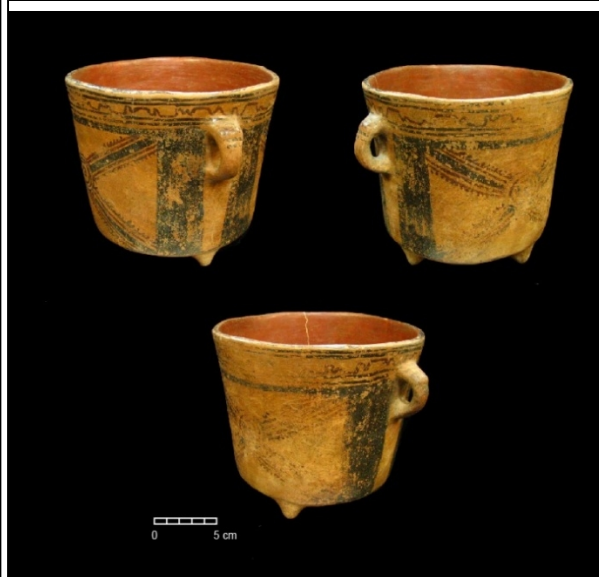
SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-15

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 16 cm

Diámetro de boca: 18.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

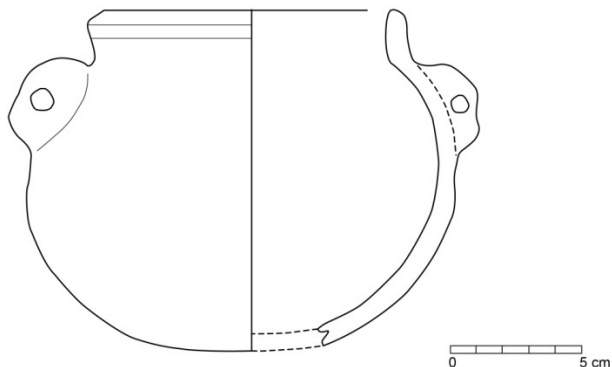
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos a manera de cruz, en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo con asas verticales zoomorfas, soportes cónicos sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-16

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 12.5 cm

Diámetro de boca: 12 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fina.

Interior: Superficie bruñida

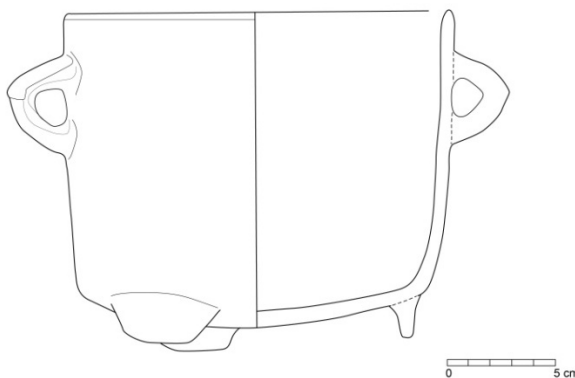
Exterior: Superficie pulida, con decoración Bícroma, en diseños geométricos.

Descripción: Cántaro globular Bícromo de cuello bajo, con agarraderas zoomorfas solidas con una pequeña perforación, base semiplana.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-17

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 15.5 cm

Diámetro de boca: 18 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

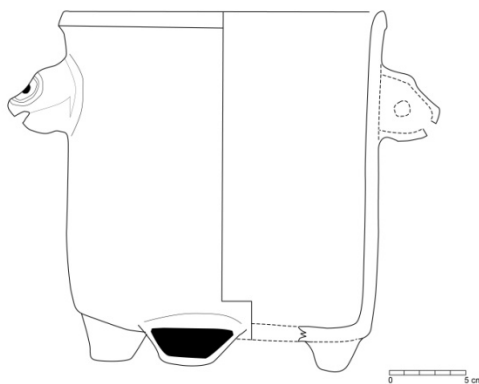
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos y figuras posiblemente zoomorfas, en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo con asas verticales en forma de "T", soportes rectangulares sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-18

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 24 cm

Diámetro de boca: 22 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras cerca del borde.

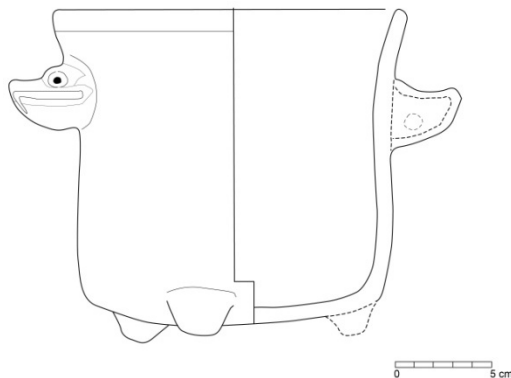
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta, posee decoración policroma, con diseños geométricos dispuestos en tres bandas horizontales. Se observan dos monos de perfil.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo, con soportes sólidos rectangulares, agarraderas zoomorfas (mono) huecas (sonaja) y borde reforzado al exterior.

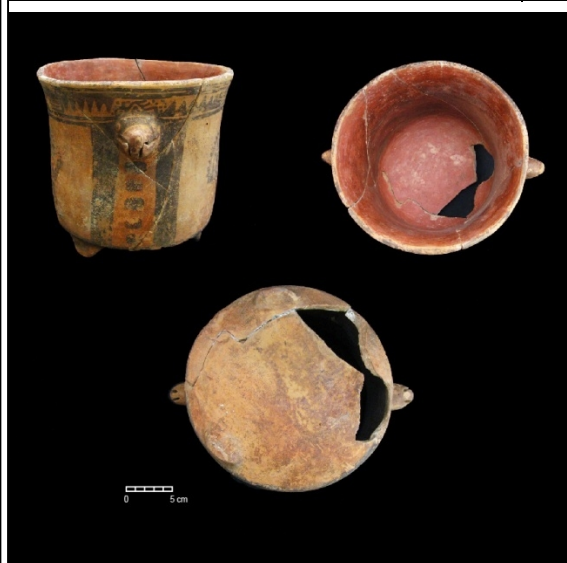
SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-19

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17.5 cm

Diámetro de boca: 18 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

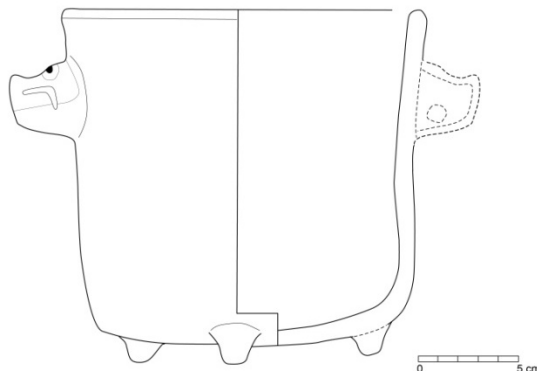
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes rectangulares sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-20

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17 cm

Diámetro de boca: 18 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

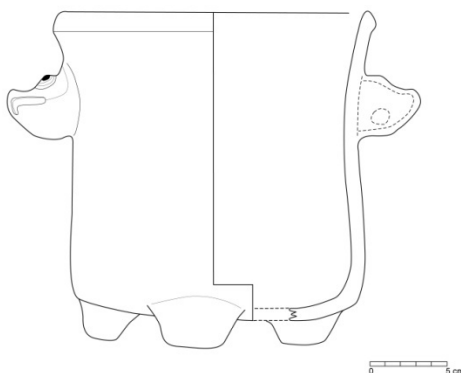
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes cónicos sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-21

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 21 cm

Diámetro de boca: 20.7 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras en el borde.

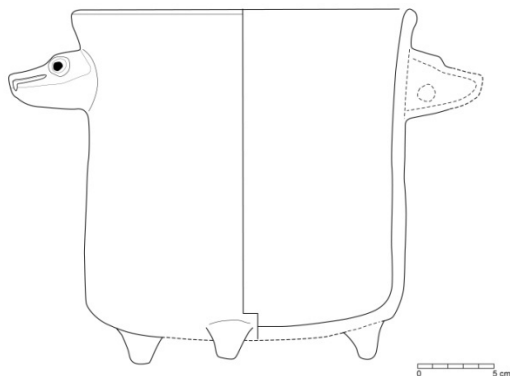
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes rectangulares sólidos. Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-22

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 23 cm

Diámetro de boca: 22 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras en el borde.

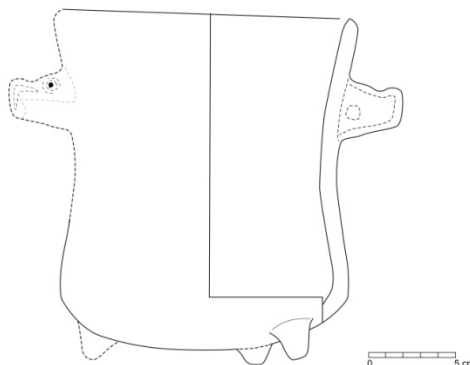
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes cónicos sólidos. Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-23

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 19.5 cm

Diámetro de boca: 17.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro y partes rojizas, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observa una línea negra en el borde. Por la parte del cuerpo se observa una marca de color negro, como resto o marca de algo que tenía en el interior.

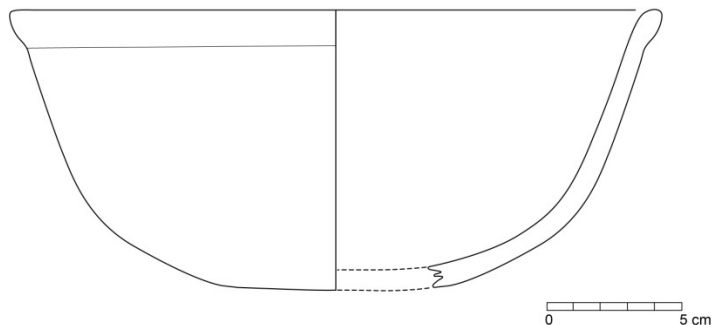
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes cónicos sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-24

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 10.4 cm

Diámetro de boca: 21.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina

Interior: Superficie pulida, engobe de color blanco, posee dos líneas de color rojo en el borde.

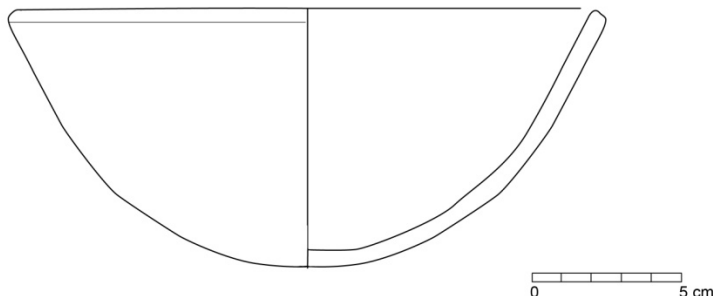
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma con diseños geométricos y un banda horizontal por debajo del borde con figuras de aves.

Descripción: Cuenco semiesférico policromo, con borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-25

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 8.5 cm

Diámetro de boca: 20 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina

Interior: Superficie pulida, engobe de color blanco, posee decoración Bícroma con diseños geométricos en color rojo.

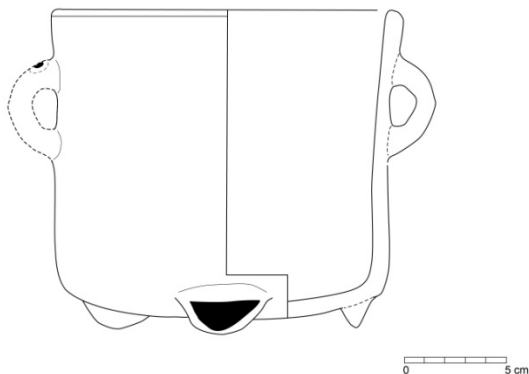
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma con tres líneas gruesas por debajo del borde en color rojo.

Descripción: Cuenco semiesférico Bícromo, con borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-26

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 17.5 cm

Diámetro de boca: 15 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, posee dos líneas negras cerca del borde.

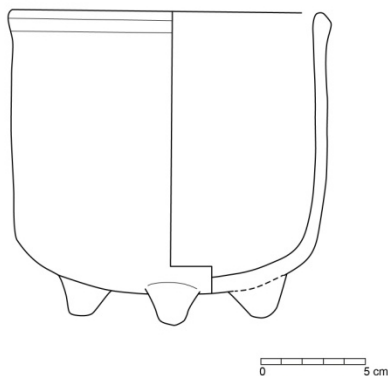
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con asas verticales zoomorfas, soportes rectangulares sólidos. Borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-27

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 15.5 cm

Diámetro de boca: 14.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

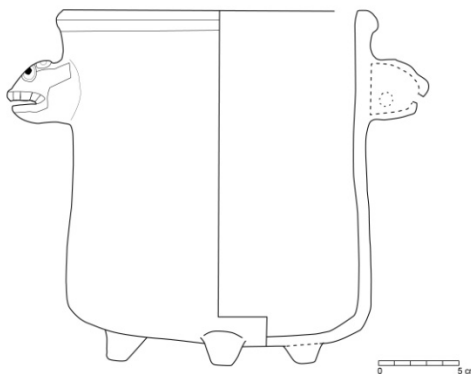
Exterior: Superficie pulida, posee decoración policroma, con diseños geométricos y personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode, con soportes cónicos sólidos y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-28

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 21.5 cm

Diámetro de boca: 20.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras cerca del borde.

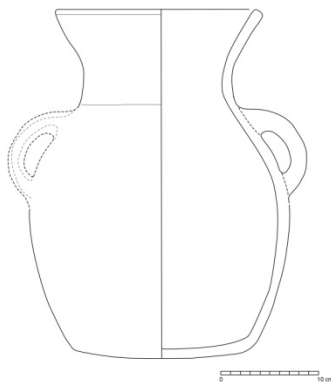
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta, posee decoración Bícroma, con diseños geométricos dispuestos en tres bandas horizontales. Se observan dos monos de perfil.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo, con soportes cónicos sólidos, agarraderas zoomorfas (mono) huecas (sonaja) y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-29

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 36 cm

Diámetro de boca: 22.5 cm

Diámetro de cuerpo: 26.5 cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, fina.

Interior: Superficie bruñida.

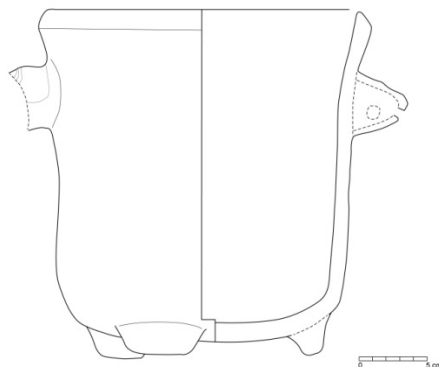
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma con diseños geométricos y figuras zoomorfas en ambos lados, colocadas en paneles.

Descripción: Cántaro globular policromo, de cuello alto divergente, con asas verticales en la parte del hombro, base semiplana y borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-30

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 26 cm

Diámetro de boca: 24.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras cerca del borde.

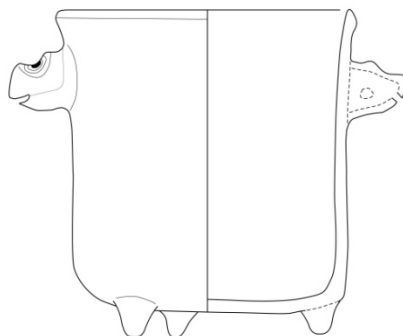
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta, posee decoración policroma, con diseños geométricos dispuestos en tres bandas horizontales. Se observan dos monos de perfil. Se observan 3 pares de agujeros posiblemente correspondan a restauración policroma.

Observaciones: Vaso cilíndrico trípode policromo, con soportes sólidos rectangulares, agarraderas zoomorfas (mono) huecas (sonaja) y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-31

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 22.5 cm

Diámetro de boca: 20.6 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas una café rojizo y una negra, cerca del borde.

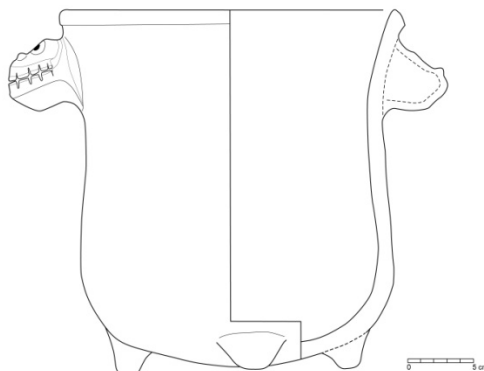
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta, posee decoración policroma, con diseños geométricos dispuestos en tres bandas horizontales. Se observan dos monos de perfil.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode policromo, con soportes cónicos sólidos, agarraderas zoomorfas (mono) huecas (sonaja) y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-32

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 21.5 cm

Diámetro de boca: 20.5 cm

Diámetro de cuerpo: cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida.

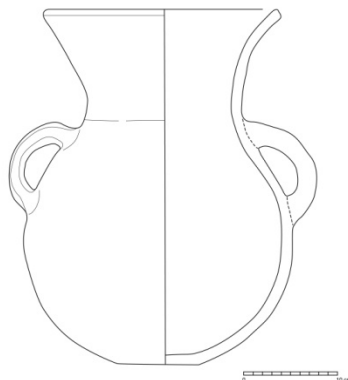
Exterior: Superficie pulida, engobe del mismo color de la pasta, posee decoración Bícroma, con diseños geométricos dispuestos en tres bandas horizontales. Se observan dos monos de perfil.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo, con soportes rectangulares sólidos, agarraderas zoomorfas (mono) huecas (sonaja ¿?) y borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-33

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 39 cm

Diámetro de boca: 24 cm

Diámetro de cuerpo: 33 cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, fina.

Interior: Superficie bruñida.

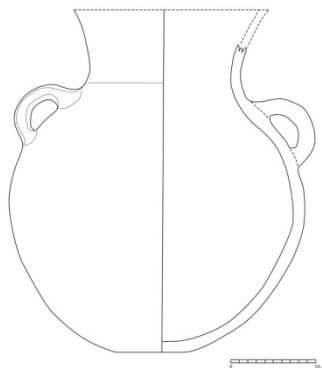
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma con diseños geométricos y figuras zoomorfas en ambos lados, colocadas en paneles.

Descripción: Cántaro globular policromo, de cuello alto divergente, con asas verticales en la parte del hombro, base semiplana y borde directo.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-34

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 48 cm

Diámetro de boca: 21 cm ¿?.

Diámetro de cuerpo: 35 cm

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie bruñida.

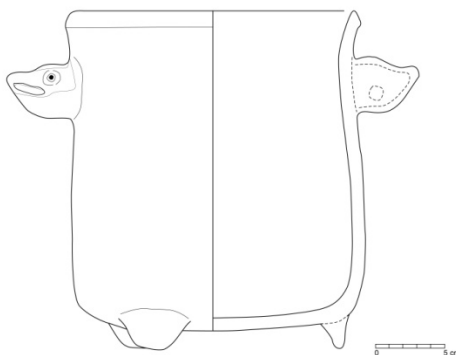
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma con diseños geométricos y figuras zoomorfas en ambos lados, colocadas en paneles.

Descripción: Cántaro globular Bícromo, de cuello alto divergente ¿?, con asas verticales en la parte del hombro, base semiplana.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-35

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 24 cm

Diámetro de boca: 21.3 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras en el borde.

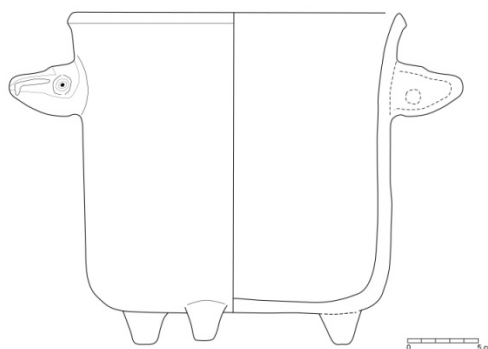
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles. El personaje posee una representación de flor en mano izquierda. Posee un par de perforaciones como posible restauración prehispánica y restos de pigmento rojo.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes rectangulares sólidos. Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-36

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 24.2 cm

Diámetro de boca: 23.5 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color café claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas negras en el borde.

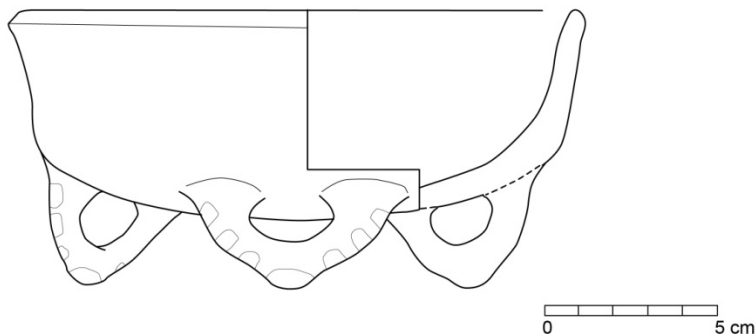
Exterior: Superficie pulida, decoración Bícroma, con diseños geométricos, personaje Zooantropomorfo en ambos lados, colocados en paneles.

Descripción: Vaso cilíndrico trípode Bícromo con agarraderas zoomorfas (ave) huecas (sonaja), soportes cónicos sólidos. Borde reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-37

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 7.5 cm

Diámetro de boca: 17 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja claro, muy fina.

Interior: Superficie pulida, se observan dos líneas cerca del borde, una negra y una ocre. En el centro, se observa un círculo de color ocre y marcado con una línea negra alrededor.

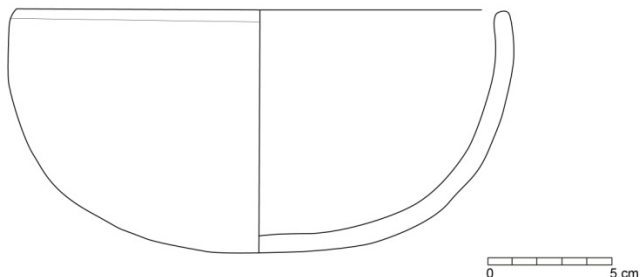
Exterior: Superficie pulida, decoración policroma con diseños geométricos y otras que podrían corresponden a figuras zoomorfas estilizadas.

Descripción: Cuenco Trípode, con soportes en forma de asa y borde levemente reforzado al exterior.

SITIO ARQUEOLOGICO EL CHIQUIRIN
PUNTA CHIQUIRIN, DEPARTAMENTO DE LA UNION, EL SALVADOR

ECH-38

DIBUJO



FOTOGRAFIAS



DESCRIPCION

El Chiquirín, Depto. De La Unión.

Alto: 10 cm

Diámetro de boca: 20 cm

Diámetro de cuerpo: --

Dibujante: Michelle Toledo

Adaptación digital: Michelle Toledo

Pasta: color naranja, muy fino.

Interior: Superficie pulida, engobe rojo.

Exterior: Superficie pulida, decoración policroma con diseños geométricos y zoomorfos (aves ¿?).

Descripción: Cuenco semiesférico policromo, con borde directo.

